Bordados de paz, memoria y justicia: un proceso de visibilización



TE ESPERAMOS

TE ESPERAMOS CASA

DESAPARECIO

Antonio González Verastegui 50 años Parras Coah

Antonio de Jesús Verastegui Escobedo edad 18 años

24-Enero-2009 Parras Coah

Víctimas Desaparecidos del capricho de Calderón Hinojosa

Mi amor tu bebe y tu familia esperan abrazarte y besarte pronto. DTB

TU MAMÁ

Víctor Adrián ... desapareció ... de 2009 en Santo Niño. Coah.

Oscar ... Herrera ... en Sta ... Fco. I. Madero. Coah.

¡Dios te cuide!

Protégelo Jesús.

Iván Baruch Núñez Mendieta desapareció 7 de Ago de 2011

Dios te traerá de nuevo con nosotros.

... García Carlos Desapareció el 21 de ... de 2009

Jesus vuelve tu rostro hacia él

SANTIAGO RAMIRO MENDOZA MORENO DESAPARECIÓ en Julio MATAMOROS COAH

TE BUSCAMOS

D. T. B.

Macario Hernández González

Desapareció el 29 de Enero de 2009

Jesús cúbrelo con tu sangre preciosa

Edson Amadeo De la Rosa García

Desapareció. el 9 de Jul. de 2009

Jesus en ti confío

... GERARDO VILLASANA HERNANDEZ DESAPARECIDO ... 2008

MARTIN ... GALVAN ... DESAPARECIDO

José Antonio ...

José Lu... Vallejo ...

MANUEL
LOPEZ
CHAIREZ
24'4'2010

Bordados de paz, memoria y justicia: un proceso de visibilización











Primera edición, 2014

Fondo fotográfico y de memoria:
CIRCULO DE ESTUDIOS BORDADOS POR LA MEMORIA
COLECTIVO FUENTES ROJAS
BORDADOS PELA PAZ GUARANI E KAIOWA-BRASIL
BORDADOS POR LA PAZ HERMOSILLO
BORDADOS POR LA PAZ JAPÓN (RED GLOBAL POR LA PAZ EN MÉXICO)
BORDADOS POR LA JUSTICIA EN COPALA
BORDADOS POR LA PAZ MORELOS
BORDADOS POR LA PAZ PAÍSES BAJOS
BORDADOS POR LA PAZ PATRIA NUEVA
BORDADOS POR LA PAZ PLAYA DEL CARMEN
BORDADOS POR LA PAZ PUEBLA
BORDADOS POR LA PAZ RIMINI
BORDADOS POR LA PAZ UPREZ
BORDAMOS FEMINICIDIOS
BORDAMOS POR LA PAZ DE MÉXICO EN BARCELONA
BORDAMOS POR LA PAZ DURHAM, INGLATERRA
BORDAMOS POR LA PAZ GUADALAJARA
BORDAMOS POR LA PAZ MAPUTO,MOZAMBIQUE
BORDAMOS POR LA PAZ NUEVA YORK
BORDAMOS POR LA PAZ ORGANIZACIÓN SOCIAL PATRIA NUEVA
BORDAMOS POR LA PAZ PUERTO RICO
BORDAMOS POR LA PAZ PARA MÉXICO EN MONTREAL CENTRO
BORDAMOS POR LA PAZ PARQUE LORETO, DF
BORDAMOS POR LA PAZ TOLUCA
BORDAMOS POR PAZ CÓRDOBA, ARGENTINA
BORDAMOS POR LA PAZ ZACATECAS
BORDANDO POR LA PAZ NUEVO LEÓN
BORDANDO POR LA PAZ TORREÓN, COAHUILA
BRODER POUR LA PAIX FRANCIA

Texto: Francesca Gargallo Celentani
Coordinación editorial: Porfirio Torres *Postof* , María Eugenia Camacho y Alfredo López Casanova
Diseño de portada: Porfirio Torres *Postof*
Diseño y formación de interiores: Alejandra Galicia y Alejandra Riba
Corrección de estilo: Rosario Galo Moya Pantoja y Gabriela Huerta Tamayo

Impreso en México

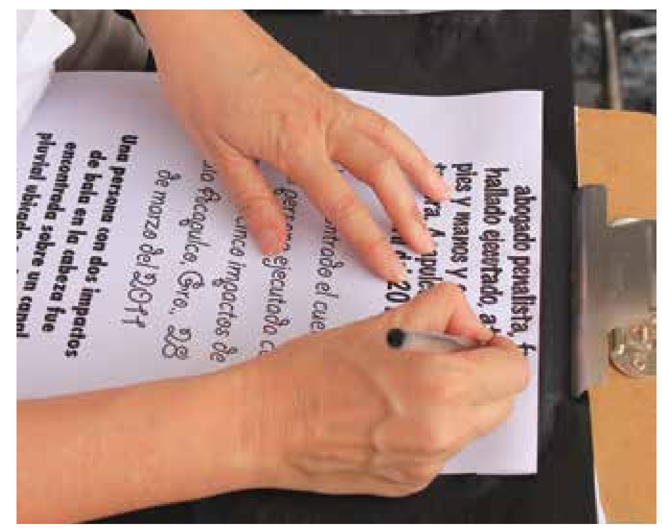
Agradecimientos

A todos los colectivos de Bordamos por la Paz en México,
y de todas partes del mundo por el material enviado.
A las instituciones y personas cercanas al proyecto que nos apoyaron generosamente, para que este libro sea una realidad y un aporte más para la paz en México con justicia y dignidad.

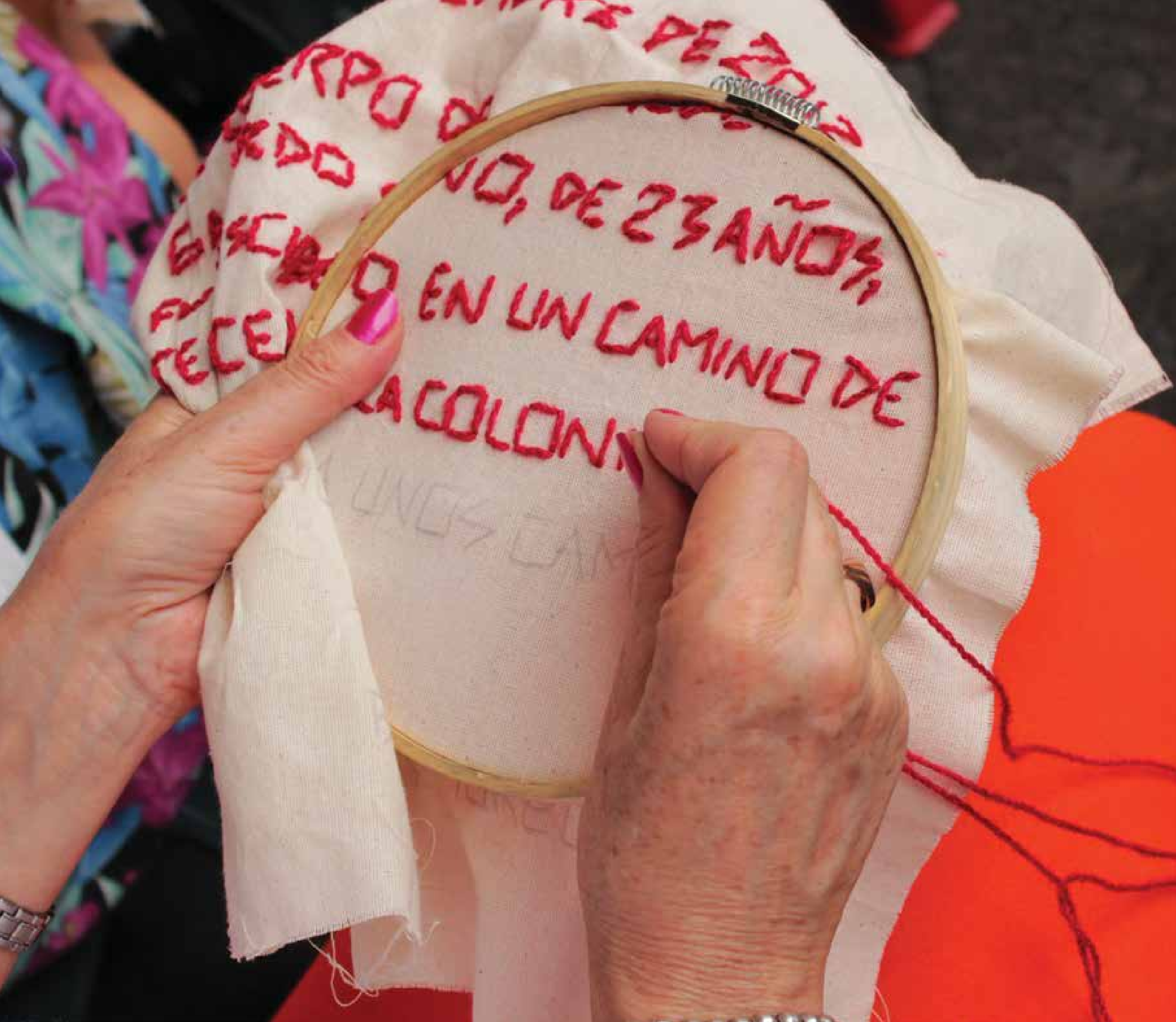


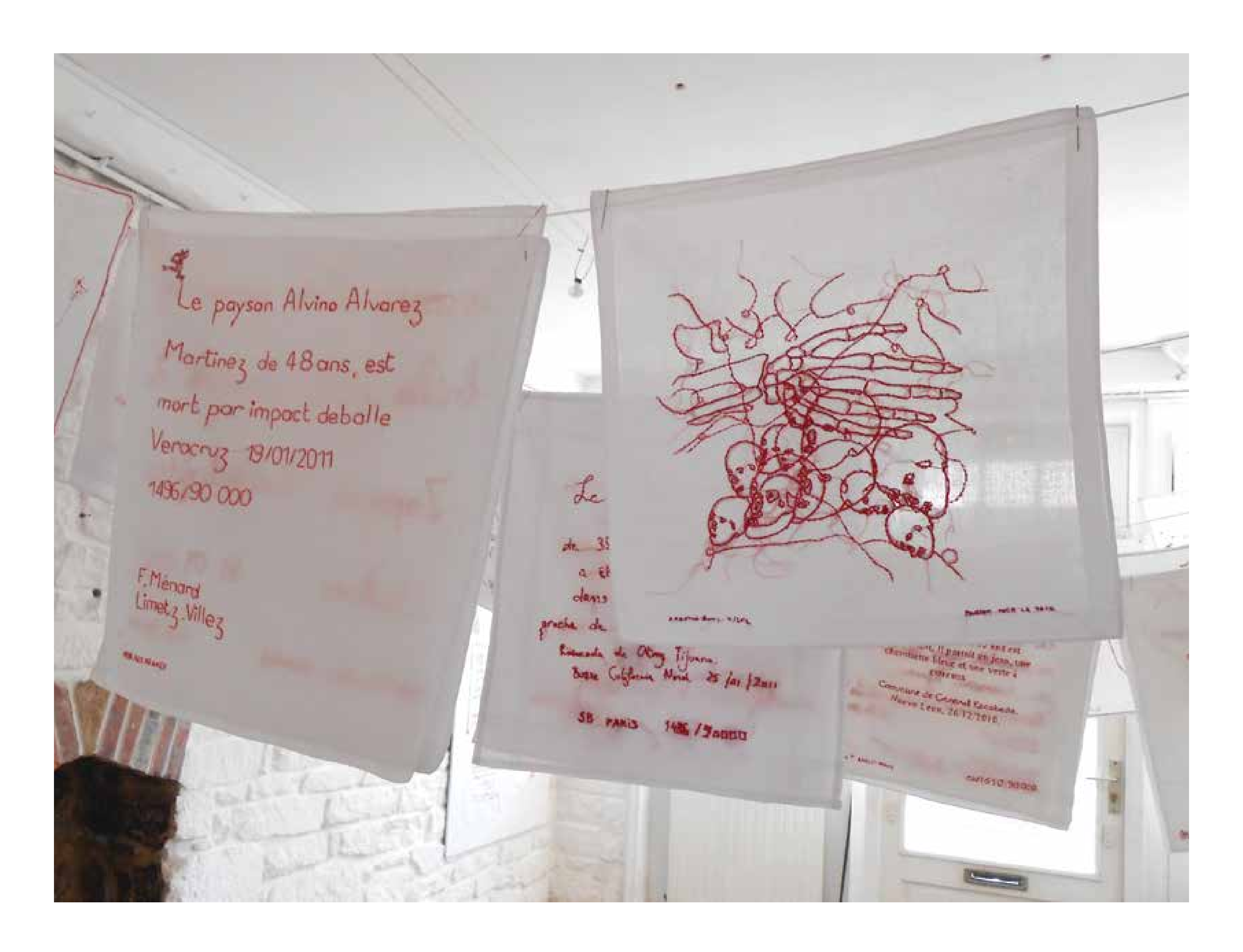

Casas GEO
NO NOS
PARARAN...


88,000
MUERTOS
+ DE 20,000 DESAPARECIDOS
• FUENTES ROJAS
• MXTOMALACALLE.ORG


abogado penalista,
hallado ejecutado,
Una persona con dos impactos
de bala en la cabeza fue
encontrada sobre un canal
de marzo del 2011


os Castro
Antonio Cruz García


DE 23 AÑOS,
EN UN CAMINO DE



Le payson Alvino Alvarez
Martinez de 48 ans, est
mort par impact deballe
Veracruz 19/01/2011
1496/90 000
F. Ménard
Limetz-Villez
SB PARIS


DEUX FRERES ONT ETE TROUVES
EXECUTES
DANS DEUX ENDROITS
DIFFERENTS DU PORT
PEDREGROSO
GUERRERO
1575 90000
Francisco
Ruy
Garcia
23 ans
14.01.2011
S.Berger 13
Bouches du Rhone



NI UNA MÁS

Jalisco México 17-06-2008

Soy Gloria Ximena Aguilera Hernández, mi mamá es Guilda Aide Guerrera Hernández.

Tenía dos años cuando mi papá por venganza a mamá me acuchilló en el cuello.

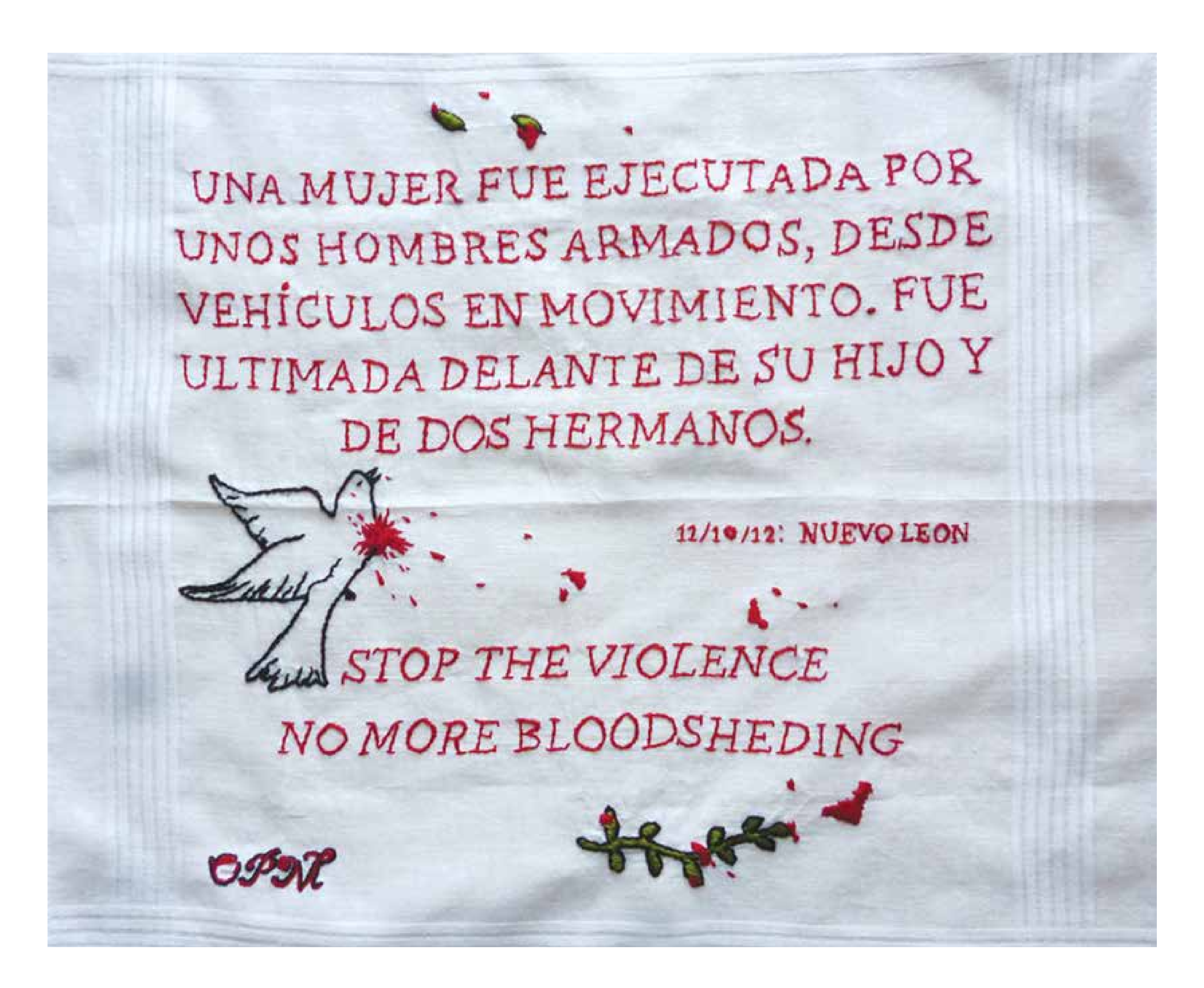
bordado en Córdoba - Argentina


¿DONDE

Una persona que llamaremos Pedro, fue encontrado muerto el 01/10/12 en Villa Son. Se cree que fue degollado. Su cuerpo se encontraba en avanzado estado de descomposición

Pasta de Concho, Coahuila. 19 de febrero de 2006 Jesús Armando Rodríguez Torres Minero Auxiliar en interior de la mina. Murió en una exposion por concentración de gas metáno y qedáron sepultados.
Sus familiares y la sociedad exigen justicia y cárcel a Germán Lorrea dueño de la Mina.

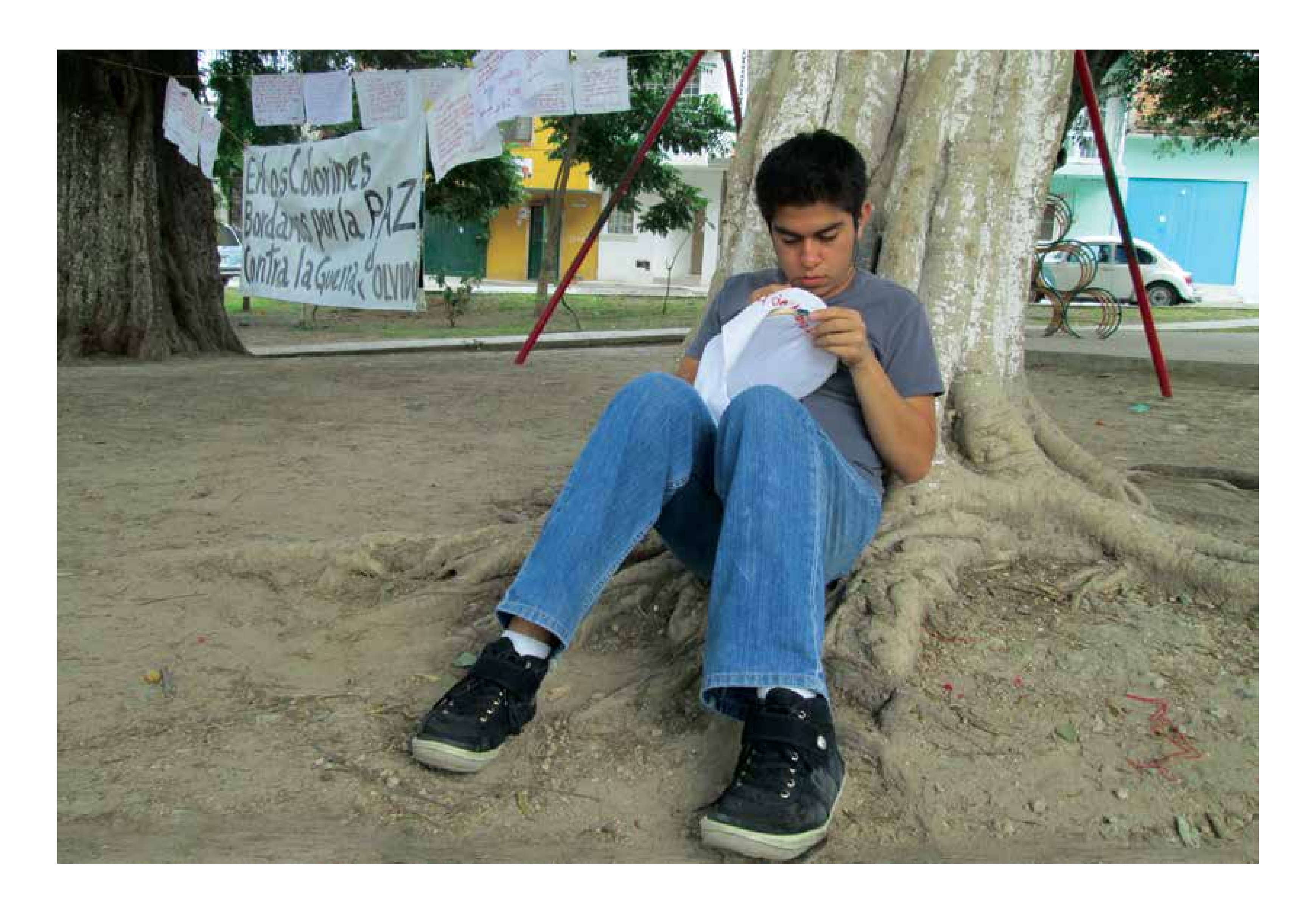



UNA MUJER FUE EJECUTADA POR UNOS HOMBRES ARMADOS, DESDE VEHÍCULOS EN MOVIMIENTO. FUE ULTIMADA DELANTE DE SU HIJO Y DE DOS HERMANOS.
12/10/12: NUEVO LEON
STOP THE VIOLENCE
NO MORE BLOODSHEDING
OPM


Coca-Cola




LA PAZ
hemos contado
muertes por violencia
en México


En los Colorines
Bordamos por la PAZ
Contra la Guerra








Elvia Zúñiga Lázaro
Asesinada el 9 -10-2010
En su domicilio en la Del Benito Juárez
Murió de 33 puñaladas
Maestra democrática, feminista,
Luchadora social, hermana y Mujer.
Y seguimos luchando por Elvia, Alí, Mariana
Nadia, Mirna...
¡Ni una más!
Bordó Lidia Z.L. (Movimieto contra el feminicidio
Bordando Resistencia
¡Ni una más!




Dos
Sicarios
en
un





























Lorenzo Ontiveros López,
municipal, a été exécuté
Ampliación.
Chihuahua. 10/02/11
Juan Antonio Hernandez Marrufo,
37 ans est mort fusillé
en descendant de l'autobus
où il vendait des
brochures.
Gómez Palacio Durango 10/3/11
Aneth, France
1709 / 90 000


bordando
por la
PAZ
Puebla






Un hombre
muerto con
de bala en el
amara



ada!
MOFONGO
con CALDO de
PESCAO
MAGNA
Truly






Alan Alberto
de 30 años de edad,
secuestrado y asesinad
Puerto Peñasco Sonora 5
de abril del 2011



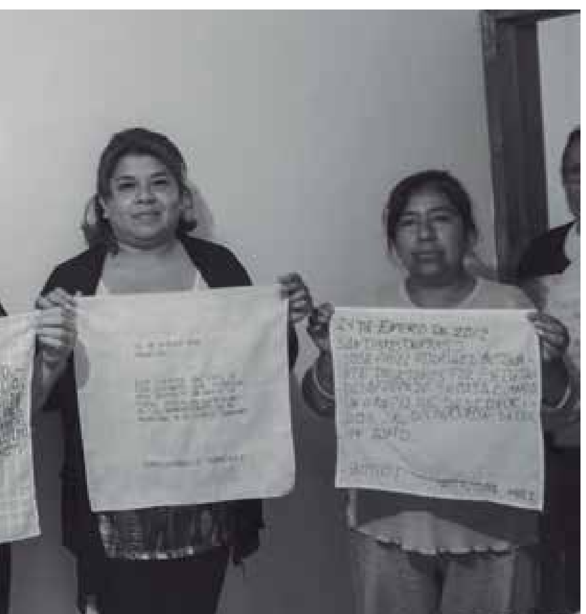
JOSE MEDINA ARIAS Y TRES
PERSONAS MAS FUERON ACRI
BILLADAS CUANDO CIRCULA
BAN A BORDO DE UNA CA-
MIONETA CHEROKEE POR
LA CARR. LA 20
NAVOLATO SINALOA
17 ABRIL 2011
27 OCTUBRE 2011
UN HOMBRE ASESINADO
POR EL CRIMEN OR-
GANIZADO EN LA COL


SERVICIO
A DOMICILIO
5518-5190
PLAZA JUAREZ









2 DE FEBRERO DE 2012
GUERRERO
UNA PAREJA DE MISIONEROS DE
TEXAS, JOHN, WANDA CASIAS, FUE
ASESINADA EN SU HOGAR EN VILLA
SANTIAGO. SE DICE QUE EL MOVIL
CRIMEN ERA ROBO. AMBOS FUERON
AHORCADOS.

BORDÓ: HORTENSIA




ALICIA DO


AQUINO
NAZARETH
CASSIANO DE JESUS
MORTA NO
casa a
Perez Riva
de 22 años
estudiante de
en UNEA. El
intentó prenderle
fuego.

Bordados de paz y memoria. Acciones de disenso ante la violencia

FRANCESCA GARGALLO CELENTANI

El ojo de la aguja

Bordo letras, bordo historias.

Te bordo y a ti me bordo, paisano muerto…

Te abrazo con hilo y aguja, con una puntada hermosa —la que más bonita me sale—, con aro de madera e hilito rojo de acrilán.

Miserere nobis, entre uno y otro pespunte… suspiro.

En este pañuelo de algodón blanco, abrazo a tus padres, a tus hijos y a tu compañera de vida; abrazo a este México doliente y roto que como tus deudos y tú, llora, se desangra y pregunta, sin que nadie lo consuele.

Beatriz Eugenia Andrade Iturribarría

En un país donde la frase que se escucha con más frecuencia es "ya no se puede salir de casa", bordar en un espacio público es revolucionario. Como la aguja que entra en la tela, la persona que se presenta a bordar penetra en el tejido social. Se mete a la calle como punzón enhebrado de voluntad y recupera el derecho a la movilidad de todo el colectivo humano. Bordar se vuelve entonces un arma moral: la que teje la historia de una víctima, la que resiste la compulsión de guerra y promueve que la gente vuelva a hablarse.

Bordar en las banquetas, las escaleras, las glorietas, los parques de México, hoy, es un ejercicio profundo de no violencia, una acción directa de promoción de la paz. Concurre a un acto de arte, una redefinición práctica de la estética, una gestión por la vida que restauran la plaza, la calle, el jardín que fueron mancillados por una muerte que se empeña en sembrar terror.

Reeduca a sentir que toda persona es humana y, a la vez, conviene a una desobediencia civil al orden de la violencia que deshumaniza. Implica la no cooperación con un sistema que normaliza la guerra sin cuartel contra los pobres del mundo, los excluidos de la protección especial, las mujeres no sumisas, los jóvenes que no se dejan aleccionar.

Coser entre mujeres y hombres los nombres y las historias de las víctimas de la violencia que pasma, es romper el silencio que normaliza las órdenes inhumanas, las masacres a sangre fría, la sordera ante la súplica por la vida.

Según Xóchitl Rivera Navarrete, miembra inicial de lo que se ha convertido en un colectivo en expansión permanente, Bordando por la Paz y la Memoria, los bordados son actos muy simples, pero de mucho impacto en el espacio público y en las emociones de las personas porque "tienen que ver con la administración de la vida, su cuidado, su lentitud y constancia. Bordar permite la vinculación personal a través de todo el territorio. La pasividad aparente del análisis que se realiza durante el bordado es no sólo anónima y colectiva, sino profunda, permanece en el tiempo y sirve para cobijar a quien siente el pesar de la muerte".

Se borda en construcción de un memorial que cruza todo el país. Cada bordado devuelve la dignidad de persona a los cuerpos muertos cosificados, humillados, burlados por una violencia propagandística, excesiva, que pretende disciplinar mediante el horror y golpea sin piedad a las madres, los padres, las amigas, los transeúntes, cualquier ciudadana o ciudadano, impidiéndole reaccionar, dejándole con la boca abierta ante lo inconcebible.

Con hilo rojo sangre, con estambre verde esperanza, con tramas negras de luto y hebras blancas, bordar es una acción humilde y solidaria que desafía la impunidad total de una guerra que no es tal, sino la suma de confrontaciones entre un estado represivo y las grandes redes delictivas con fuertes vínculos con la red corporativa de los negocios legales.

Bordar es dar voz a una realidad que el sistema pretende que se conozca y se calle. Es evitar la desmemoria.

La confusión como estrategia represiva, la memoria como resistencia

> Lo irregular se normaliza, la agonía se vuelve costumbre: el estado sistematiza el control con muerte, tortura y detención.
>
> Alfredo López Casanova

El olvido puede representar un sistema de defensa de nuestra salud mental. Olvidar el miedo sufrido en un accidente permite volver a conducir, por ejemplo. Por el contrario, la desmemoria es el resultado de la represión de la conciencia e implica una desconexión de la realidad. Es una desatención inducida por el uso de la violencia según convenga, el efecto del

terror que paraliza y no deja pensar, una forma de encierro mental y físico.

De ahí que para el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad mantener la memoria, erigir día a día un verdadero memorial para las víctimas de una guerra sin sentido, altamente deshumanizante, caótica en su dirección y en sus acciones, sea fundamental. Según el poeta Javier Sicilia: "¡Ni siquiera sabemos cuántas víctimas realmente hay! ¡Y día tras día hay más! Urge registrar todas estas vidas sacrificadas para impedir que desaparezcan para siempre de la memoria del país. Es con eso que debemos empezar y después construir el Memorial".[1]

Según Regina Méndez, quien borda en la plaza de Coyoacán, en la Ciudad de México, desde septiembre de 2011: "Un problema grave en este momento para la construcción de una concreta ciudadanía consciente es que la mayoría de las personas asesinadas en México ha perdido su nombre en la desmemoria que el delito repetido al infinito construye".

La desmemoria colectiva es hija de la banalización de los acontecimientos sociales que atañen nuestras vidas y entraña la confusión de los acontecimientos que deberían importarnos. Ofusca a una población hasta la pérdida de la conciencia de su valor y el descuido ante la repetición de conductas delictivas. Es cómplice de la burla que afianza la solidaridad entre los asesinos. Es atolondramiento ante el cuerpo desnudo, animalizado, que se expone en su muerte. Supone una distracción de mucha utilidad en sistemas que tienden a disminuir el valor de la participación ciudadana y, en particular, del derecho a proponer, cuestionar y disentir.

La desmemoria puede ser inducida por el terror, pues sugiere la imposibilidad de reaccionar ante hechos de tal gravedad que no pueden ser comprendidos. El terrorismo, que en la mayoría de los casos es una acción de poderes fácticos, como los estados y las grandes redes delincuenciales, sabe que para que las poblaciones no reaccionen hay que actuar con rapidez y con hechos sobrecogedores, paralizantes: bombas, masacres, descuartizamientos, secuestros para la esclavitud, torturas y amontonamientos de cadáveres.

Una de las expresiones de terrorismo más apabullantes en México corresponde a la "guerra contra el narcotráfico". Sus mensajes visuales inmovilizan a todo/a espectador/a porque le destruyen la esperanza de que hacer algo en su contra sea posible. En esta circunstancia nacional, bordar ante la desmemoria, según el pacifista Pietro Ameglio, miembro de Servicio Paz y Justicia, es crear un sistema de alarma comunitaria

[1] Anne Marie Megier, "Veinte meses después, Sicilia ante el espejo", en *Proceso*, n. 1886, 23 de diciembre de 2012, p. 18. http://es.scribd.com/doc/117875140/proceso-1886-sin-proteccion?secret_password=nk1m1aozd425sbb4uxi

que nos despierta del adormecimiento. Como todo trabajo manual educa y dignifica, ayuda a pensar, promueve la meditación.

Los medios de comunicación masiva no son ajenos a la parálisis terrorista. Para que una población pierda la memoria de un suceso que la concierne, se induce la depresión mediante la repetición mediática de mensajes invalidantes: "es inútil protestar, nadie te escucha si pides justicia", "todos los partidos son igual de corruptos", "en todo el mundo existe la violencia", "¿qué se le puede hacer? Así son las cosas". O mediante mensajes repetitivos y enfáticos que banalizan la acción colectiva: "siempre que crees en un proyecto político quien debe implementarlo te va a decepcionar", "con el poder cualquier persona se corrompe", "la violencia es inherente al ser humano".

Finalmente, el método más violento de desatención inducida es la normalización o naturalización de una situación que debería llamarnos la atención por su injusticia o excepción. La naturalización de la inferioridad de las mujeres, por ejemplo, ha sido la más exitosa estrategia de normalización de una violencia histórica sostenida contra las propias mujeres, al punto que llegó a ser considerada una verdad que al movimiento feminista le costó decenios desmentir.

En México, durante los últimos veinte años ha sido normalizada, primero, la recurrencia de los feminicidios y desapariciones de mujeres por ser mujeres y, luego, durante el sexenio de la así llamada Guerra al Narcotráfico y el posterior regreso del PRI al gobierno, la repetición de asesinatos de personas de todas las edades, estratos sociales y sexos. "Si lo mataron, es porque algo tenía que ver…". Hoy es sabido que lo que tiene que ver con los asesinatos es la condición de joven y de pobre de las víctimas. La inmensa mayoría de ellas en efecto son jóvenes y pobres, sin voz, "supernumerarios" y su muerte es normalizada, cual si la vulnerabilidad económica y etaria fuera el estado natural de su condición de asesinables.[2]

Como en el caso de la acción feminista para evidenciar que no hay nada natural en la inferiorización de las mujeres, la acción de madres de muchachas y muchachos desaparecidos, asesinados, muertos en aparentes enfrentamientos con las fuerzas del orden según un montaje ficticio; las denuncias de artistas y escritores de la violencia constante en los caminos, las plazas, los pueblos, la vida cotidiana de México; las investigaciones de las y los defensores de los derechos humanos acerca de la censura mediante el miedo,

[2] Cfr: Irene Rizzini, Ricardo Fletes Corona, Maria Helena Zamora, Mariana Menezes Neumann (organizadoras), *Niños, adolescentes, pobreza, marginalidad y violencia en América Latina y el Caribe: ¿relaciones indisociables?*, Centro Internacional de Estudios e Investigaciones sobre Infancia, Río de Janeiro, 2006, http://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/marginalidad_violencia.pdf; y María Eugenia de la O y Alma Leticia Flores Ávila, Violencia, jóvenes y vulnerabilidad en la frontera noreste de México, *Desacatos*, no.38, México, ene./abr. 2012, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-92742012000100002&script=sci_arttext

la tortura y el asesinato de periodistas; el ejercicio de la recopilación de datos hemerográficos por parte de activistas pacifistas; y el abnegado trabajo de desmontaje de la banalización de los hechos delictivos y la criminalización de la protesta llevadas a cabo por la televisión y la radio, información que sostienen docentes y conferencistas comprometidos, han enfrentado la ardua labor de resistir la destrucción de la memoria colectiva. Así quien borda sostiene el recuerdo, cosiendo los jirones de la reminiscencia hasta restaurar el tejido de una evocación activa.

Nombres para el tejido social. Levantando un memorial con hilo y agujas

> El bordar es el unir, porque se ha desmembrado la sociedad. Es también terapéutico: a través del hilo y del paciente trabajo, los familiares de los muertos se acercan más a ellos y a su paz interior.
>
> Libertad García Sanabria

Desde el 7 de agosto de 2011, cuando se realizó la Primera Jornada de Arte y Cultura del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, Bordando por la Paz ha desafiado el miedo al espacio público, la omisión en la procuración de justicia, la inoculada atrofia de la confianza entre personas. Sus pañuelos, objetos baratos y cotidianos que ondean en las despedidas y enjuagan las lágrimas de dolor, se han densificado con los nombres de decenas de miles de desaparecidos y muertos.

Para que la sangre de las y los mexicanos, el vacío de sus desapariciones en las carreteras del norte del país, las fosas clandestinas de decenas de millares de migrantes centroamericanos y nacionales, se conviertan en una realidad tan visible como catártica, las bordadoras y bordadores de la calle erigen tendederos de nombres concretos rescatados de una muerte violenta y no esperada.

Regina Méndez recuerda al año y medio de haber convocado la acción por primera vez:

> Bordar en el espacio público conlleva un proceso de sensibilización ante la violencia. Fomenta la escucha, el diálogo, una búsqueda de lo humano que nos hace saber que somos el otro, que conformamos una comunidad. La discusión inicial del colectivo fue si teníamos que bordar o no los nombres y las historias de los militares, los policías y los delincuentes asesinados. Decidimos que sus nombres tampoco se nos pueden olvidar; son indispensables en la búsqueda de un colectivo, en la reconstrucción del espacio público. Cada muerte

habla de uno de nosotros, pues son las personas en el espacio público las que hacen el nosotros. A la vez, denunciar la muerte de uno de nosotros es lo que hace que la gente se junte. Bordar nos da el tiempo de ver al otro, transforma el horror ante la muerte en el momento del encuentro y la plática. Hoy quien borda por la paz conforma una red vital que construye el arte desde una esquina de la sociedad.

Para Elia Andrade, otra de las primeras integrantes del colectivo, más allá de lograr un pañuelo bordado, sentarse a bordar "es el encuentro con el otro en un espacio público, lo cual es reparar, simbólicamente, el tejido social".

Luego, todos los domingos durante muchas horas hablando o callando ante un cuadrado de tafetán blanco, primero en la calle de Madero y la plaza de Coyoacán en la Ciudad de México, luego en Guadalajara y luego, en cascada, en Monterrey, Morelos, Puebla y en decenas de plazas y rincones de ciudades diversas, grupos de hombres y mujeres han hecho confluir sus acciones plásticas, literarias, de investigación, en meter y sacar la aguja por la tela del tiempo del dolor y la muerte provocada por la Guerra al Narcotráfico.

Nuevamente, ¿de qué guerra se trata? La Oficina de las Naciones Unidas contras las Drogas y el Delito (ONUDD) en 2010 estimaba que el narcotráfico genera ingresos anuales por 320 mil millones de dólares que se incorporan en la economía formal por distintos circuitos; en el mismo año, el gobierno mexicano estimaba que los ingresos por las transacciones de estupefacientes triplicaban los generados por el petróleo. La politóloga Pilar Calveiro lo tiene claro: la "guerra" al narcotráfico, en paralelo con la "guerra" contra el terrorismo, son un enorme negocio, a la vez que tienen "el objeto de justificar la violencia estatal necesaria para intervenir en cualquier lugar del planeta y de la sociedad, haciéndolas funcionales al sistema global".[3]

Sentadas y sentados en el suelo, en las banquetas, en sus propias sillas, punto tras punto, hilando sus reflexiones, los y las bordadoras por la paz han rescatado la memoria de las víctimas de una guerra sin refugios, trincheras ni exilio posibles. Han identificado la mentira implícita en la construcción de un conflicto policiaco-militar contra un "enemigo" al que se le ha despojado de su condición de sujeto de derecho: un monstruo, un oponente de excepción que merece un trato de excepción, un "otro" contra el que la policía puede disparar a discreción y hasta reírse de su dolor o sus quejas.

En 2006, el triunfo electoral de Felipe Calderón como presidente de la república fue pode-

[3] Pilar Calveiro, *Violencias de estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*, Siglo XXI Editores, México, 2012, p. 170

rosamente cuestionado por la población; de modo que, a los cuatro días de su toma de posesión, enarboló la bandera de la legalidad para demostrar su poder al pueblo mexicano, declarando una guerra a "delincuentes" tan insertos en el tejido social como para ser cualquier persona. La semejanza con la "guerra antiterrorista" de George Bush resulta evidente.

La guerra al narcotráfico propició en México una masacre disfrazada de lucha por la justicia. El escenario se venía preparando desde las reformas económicas, laborales y sobre la tenencia de la tierra de 1989, cuando el estado violentó los acuerdos que la sociedad mexicana había alcanzado después de la revolución social de principios de siglo. Después de dieciséis años de abandono de los derechos de la población en nombre del derecho a la ganancia de los empresarios, la presidencia calderonista declaró que su enemigo se presentaba como excesivamente poderoso. Lo cual no sólo justificaba que la guerra no se ganara en pocos meses, sino que pudiera haber seres humanos de cualquier edad considerados como "bajas colaterales", y presuntos delincuentes torturados, desaparecidos o ejecutados. Prácticas de humillación y deshumanización de las víctimas le quitaron todas las garantías civiles a narcos y sicarios tanto como a militares y policías. Y ya que a río revuelto ganancia de pescadores, el estado de derecho se suspendió, propiciando que el gobierno pudiera criminalizar las protestas en su contra.

A estos niveles de reflexión en voz alta, o a media voz, han llegado las personas que punzando la tela han narrado los sueños interrumpidos por la muerte de seres humanos concretos, sus familias, sus actividades, su dignidad. Bordadores de nombres rescatados del anonimato de la banalización y las estadísticas. Como lo escribe Cristina Rivera Garza, "cuando todo enmudece, cuando la gravedad de los hechos rebasa con mucho nuestro entendimiento e incluso nuestra imaginación, entonces está ahí, dispuesto, abierto tartamudo, herido, balbuceante, el lenguaje del dolor".[4]

Y dolerse juntos es tan importante que las y los miembros fluctuantes de los colectivos de Bordando por la Paz han encontrado el motivo político para reunirse, para rehumanizarse reconociendo que le duele lo que le pasa al otro, a la otra descuartizada, colgada de un puente, separada de sus familias, desaparecida, vendida en trata. A las y los miembros de los colectivos, a cada una de ellas y ellos que han pasado un tiempo boquiabiertos ante el horror, les duele vivir en un país donde el estado cotidianamente se sustrae de la relación de protección y cuidado para y

[4] Cristina Rivera Garza, *Dolerse. Textos desde un país herido*, Sur+ ediciones, Oaxaca, 2011

con los cuerpos de sus ciudadanos, produciendo la intemperie. Por ello bordan la palabra que le da nombre a esos cuerpos.

Ante la agresión de este abandono activo, Cristina Rivera Garza acuñó la idea de un Estado Pilatos, un estado sin entrañas que se lava las manos invitando a la impunidad y a la violencia, y lo ligó a su aliado actual del horror: "A un estado Pilatos que ha asumido como propia la lógica de la ganancia, se le unieron, con frecuencia de manera orgánica cuando no filial, ese otro grupo de feroces empresarios de la primera globalización posmoderna (si tomamos en cuenta que, como argumentaba Eduardo Grüner en *El fin de las pequeñas historias*, la gran globalización moderna dio inicio en 1492) que son los muy diversos integrantes de ese amorfo grupo denominado como el Narco".[5] Un Narco que en otros países se llama Mafia, o Gobierno de los Señores de la Guerra, y está constituido por decenas de actividades ilícitas, todas ellas muy rentables, de empresarios que no tienen contención moral ni ley para aumentar sus ganancias reduciendo los cuerpos "a su condición más básica" de productores de plusvalía.

A este nivel de agresión y descuido, mezcla de autoritarismos jerárquicos y corrupción, desigualdades sociales y atroces ejecuciones, producto y productor de impunidades múltiples, se enfrenta el dolor de quien borda evidenciado la vulnerabilidad de las mujeres, los niños, los hombres que atraviesan las calles, labran los campos, se dirigen al trabajo, hacen ejercicio de su derecho a la información, juegan, comen, van a visitar a los amigos o a la persona amada, se trasladan de una ciudad a otra. De quien borda y por lo tanto no olvida. Borda, por lo tanto configura una relación sin agresiones, una posibilidad que la violencia intenta hacer olvidar.

Bordando por la Paz apela a la memoria, sacudiendo pacíficamente la conciencia de transeúntes y vecinos, hombres y mujeres que se han detenido en su día de esparcimiento y descanso a bordar un nombre, una historia, la desgracia de una vida rota.

Para Olga López Bengoa, quien se encontró de casualidad con las y los bordadores por la paz una mañana en que fue a apoyar al grupo YoSoy132 en el Zócalo de la Ciudad de México, bordar es rezar, actuar, decir, estar, rencontrarse con la sociedad:

> Me refugié del sol en una carpa donde estaban bordando unas jóvenes. Les pregunté qué hacían y me dijeron muy animosas que bordaban un pañuelo por los muertos y desaparecidos y que querían hacer un memorial para que no se olvidaran. Participé ese día y las acompañé domingo a domingo hasta el trágico primero de

[5] *Ibídem*, p. 14-15

diciembre... No tengo palabras para expresar mi impotencia y rabia.

Para mí bordar con ellas y ellos me permitió un encuentro con la sociedad nuevamente. Estaba pasando por el duelo por la muerte de mi esposo, quien estuvo enfermo casi tres años y a quien atendí todo el tiempo. Bordar ha sido solidarizarme con el dolor de las madres, esposas, esposos, hijos, hijas y familiares que han perdido a sus seres muy queridos y que muchos de ellos ni siquiera saben dónde están.

Bordar ha sido para mí, puntada tras puntada, rezar por todos y cada uno de ellos.

Bordar, en efecto, es un arte viejo y un acto lento. Consiste en ornamentar una tela con hebras, llenarla de marcas, signos, historias. Es un ir y venir de la aguja que permite sentir en las propias sienes la dimensión del problema de la violencia. Bordar un pañuelo es preparar la tela donde sonarse y enjugar lágrimas colectivas. El bordado es una obra de cuidado. Es la resistencia de la belleza y la tradición y sirve para transgredir el mandato de la violencia. Bordar, es necesario repetirlo, es un acto de paz y de transformación.

Fuentes Rojas: el arte de la memoria

El colectivo "Fuentes Rojas" propone una acción que consiste en bordar un pañuelo con el nombre o descripción de cada uno de los 50 000 muertos de la guerra contra el narco. El objetivo de este proyecto consiste en proponer un acercamiento simbólico a cada una de las tragedias personales que sólo conocemos como espectáculo a través de los medios de difusión.

¡Los pañuelos se mostrarán en las plazas del país! Puedes sugerirnos otras formas de hacerlos públicos. ¡Sin embargo primero, tenemos que juntar a la mayor cantidad de bordadores para lograr el número propuesto!

Convocatoria del 26 de febrero de 2012

La idea de bordar la memoria de las personas concretas que fueron asesinadas durante unos años en que todas las fuerzas del estado y de la delincuencia, de la televisión y del mercado propusieron e intentaron instalar a sangre y fuego la desmemoria del número y de la estadística, le surgió a un colectivo de activistas vinculados con las artes visuales.

Los antecedentes eran múltiples. Las arpilleras chilenas contra la dictadura, las bordadoras wayuu' cosiendo la historia de las masacres para-

militares en la Guajira colombiana, las tejedoras de bufandas contra el genocidio en Guatemala, Mariana Pineda, personaje de una obra de Federico García Lorca, condenada a muerte por bordar una frase en defensa de la libertad de España... Y más atrás en la historia: en todo el mundo, hubo manos que bordaron la memoria…

En muchas tradiciones y mitos, coser, descoser y recoser el mundo es la tarea del tiempo, dueño de la voluntad de las diosas y los dioses. Cuando la aguja entra y sale de la realidad, acomoda lo que la gente no puede tolerar por injusto y doloroso. De ahí que simbólicamente bordar implique una aguja enhebrada, una voluntad de acero y la absoluta convicción de que las cosas no deben seguir igual.

Así, en la Ciudad de México, ciudad en la que se escondió por estrategia informativa la sinrazón de la violencia de la guerra al narcotráfico que ensangrentaba el resto del país, un puñado de activistas empezó a actuar. En 2011, lanzaron un llamado público para teñir de rojo algunas fuentes emblemáticas aludiendo a la sangre derramada en la "guerra contra el narcotráfico". Regina Méndez, Elia y Tania Andrade Olea, Víctor García Zapata, Jaime Avilés, Alfredo López Casanova, Ivelin Meza, Xóchitl Rivera Navarrete y Marisol Maza, entre otros, dieron origen así al el Colectivo Fuentes Rojas. Deseaban impactar la mirada y la conciencia de esos habitantes de la urbe que parecían ajenos a la tragedia de una guerra de exterminio.

Y más aún: querían decirle no a la guerra de un presidente sin legitimidad que se escudaba detrás de las armas de un ejército y una marina traídos a la vida civil para atemorizar a la población y violentar un narcotráfico que, viéndose cortar los caminos tradicionales, incrementó y diversificó sus redes delincuenciales: trata de personas, mercado de migrantes, tráfico de armas, prostitución. Decirle que no a la violencia sin cuartel que engendró el gran mercado de la seguridad y convirtió a los jóvenes en carne de cañón para policías de diverso cuño y para el sicariato. No a la coerción que produce miedo y paraliza. No a la normalización de la muerte y la desaparición.

Del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad a Fuentes Rojas

> Para un hombre bordar es meterse en la vida del arte de las mujeres. Deja de ser femenino y se reconoce la propuesta de la mitad de la humanidad y se reconoce el arte como algo no masculino. Bordar responde a la posibilidad de ruptura de esquema sexistas muy arraigados en la tradición.
>
> Un bordador en la calle Francisco I. Madero

El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad se formó el 26 de abril de 2011. El asesinato del Juan Francisco Sicilia, hijo de un poeta católico, crítico y pacifista, Javier Sicilia, cuatro de sus amigos —Julio César y Luis Antonio Romero, Gabriel Alejo y Jesús Chávez—, el tío de uno de ellos, Álvaro Jaimes, y una amiga del tío, María del Socorro Estrada, en la otrora turística ciudad de Cuernavaca, Morelos, fue la gota que derramó el vaso para una población harta de la impunidad de los asesinos de mujeres que presagió la impunidad hacia cualquier tipo de asesinato.

El poeta Javier Sicilia llamó a la población mexicana a manifestarse contra las consecuencias fatales de la Guerra contra el Narcotráfico. Las marchas se multiplicaron y fueron masivas, algunas se convirtieron en peregrinaciones para reclamar justicia en los territorios de la violencia y la impunidad. La marca católica del perdón y la expiación se hizo presente. Para algunos, demasiado.

De la urgencia de manifestar el rechazo a la violencia y denunciar sus mecanismos mediante videos en la red nació el movimiento EMERGENCIAMX. Las artistas plásticas que acudieron a su llamado, junto a algunos de sus colegas hombres, alrededor del mediodía del 30 de abril de 2011, al grito de “Paremos las balas, pintemos las fuentes”, decidieron lanzar sorpresivamente envoltorios de pintura vegetal en las fuentes del camellón de Álvaro Obregón, las fuentes de la explanada de Bellas Artes y en la Diana Cazadora en el Paseo de la Reforma, para visibilizar el baño de sangre que ahoga México. Se llamaron Fuentes Rojas y empezaron a trabajar en colectivo.

La paciencia les había llegado al límite con las afirmaciones del presidente Calderón a propósito de las víctimas. En palabras de Alfredo López Casanova:

> Cuando Calderón salió con su estupidez de que los muertos civiles son bajas colaterales y que aunque se perdieran vidas inocentes, valía la pena luchar contra el narcotráfico —es decir, que los seres humanos no importan— nos planteamos la urgencia de darle nombres y apellidos y reconstruirles su historia a los muertos.

El origen de esa acción está en la indignación que se sintió ese día. Luego se recibió la información de que una organización europea había enviado sobres vacíos a Los Pinos con el nombre de la persona asesinada como remitente. Con esos nombres recopilados por esa organización de pacifistas en Europa empezaron a trabajar en los bordados, que era una acción de más larga duración y mayor número de personas participantes que el teñir de rojo fuentes que volvían a su color inicial con tal sólo verterle pipas de agua, como hacía el gobierno del Distrito Federal cuando se actuaba. La idea de bordar se planteó en el colectivo de Fuentes Rojas. Era una idea con muchos antecedentes.

En México, de hecho la idea de bordar para enfrentar el horror provenía del estado de Oaxaca, donde Mónica Iturribaría, había ganado la beca del FOESCA en 2011 con su proyecto 1/40 000. La labor de Mónica se concretaba en utilizar el pañuelo bordado como un espacio de íntima reflexión y de denuncia sobre la violencia en nuestro país. Bordaba noticias de periódicos, envolvía con bordados las palabras de la realidad reportada en su crudeza, recuperaba una actividad ancestral de su región y la convertía en expresión alarmada del aquí y ahora. Encontró en esa actividad y en su repetición colectiva, la edificación de un poderoso mantra tridimensional. Al respecto, escribió: "Es así como reflexiono sobre la muerte violenta y la indiferencia de quienes escuchan o leen una crónica de muerte como si fuera una película de guerra; sobre la indiferencia de la humanidad, que piensa que eso sólo pasa en los medios y lo ve como una especie de espectáculo a distancia".

A raíz de su acción, muchos integrantes de Fuentes Rojas empezaron a plantearse la urgencia de resignificar la información acerca de los asesinatos en el país que algunos activistas aportaban, en ocasiones poniendo en riesgo su propia vida y su seguridad, y bordarla.

Al colectivo había llegado una revista de Amnistía Internacional que reportaba la historia de las bufandas que se habían tejido en Guatemala por los desaparecidos. Esas fotos y ese soporte son muy parecidos a lo que se está haciendo ahorita en México. Era una larga bufanda que se iba amarrando y alcanzaba un kilómetro; sus partes tejidas se hicieron en las comunidades indígenas guatemaltecas donde el ejército llevó a cabo masacres de poblados enteros, 80 mil muertos en pocos meses. También con acciones como esa se ha logrado que hoy se estén juzgando a los genocidas, Ríos Montt a la cabeza. También se les vinieron a la mente las pañoletas de las Madres de la Plaza de Mayo, hechas con pañales de niños, que ellas se amarraron en la cabeza para simbolizar la desaparición de su hijo o familiar. Con todos esos elementos se fue conformando la idea de Bordando por la Paz. Empezaron a numerar los muertos a bordar, con una serie 40 mil muertos, pero el registro fue subiendo: 60 mil, 90 mil, ahora van 95 mil. Otros datos hablan de 250 mil personas; hasta el Pentágono lo hace.

¿Algo más que discordancias?

> Parte de las tácticas que se emplean para amedrentar a la sociedad, tanto de los criminales como de las autoridades, son una suerte de hostigamiento.
>
> Cordelia Rizzo

Un hecho que describe el clima de zozobra y pérdida de referentes que la violencia ha construido en México es que ninguna instancia sabe ni quiere hacerse responsable a ciencia cierta del número de personas secuestradas, desaparecidas, torturadas, asesinadas, destazadas en México durante los últimos ocho años.

Paradójicamente, el movimiento progresista juvenil YoSoy132 —que de julio a diciembre de 2012 instaló una mesa de recolección de denuncias ciudadanas en el Monumento a la Revolución de la Ciudad de México—, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad —que afloró como expresión de hartazgo de la sociedad mexicana el 26 de abril de 2011, cuando el poeta y periodista Javier Sicilia llamó a los mexicanos a manifestarse en contra de la violencia de los grupos criminales y de los cuerpos de seguridad del Estado— y el Pentágono estadounidense coinciden en afirmar que en México 150 000 mujeres, hombres, infantes, nacionales y extranjeros, han sido asesinados.

La revista *Proceso*, en marzo de 2012, afirmó que:

> De 2006 a lo que va de 2012, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos ha registrado 5 mil 397 expedientes de personas reportadas como extraviadas o ausentes, sin embargo el número de denuncias sobre desapariciones forzadas pasó de cuatro en 2006 a 346 en 2010, mediante el Programa de Personas Desaparecidas.
>
> Otras instituciones como la Secretaría de Seguridad Pública federal mantiene en su registro 2 mil 44 casos de personas extraviadas o desaparecidas, en tanto que la Procuraduría General de la República registra 4 mil 800 expedientes, mientras que la Procuraduría General de Justicia del Distrito federal acusa un número de 5 mil 229 personas extraviadas en todo el país.
>
> Un grupo de organizaciones sociales entregó recientemente su Informe sobre la desaparición forzada en México 2006-2011, en el que señalan que han documentado 3 mil casos, entre los cuales hay 30 de defensores de derechos humanos.
>
> A la par de estas cifras, hay otra que manejan distintas agrupaciones y que no está corroborada, y según la cual habría más de 10 mil desaparecidos en todo el país que no han sido reportados a las autoridades ni a organizaciones de derechos humanos.
>
> Y es que no hay un registro oficial de muertos y desaparecidos, y el gobierno mexicano no ha reconocido la gravedad de este problema de violencia y muerte, que a nivel internacional ha llamado la atención, además de que expresa la situación de emergencia que existe en el país, con un registro de 50 mil muertos desde 2006 a la fecha.[6]

[6] José Gil Olmos, "Sexenio de desaparecidos", en *Proceso*, no. 1885, *Proceso.com.mx*, 7 de marzo de 2012: http://www.proceso.com.mx/?p=300356

En diciembre de 2012, el *Washington Post* publicó una lista de 25 mil desaparecidos y 82 mil muertos, dando a entender que esas cifras le habían sido proporcionadas por funcionarios mexicanos de la Procuraduría General de la República y que probablemente no reportaban la totalidad de desaparecidos/as en el país.[7]

La prensa mexicana, según el patrón que sirve, maneja cualquier número de víctimas: 40 mil, 50 mil, 65 mil, 100 mil, como si no se tratara de seres humanos sino cifras despersonalizadas. La televisión no habla de ellas ni la radio, a menos que no sean programas por internet o radios comunitarias, pues la gran estrategia para que la impunidad se perpetúe se sostiene en la complicidad del silencio. Las organizaciones nacionales, estatales y no gubernamentales de derechos humanos se debaten en el fárrago de los datos ciertos e inciertos, las pruebas, las evidencias y no se ponen de acuerdo. Que la Cruz Roja Internacional contabilice 300 mil muertos en la guerra encubierta contra el pueblo de México es una leyenda urbana que por momentos se acrecienta; entonces se vuelve común escuchar a media voz en los cafés y los vagones del metro que el gobierno está amenazando, amedrentando o comprando, dependiendo de las versiones, al Comité Internacional de la Cruz Roja para que no sustente la existencia de un conflicto armado en el que pueda intervenir. La palabra guerra enarbolada por el presidente Calderón para darle sentido a su masacre, desaparece del lenguaje oficial en diciembre de 2012, mas las muertes se siguen produciendo.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) asegura que en México, durante 2011, fueron asesinadas 74 personas por día, 24 por cada 100 mil habitantes, y achaca todos los homicidios al crimen organizado.[8] Mientras, las autoridades de procuración de justicia del Centro Nacional de Planeación, Análisis e Información para el Combate a la Delincuencia y del Centro de Investigación y Seguridad Nacional reconocen para el mismo año 11 mil 890 muertos, 33 por día.[9] ¿Algo más que discordancias?

[7] The Washington Post publicó, hace unos días, información obtenida de documentos oficiales de la Procuraduría General de la República nunca antes revelados. Funcionarios, que tuvieron acceso a ellos y frustrados por el colapso y la inacción institucional, decidieron darla a conocer por esta vía indirecta. Se trata de una lista con más de 25 mil personas adultas y menores de edad registrados como desaparecidos durante el sexenio de Felipe Calderón. Veinticinco mil es, por donde se le vea, una cifra inusitada. La cifra, aunada a la de personas asesinadas de manera violenta durante el sexenio, que ronda en los 100 mil, son los datos escalofriantes en el balance de un sexenio." Carmen Aristegui, "25 mil desaparecidos", en México Terra TV, 14 de diciembre de 2012, http://noticias.terra.com.mx/mexico/carmen-aristegui-25-mil-desaparecidos,9776fd294599b310VgnVCM3000009acceboaRCRD.html

[8] http://tiempo.infonews.com/2012/08/21/mundo-83910-durante-2011-fueron-asesinadas--74-personas-por-dia-en-mexico.php: "Más de 74 personas por día fueron asesinadas en México en 2011, según informó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). En total, hubo unas 27.199 víctimas de homicidio, lo que equivale a 24 por cada 100 mil habitantes, la cifra más alta desde que Felipe Calderón es presidente".

[9] http://www.codigosguanajuato.com/data2/index.php?option=com_content&view=article&id=7538:chocan-cifras-del-inegi-con-los-homicidios-reportados-por-la-pgr&catid=38:mexico&Itemid=60

A la vez, han crecido las que yo definiría como "muertes que pueden evitarse" y que se relacionan con la depresión causada por la extrema violencia social generalizada y el desinterés gubernamental por las políticas públicas tendientes a resolver los problemas económicos, educativos y de salud física y mental de la población. El INEGI y el Consejo Nacional de Población reportan que cada 90 minutos una persona por debajo de los 25 años se suicida: en 2010 el suicidio se convirtió en la tercera causa de muerte entre los jóvenes, reportándose 5012 casos en el país.[10]

La muerte, el desplazamiento y la tortura abruman la vida de las y los mexicanos

> Para mí bordar es estar en el presente. Bordando comparto mi presente y evito fantasear sobre lo que me aterra y paraliza. Encaro el miedo puntada tras puntada.
>
> Libertad García Sanabria

Los homicidios y la privación ilegal de la libertad, el miedo a frecuentar espacios públicos antaño amados y considerados propios, la inseguridad acerca de la inviolabilidad del propio domicilio, las imágenes de cuerpos torturados en la prensa y hasta en las calles del propio barrio, resultan en daños gravísimos a la confianza ciudadana. El levantamiento en armas de grupos de autodefensa en enero de 2014 así lo confirma.

La sociedad se estropea cuando percibe la sensación de abandono por parte de las autoridades e interrumpe sus actividades acostumbradas. Si advirtió como pérdida dejar de acudir a los centros de esparcimiento y diversión, que el estudiantado deserte los planteles escolares, que los y las campesinas se sientan impelidas a dejar sus cultivos, que se tema acudir a las reuniones familiares por miedo a represalias contra algunos de sus miembros o simplemente porque una fiesta llama la atención, redunda en un inconmensurable deterioro de la calidad de vida y del equilibrio comunitario y psíquico.

En un principio, es la parálisis. Acude la memoria histórica de la sobrevivencia a toda costa. Retirarse a las zonas menos codiciadas por los invasores españoles constituyó una estrategia de las nacionalidades originarias hace cinco siglos. Organizarse en comunidad para resistir sus imposiciones fue el segundo paso.

Según el Centro de Monitoreo sobre Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados, una organización no gubernamental

[10] *La Verdad. Revista Política*, domingo 7 de octubre de 2012, Cancún, p. 10

humanitaria e independiente, socia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el número de los desplazados internos ha incrementado vertiginosamente en México durante los últimos cinco años. Si bien 160 mil personas viven desplazadas, 140 mil de ellas han sido desalojadas por la violencia desde 2007 y 26 500 tuvieron que abandonar sus hogares durante el año pasado convirtiéndose en migrantes forzados.[11]

La investigadora Séverine Durin, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Programa Noreste, de Monterrey, Nuevo León, escribió en marzo de 2012:

> En cuestión de unas semanas integramos palabras nuevas a nuestro vocabulario, nuestras rutinas fueron trastocadas, los paseos disminuyeron, algunos huyeron al 'otro lado'. Así como nuestras vidas se transformaron repentinamente, en nuestros trabajos de campo surgieron nuevos relatos, actores y sucesos vinculados con la narcoviolencia. Había un antes de esta ola de violencia. Ahora, ¿cómo referir y analizar lo ocurrido? Desde mi área de investigación, la migración y la etnicidad, sentía empatía con aquellos que fueron expulsados por la violencia. Al cabo, yo también anhelo estar con mi familia a salvo de tanta violencia. Pero, ¿cómo caracterizarlos? ¿Son migrantes? ¿Son exiliados? ¿Serán desplazados? ¿Qué tiene en común la experiencia de un rico empresario que instala a su familia en San Antonio, Texas, con las vivencias de las familias de Ciudad Mier, Tamaulipas, que huyeron hacia el pueblo más cercano para resguardarse de las batallas callejeras entre Los Zetas y el Cártel del Golfo?[12]

Las cifras sobre el número de personas desplazadas por la violencia —familiares de militares y policías buscados por los Zetas y otras organizaciones delincuenciales, campesinas de agricultura de subsistencia, habitantes de pequeños poblados donde cárteles diversos se pelean la plaza, integrantes de pueblos indígenas que despiertan la antipatía del ejército y la marina, familias alcanzadas por la desaparición de uno de sus miembros, etcétera— son igualmente incontables. Hay periodistas que hablan de sesenta mil desplazados y otros, ¡de un millón cien mil!

Muchísimas, si no es que la totalidad, de las personas desplazadas por la violencia en México hoy no tiene una explicación por lo que les está sucediendo. No son militantes políticos ni exiliados capaces de reconocerse unos a otros por una persecución común; poquísimos supieron cómo

[11] http://mexico.cnn.com/nacional/2012/04/19/la-violencia-desplazo-a-mas-de-26000-personas-en-mexico-en-2011

[12] Sévérine Durin, "Los que la guerra desplazó: familias del noreste de México en el exilio", *Desacatos*, n. 38, México, enero-abril de 2012, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-92742012000100003&script=sci_arttext

solicitar asilo. Son expatriados, evacuados, desterrados, todas y todos empujados al éxodo por una violencia que los rebasa y que, aunque quieran entender, reunirse, recuperar su derecho a vivir en su tierra, tienen miedo hasta de respirar.

La terrible situación colombiana, con sus más de 3.5 millones de desplazados internos, opaca cualquier realidad latinoamericana y desdibuja los nuevos focos de desplazamiento. La falta de recursos materiales del Alto Comisionado para los Desplazados (ACNUR) no sólo revela la escasa voluntad política internacional ante una población todavía incapacitada para reclamar sus derechos, sino contribuye a mantenerla en la invisibilidad. De hecho, ACNUR desde 2005 tiene a su cargo la revisión de los desplazados internos en México, pero reporta sólo 1 226 refugiados centroamericanos, 680 solicitantes de asilo y ningún caso de desplazados internos en México en su página electrónica hasta mediados marzo de 2013.[13]

El Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC), hasta 2010, cuando empezó a hablar de desplazamientos forzados por la violencia desatada en la guerra del estado contra los cárteles de la droga, consideraba que en México existían apenas unas ocho mil personas desplazadas a consecuencias de los conflictos con los paramilitares que persiguen los logros alcanzados en los territorios de la rebelión zapatista en Chiapas y por la violencia entre comunidades indígenas triquis, purépechas, tzotziles divididas en facciones religiosas y movimientos políticos enfrentados. Hoy reporta 160 mil desplazados, 20 mil en las zonas zapatistas desde 1994, y los demás debidos a la violencia de los cárteles de las drogas desde 2007.[14]

Según la ya citada Séverine Durin, sólo desde el 2010 el IDMC empezó a asumir que la intervención de las fuerzas armadas para acorralar grupos rivales había desencadenado en México una sanguinaria lucha de poder en torno a las rutas de narcotráfico previamente acordadas:

> En su reporte para 2010, IDMC calcula que en ese año hubo 115 mil nuevos casos de desplazados internos. Los atribuye sobre todo a la huida de la población de Ciudad Juárez, Chihuahua, hacia otras regiones del país. La violencia en Ciudad Juárez no es reciente, los feminicidios están a la orden del día y aumentaron de manera espectacular a partir de 2007, de modo que esa ciudad fue la más violenta del mundo en 2010, con 200 homicidios por cada 100 mil habitantes. De acuerdo con una encuesta realizada en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de un total estimado de 230 mil personas que dejaron

13 http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/uploads/tx_refugiadosamericas/Ficha_Informativa_de_Mexico

14 "Figures include protracted displacement from the Zapatista uprising in 1994, and displacement due to drug-cartel violence since 2007", en http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpPages)/22FB1D4E2B196DAA802570BB005E787C?OpenDocument

la ciudad, la mitad se dirigió a Estados Unidos y la otra parte hacia regiones internas.

No obstante, dejar caer todo el peso del horror sobre los hombros de Ciudad Juárez es demasiado fácil. Según el Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del municipio de Juárez, Chihuahua, que recopila fuentes periodísticas y boletines de prensa de la Subprocuraduría General de Justicia del Estado, en 2009 se reportaron 2 657 homicidios de hombres y mujeres en Ciudad Juárez, la ciudad que en 2012 pasó a ser la segunda más violenta de América después de San Pedro Sula en Honduras. Considerando que el municipio de Juárez tiene 1 407 848 habitantes, la tasa de homicidios resulta en 189 por 100 mil habitantes. Esta tasa es 23 veces superior a la de ocho que la Organización Mundial de la Salud define como epidémica. El dato registrado de asesinatos de hombres es de 2 494, por lo que su tasa es de 354 por 100 mil hombres. El número de mujeres asesinadas fue de 163 y su tasa es de 23 por 100 mil mujeres. No obstante, Ciudad Juárez no es sino una de las ciudades mexicanas violentas y éstas lo son abrumadoramente: la escalada de los crímenes desde 2006 ha llevado a que entre las cincuenta ciudades más peligrosas del mundo, trece sean mexicanas. La situación es tan grave que hoy circulan entre la burguesía que se pretende capaz de entenderlo todo, especie de *intelligentsia* esquizoide, explicaciones pseudo-antropológicas a la costumbre de la delincuencia organizada mexicana de cortar la cabeza o colgar de los puentes los cadáveres de sus enemigos: estas prácticas serían revisiones o restablecimientos en clave delincuencial de los antiguos *tzompantli* toltecas y mexicas.

La tortura se incrementó igualmente en el territorio nacional. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), aumentó casi en un 600 por ciento de 2006 a la fecha, a partir de la utilización de las fuerzas armadas en tareas propias de la policía civil.[15]

La idea de que los mayores violadores de la seguridad de las personas son los encargados de protegerla, es tan difusa en México que es común escuchar frases como "nunca le hables a

[15] "De 2006 al 31 de mayo de 2012, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) recibió 89 quejas contra elementos del Ejército, la Marina y la Policía Federal tan sólo por actos de tortura. Al inicio del sexenio se presentaron 3 denuncias; en 2007, 7; en 2008, 15; en 2009, 19; en 2010, 11, y en 2011, 28. Hasta el quinto mes de este año se habían registrado 6. En tanto, los expedientes por tratos crueles, inhumanos y degradantes crecieron de 85 a mil 497, según cifras del organismo obtenido vía transparencia. De acuerdo con el reporte, Chihuahua es la entidad donde se reportó la mayor cantidad de quejas. La siguen San Luis Potosí, Michoacán, Jalisco, Nuevo León, Baja California y Coahuila. La Convención Internacional contra la Tortura define este delito como todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener información o una confesión o de castigarla por un acto que haya cometido o se sospeche que cometió. De las 127 recomendaciones dirigidas a la Sedena por tortura y tratos crueles, sólo 10 fueron obedecidas en su totalidad. La PF cumplió una de 31, y la Marina, una de 22." Henia Prado, "CNDH reporta incremento en torturas en PF y Ejército", en Noticias Terra TV, 7 de octubre de 2012, http://noticias.terra.com.mx/mexico/seguridad/cndh-reporta-incremento-en-torturas-de-pf-y-ejercito,f29e4bd888b3a310VgnVCM20000099cceboaRCRD.html

un policía" y "cuídate del ejército", a la vez que redunda en un bajísimo nivel de denuncia de los delitos.[16] El conocimiento de las intimidaciones por parte de los encargados del sistema judicial es generalizado: policías y ministerios públicos se alían para convencer a los y las denunciantes de no seguir con sus demandas, incrementando la sensación de inutilidad del Estado. Según Leopoldo Maldonado, abogado del área de Defensa Integral del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Prodh), el fenómeno es muy grave, empeorado por el hecho que no existe un registro nacional de casos de tortura, no todos ellos se denuncian y, muchas veces, son reclasificados por la policía como lesiones o abuso de autoridad, que son delitos menores.

Desde el 31 de octubre de 2012, el Comité contra la Tortura de la Organización de las Naciones Unidas ha abierto una investigación para evaluar al Estado mexicano, pues considera que la tortura en México es preocupante, particularmente ante el uso de las fuerzas armadas en las tareas de seguridad pública y la subsiguiente impunidad agravada en la que quedan sus actos. Este Comité ha manifestado su preocupación por el gran número de quejas por tortura interpuestas ante la CNDH, el muy reducido número de recomendaciones emitidas y su nulo resultado penal. De las 6 mil 778 quejas presentadas de noviembre de 1999 a julio de 2012, únicamente 198 derivaron en recomendaciones y ninguna en acción penal.

La Organización Mundial contra la Tortura (OMT) y la mexicana Red Todos los Derechos para Todas y Todos (TDT) —conformada por 73 organizaciones no gubernamentales defensoras de los derechos humanos— presentaron un informe conjunto, "Situación de la tortura en México", donde aseveran que los tratos degradantes y la tortura constituyen un delito tolerado "por un sistema que utiliza criterios judiciales para admitir como pruebas las confesiones arrancadas mediante tortura o coacción; por la negativa de abrir o realizar adecuadamente investigaciones de casos de tortura; por la reclasificación de este delito como un delito menor; y sobre todo por la impunidad generalizada que impera en estos casos."

La organización internacional Human Rights Watch en 2012 redactó un informe donde señaló que la tortura en general se produce en el periodo

[16] "En México, cerca de 60% de los casos de desaparición forzada ocurridos durante el último sexenio no fueron denunciados ante el Ministerio Público, debido a actos intimidatorios tanto de delincuentes como de autoridades contra los familiares de las víctimas, lo que convierte al Registro Nacional de Datos de Personas Desaparecidas y Extraviadas (Renped), recientemente presentado por la Secretaría de Gobernación, en "una lista sin la validez suficiente para estimar objetivamente el número real de víctimas de este delito", señaló la hermana Consuelo Morales, directora de la asociación civil Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos, agrupación neoleonesa cuya labor de documentación le mereció, en 2011, el reconocimiento de la organización internacional *Human Rights Watch"*. Sobre las declaraciones del CADHAC, ver: http://www.animalpolitico.com/2013/03/fuera-de-registros-oficiales-60-de-desapariciones-cadhac/#ixzz2OBhO2rfh

entre que las víctimas son detenidas arbitrariamente hasta que son puestas a disposición de agentes del Ministerio Público.

No obstante, algunas organizaciones de derechos humanos que operan en zonas de alta marginación o relativa lejanía de los grandes centros urbanos, donde los pueblos y nacionalidades originarias se han organizado de forma autónoma para detener la violencia de la delincuencia organizada y del ejército, fundando su propia policía comunitaria, como en La Montaña de Guerrero, o autonomizando sus municipios, como en Cherán, Michoacán, hablan de amedrentamientos y violencias que superan la misma tortura.

El 2 de septiembre de 2012, por ejemplo, la Defensa Nacional informó, mediante un comunicado, que había abatido, en enfrentamiento, a seis supuestos sicarios en la Sierra de Guerrero. En realidad, en la localidad de El Tule, Municipio de Tecpan de Galeana, efectivos del 19 Batallón de Infantería dieron muerte, en ejecución sumaria, a seis jóvenes de esta región de la Costa Grande de Guerrero, a quienes después presentaron como sicarios caídos en un combate armado. Esto es, el ejército practicó la construcción de "falsos positivos", un término acuñado en Colombia en la década del 2000 para definir a las personas secuestradas aleatoriamente con el fin de ser asesinadas en supuestos enfrentamientos con el crimen organizado para demostrar que las fuerzas públicas están ganando la "guerra" en su contra.

¿Cómo demostrar la creación de "falsos positivos"? No es fácil. Por ejemplo, en Guerrero, la denuncia constó en múltiples declaraciones recogidas por la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos del estado de Guerrero y por el reportero en la región de la Sierra, a quienes parientes y amigos de los seis jóvenes testimoniaron que fueron sacados de una fiesta familiar por los soldados y que, tras haber sido maniatados y torturados, fueron ejecutados por los militares en un paraje accidentado, ya que escucharon los disparos. No obstante, el boletín de la Procuraduría General de Justicia de Guerrero informaba que durante un recorrido de reconocimiento por la Sierra de Tecpan de Galeana, personal del Ejército Mexicano fue emboscado por civiles que abrieron fuego de fusiles.

Según la versión oficial, los militares repelieron la agresión causando la muerte de los agresores, al filo de las seis de la tarde. Las actuaciones legales se llevaron a cabo mucho después, cerca de las 23 horas, "debido a las condiciones climáticas y difíciles de la región" y la Procuraduría local dio por buena la versión del supuesto enfrentamiento.

La Comisión de Derechos Humanos del estado de Guerrero y el Ministerio Público documentaron el caso como construcción de falsos positivos atribuible a los efectivos del Ejército

Mexicano. El terror, que provocan militares y narcotraficantes en la región de Tierra Caliente, desplaza a decenas de habitantes.

Según José Antonio Rivera Rosales, del periódico *Contralínea*, el presidente de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos de Guerrero, Juan Alarcón, afirma que es necesario investigar más a fondo las más de 60 quejas por agravios de los militares cometidos contra la población. En efecto, los habitantes de la Costa Grande de Guerrero denuncian una serie de atrocidades cometidas por personal militar contra la población civil, por lo menos desde principios de 2012, cuando se recrudeció el hostigamiento de las unidades militares destacadas particularmente en el área de San Luis de la Loma y San Luis San Pedro, poblados situados sobre la carretera Acapulco-Zihuatanejo, a los que las tropas tratan como enemigos.[17]

Nuevas esclavitudes y guerra contra el narco

> El miedo ya no era opción…
> fue entonces que emprendimos nuestra búsqueda.
>
> Jorge Verástegui, miembro de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila

Historias aún más difíciles de documentar y creer son las que se cuentan a media voz en Coahuila, Nuevo León, Durango y Jalisco acerca de los "esclavos" que, se dice, el narcotráfico recluta secuestrando biólogos, químicos, médicos, farmacéuticos e ingenieros en sistemas de ambos sexos en los caminos del país. Estos profesionales serían reducidos a la esclavitud en los laboratorios y clínicas clandestinas diseminadas por el norte del país.

Algunas/os defensoras/es de derechos humanos están seguras de que los rumores acerca de la esclavitud de los y las desaparecidas responden al deseo de las madres y familiares de encontrar a sus secuestrados-desaparecidos con vida, no importa en qué condiciones. No obstante, *Animal Político* y tres medios latinoamericanos más realizaron un reportaje de investigación sobre los "esclavos especializados" en octubre de 2012:

> Es 25 de enero de 2009, el ingeniero José Antonio Robledo Fernández habla por teléfono con su novia, mientras se estaciona frente a un servicio de autopartes en Monclava [Monclova], Coahuila. Es originario de la capital mexicana, pero radica desde hace más de un año en esta ciudad norteña, donde labora para la empresa constructora ICA Flour Daniel.

[17] http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2012/10/14/falsos-positivos-en-la-sierra-de-guerrero/

José Antonio habla un perfecto inglés y tiene experiencia en encarpetado e instalación de antenas, aunque por el momento su responsabilidad es vigilar a las firmas subcontratadas por ICA en este municipio.

Trabajar en Monclava es una oportunidad para reunir dinero y poder casarse. Ignora sus peligros. Ignora que Los Zetas cobran aquí el llamado "derecho de piso" a la empresa que lo ha contratado, y desconoce, también, que algunos de sus compañeros son, en realidad, agentes del grupo delictivo.

Después de estacionar su Xtrail modelo 2004, José Antonio es abordado por tres hombres armados.

—¿Con quién trabajas? –pregunta uno.

—Con ICA —responde el ingeniero civil.

—Dame las llaves y súbete —le ordenan.

La llamada telefónica que José Antonio sostiene con su novia no se ha cortado y ésta escucha, además de esta breve conversación, los golpes que su pareja recibe.

Tres años y diez meses después, aún se ignora su paradero.

El ingeniero José Antonio Robledo Fernández es uno de los 36 profesionistas y técnicos que, en los últimos cuatro años, han sido plagiados por el crimen organizado, sin razón aparente, sin buscar una compensación económica, y sin que haya vuelto a saberse de su paradero.

Se trata, en la mayoría de los casos, de ingenieros, pero también hay arquitectos, médicos, veterinarios.

Son, en otros casos, empleados de la industria de las telecomunicaciones raptados junto con su instrumental de trabajo, cuando realizaban comisiones en el norte del país, de acuerdo a las denuncias presentadas por sus mismas empresas.

Y el común denominador de estas víctimas, aquello que las caracteriza, es su alta formación profesional.

"No es casual".

Tan sólo durante 2011, la Comisión de Seguridad del Senado mexicano tomó conocimiento de una decena de estos casos, empezando por el de Alejandro Alfonso Moreno Baca, un joven de 34 años, ingeniero en sistemas, que desapareció el 27 de enero, cuando conducía por la autopista de cuota Monterrey-Nuevo Laredo; luego, diez más fueron documentados.

"El que hayan estado desapareciendo personas capacitadas en esas áreas no es algo casual ni accidental —advierte Felipe González González, presidente de la Comisión de Seguridad del Senado de la República, y también miembro de la de Defensa Nacional, entre septiembre de 2006 y agosto de 2012, justo el periodo en el que se decretó la guerra del gobierno mexicano contra la delincuencia organizada—; yo lo expresé en distintas reuniones de seguridad, cuando el Ejército y la Marina empezaron a descubrir antenas y sistemas muy sofisticados; estoy seguro de que esos especialistas desaparecidos fueron obligados a desarrollar esa infraestructura."

Efectivamente, en septiembre de 2011, el Ejército desmanteló una red de telecomunicaciones del crimen organizado en Jalisco y otra en Coahuila, mientras que la Marina desarticuló una más en Veracruz, con 13 antenas activas, aunque el descubrimiento más significativo vino casi un año después de la desaparición de Alejandro Moreno Baca, el 12 de diciembre de 2011, cuando el Ejército descubrió una red clandestina de radiocomunicación al servicio del cártel de Los Zetas, con estaciones en Nuevo León, Tamaulipas y San Luis Potosí, y que constaba de 167 antenas y 155 repetidoras, que enlazaban mil 450 radios, mil 300 celulares, mil 350 aparatos Nextel, todo controlado a través de 70 computadoras.

Las antenas estaban instaladas en cerros y elevaciones de difícil acceso en la zona noreste del país, en algunos casos en puntos hallados a cinco días de marcha a pie, y se abastecían de energía a través de paneles solares.

Además, en lo que va de 2012, las Fuerzas Armadas han destruido instalaciones clandestinas de telecomunicación en Sonora (siete antenas y 20 repetidoras), Chihuahua (una antena y una repetidora) y, en agosto reciente, en Veracruz (13 antenas), Tamaulipas (dos antenas y una repetidora), así como en la carretera Monterrey Nuevo-Laredo, la misma donde fue raptado el ingeniero Moreno Baca (donde se descubrió una antena de 50 metros y una repetidora).

En total, suman más de 400 las antenas y repetidoras desmanteladas por las autoridades.

Felipe González, que fungió como secretario de la Comisión Bicameral de Seguridad Nacional, durante el sexenio que concluye, y quién también presidió la de Seguridad contra el Terrorismo del Parlamento Latinoamericano, abunda: "No veo yo cómo iba a ser algo casual (la desaparición de técnicos). Por ejemplo, ninguno de los ingenieros en sistemas desaparecidos ha sido hallado, pero el año pasado hombres armados detuvieron un autobús de pasajeros y obligaron a bajar a dos personas que dijeron trabajar en una empresa de sistemas; el problema es que no eran técnicos, sino cobradores, y ellos sí aparecieron rápidamente, aunque asesinados".

Más, y más, y más

En el año 2010, familias de víctimas de desaparición provenientes de todo el país crearon la organización Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila (Fundec), que ha documentado, entre enero de 2007 y julio de 2012, un total de 256 personas desaparecidas involuntariamente en dicha entidad.

No se trata, sin embargo, de todas las víctimas reportadas en el estado, sino únicamente de aquellas que fueron secuestradas sin que se solicitara rescate y que no contaban con antecedentes penales o vínculos con la delincuencia organizada, es decir, "ciudadanos inocentes".

En 2011, y ante la reiterada denuncia de casos en otras entidades de la república, Fundec se convirtió en Fuerzas Unidas por Nuestros

Desaparecidos en México (Fundem), que desde entonces ha tomado registro, además de las 256 víctimas de Coahuila, de 80 casos más en otros puntos del país.

De estos casos, se informó, 25% corresponde a profesionistas y el resto a empleados, comerciantes y obreros, todos en edad productiva.

Además del caso del ingeniero José Antonio Robledo, Fundec tiene documentadas, entre otras, las desapariciones involuntarias de la ingeniera industrial Dora Elba Solís Parrilla; de la mercadóloga Martha Dene Guerrero Guevara; del ejecutivo bancario Dan Jeremeel Fernández Morán (desaparecido por militares que, tras ser detenidos, fueron asesinados por un comando armado que ingresó a instalaciones judiciales para ejecutarlos, así como para liberar a nueve integrantes del Cártel del Golfo); del estudiante del Tecnológico de Saltillo Antonio de Jesús Verástegui Escobedo y de su padre; de los veterinarios Isaías Uribe Hernández y Juan Pablo Alvarado Oliveros (cuyo rapto motivó al Senado a aprobar un punto de acuerdo para exhortar a las autoridades federales a apoyar en su búsqueda); del agente importador Víctor Adrián Rodríguez Moreno, así como del profesor de biología Javier Burciaga Vázquez y, diez meses después, de su hermano Luis Carlos.

Por otra parte, familiares de otros 25 profesionistas han reportado su rapto a manos de comandos armados lo mismo en Veracruz que en Colima, Guadalajara, Nuevo León y Zacatecas. Son arquitectos, ingenieros, técnicos de Pemex, especialistas financieros, médicos, abogados, de cuya desaparición reconoce tener noción Nelly Montealegre, fiscal federal para la Trata de Personas, "por notas que se han publicado", aunque, con una sonrisa inocente, la joven funcionaria también admite no contar con una sola investigación al respecto.[18]

Es sabido que en 2010 aparecieron en el Petén, Guatemala, trabajadores agrícolas forzados que habían sido secuestrados en las rutas de migración, a la altura del estado de Veracruz, en México. Otras formas de esclavitud laboral se han denunciado en las minas de carbón de Coahuila. El problema en estos casos es muy grave: ¿en qué momento un delito como el secuestro de personas es reciclado por el mercado laboral que produce bienes supuestamente legales?

La existencia de la esclavitud en América, ligada o no al narcotráfico, es tan conocida que en Brasil, la Asamblea Legislativa del Estado de São Paulo (Alesp) aprobó el martes 18 de diciembre de 2012, día internacional de la y el migrante, el proyecto de ley 1034/2011 (PL 1034/2011) que retira el registro de los contribuyentes del Impuesto sobre Circulación de Bienes y Servicios

[18] París Martínez, "Esclavos del narco: profesionistas forzados", en *Animal Político*, 30 de octubre de 2012, http://www.animalpolitico.com/2012/10/esclavos-del-narco-los-esclavos-especializados/

sorprendidos en uso de mano de obra esclava. El proyecto de ley dispone que a las empresas que se benefician de la explotación directa o indirecta de este tipo de trabajo, se les impida el ejercicio en la misma rama de actividad económica, o abrir una nueva empresa en el sector, por un período de diez años. No se legisla, por lo general, sobre algo que no existe.

Por lo mismo, las asociaciones de defensores de personas migrantes proponen para evitar la muerte y el secuestro para el trabajo forzado, que México reglamente el tránsito de las y los migrantes.

> Es cada vez más urgente atender el clamor de los migrantes, de sus defensores y ahora de organismos nacionales e internacionales que exigen que se sustituyan las visas para los centroamericanos por algún tipo de documento que permita identificar a la persona así como sus entradas y salidas. El Comisionado Felipe González, relator de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, (México, DF., julio 2011), después de su visita por la ruta migrante, emitió una recomendación que la CIDH presentó al gobierno mexicano que donde se destaca la necesidad imperiosa de establecer un mecanismo legal de transito seguro (visa transmigrante o supresión de visas). En agosto de 2012, La Comisión Permanente solicitó a la Secretaría de Gobernación y al Instituto Nacional de Migración (INM), que realicen las acciones conducentes y humanitarias para que a los migrantes centroamericanos que ingresan al país de manera transitoria se les otorgue una visa gratuita de visitante sin permiso para realizar actividades remuneradas hasta por 180 días, de acuerdo con lo establecido en el artículo 40 de la Ley de Migración y, a principios de este diciembre, la Organización de Estados Americanos (OEA) pidió al gobierno de México analizar en forma exhaustiva e integral, la viabilidad de eliminar el requisito de visa a ciudadanos de El Salvador, Guatemala y Honduras que buscan ingresar al país.

A pesar de que en los países no piden otro documento a los mexicanos que los visitan que un pasaporte válido, México les niega la visa. Ningún migrante pobre puede conseguir normalmente una visa mexicana. Probar solvencia económica y el visado de Estados Unidos, son ejemplos de requisitos inalcanzables para poblaciones empobrecidas. Si por imperativos exógenos se decide que esto no es viable, entonces se debe reglamentar, con requisitos tales que los pobres puedan cumplir, una sub-categoría de la visa de visitante a fin de documentar a la indocumentación y eliminar el principal incentivo de la extorsión, los secuestros y la muerte en la ruta migratoria.

La voluntad del legislador fue la de otorgar visas de transmigrante, el poder ejecutivo vía el reglamento y lineamientos administrativos, ha socavado este derecho humano. Con visa de transito el migrante no tendría que viajar

en el lomo de *La Bestia*, ni tendría que esconderse de las autoridades quienes, contrario a su responsabilidad de cuidar el estado de derecho, son cómplices del crimen organizado, y lo convierten en crimen autorizado. La principal causa de los delitos contra los migrantes es su vulnerabilidad, su indefensión, consecuencia de su tránsito irregular. Urge por ende, para que los legisladores recuperen el espíritu de la ley ampliamente esclarecido en los considerandos de la propia ley y en las minutas de las asambleas plenarias tanto de la Cámara de Senadores como en la de los Diputados, cuando los legisladores anunciaron con gran orgullo el otorgamiento de visas para migrantes en tránsito, sometan ante La Suprema Corte de Justicia, una Controversia Constitucional "contra" el Poder Ejecutivo por emitir un reglamento que reinterpreta y modifica la Ley de Migración unánimemente aprobada por el Poder Legislativo. Cabe mencionar que su artículo 20 se especifican los derechos de los migrantes en México y se reclama congruencia entre lo que pedimos al país del norte para nuestros compatriotas mientras que en la práctica ofrecemos lo contrario a quienes cruzan nuestro territorio. México está rebasado cuando las negociaciones bilaterales por los derechos plenos de la comunidad mexicana en el exterior se ven empañadas por un doble discurso, uno para los vecinos del norte y otro para los del sur.[19]

En México, hoy es posible que la comercialización de las y los secuestrados-desaparecidos para los trabajos esclavos constituya una forma de trata nueva, donde lo ilegal aporta "mercancía humana" al mercado laboral legal desregulado, que se suma a la de mujeres y niñas para la explotación sexual y de género y al tráfico de migrantes (más de 70 mil centroamericanas/os han desaparecido en México, según las Madres de Migrantes que en 2012 realizaron su tercer viaje para encontrar a sus familiares desaparecidos)[20].

Una enfermera que se negó a darme su nombre en Guadalajara, me contó que tras atender a la madre de un desaparecido de Durango, ésta le dijo que preferiría saber que su hijo desaparecido está muerto, porque "en México hay situaciones peores que la muerte".

[19] Campaña de acción global, contra el racismo, la xenofobia y por los derechos de las personas migrantes refugiadas y desplazadas, Difusión Cencos México D.F., 18 de diciembre de 2012. Boletín de prensa del Movimiento Migrante Mesoamericano. http://cencos.org/node/30440

[20] "La organización que patrocina el viaje considera que, con base en informes de grupos independientes, unos 70,000 migrantes centroamericanos han desaparecido en los últimos seis años. Algunos han sido hallados en circunstancias muy crueles: cientos de posibles migrantes fueron encontrados asesinados en la comunidad de San Fernando en el nororiental estado de Tamaulipas que colinda con Estados Unidos. Primero fueron 72, en su mayoría centroamericanos masacrados en una finca en agosto de 2010, y casi 200 cadáveres, algunos mexicanos, hallados en fosas clandestinas unos seis meses después". Christofer Sherman, "Madres centroamericanas buscan hijos desaparecidos en México", *La Opinión*, 23 de octubre de 2012, http://www.laopinion.com/madres_de_centroam%C3%A9rica_buscan_hijos_desaparecidos_mexico

Las mexicanas y mexicanos han aprendido a reaccionar ante el terror

Se borda en construcción de un memorial que cruza todo el país.

Ivelin Meza

Originadas por una voluntad férrea de sobrevivir dignamente al horror de la violencia, las organizaciones espontáneas, las cofradías, hermandades y asociaciones decididas a denunciar y resistir los atropellos se han multiplicado.

Vecino con vecina, cuadra por cuadra, enteras comunidades, como en el Municipio Autónomo de Cherán, en Michoacán, han decidido convertirse en una barricada contra los talamontes, los tratantes de personas y los narcotraficantes que secuestraban a las mujeres purépecha para la violación sexual y raptaban a los jóvenes con el fin de obligarlos a trabajar para ellos. Para defender sus bosques y su gente, se han negado a reconocer las autoridades del estado y aceptar representantes de partido político alguno.[21]

Desde 1996, en las regiones de La Montaña y Costa Chica de Guerrero un sistema de justicia indígena comunitaria ha abatido en un 95% los niveles de violencia, restituyendo paz y posibilidad de proyectar el propio futuro a me'phaa, ñuu savi, nahuas y afromexicanos. La Policía Comunitaria, a través de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC-PC), ha diseñado métodos de reeducación y rehabilitación social de quien comete un delito en las 70 comunidades de los municipios de Iliatenco, Xalpatláhuac, Metlatónoc, Cochoapa el Grande, Zitlaltepec, Azoyú, Tlapa de Comonfort, Malinaltepec, Atlamajalcingo del Monte, Copanatoyac, Marquelia y San Luis Acatlán. Los órganos represivos del estado ya no son bienvenidos en la región.[22]

Intimidados por los sicarios del Cártel del Golfo, que el martes 10 de julio de 2012 irrumpieron en su pueblo para "brindarles protección" contra Los Zetas, muchos de los habitantes del municipio de Güémez, Tamaulipas, emprendieron un éxodo para salvar sus vidas. Pero quienes se quedaron hoy coordinan la resistencia en organizaciones como Ciudadanos de Tamaulipas

[21] Marcela Turati, "Cherán y su rebelión contra la mafia michoacana", *Proceso*, 21 de julio de 2012, http://www.proceso.com.mx/?p=314688: "El municipio autónomo de Cherán se niega a ser parte de la diversificación de negocios de los cárteles del narcotráfico, que han sometido con las armas, el dinero y el poder político a las poblaciones aledañas. Los cheranenses no quieren "asociarse" con la Familia Michoacana ni con Los Caballeros Templarios para producir aguacate ni mariguana, se niegan a entregarles cerros para que los dejen pelones o permitir que exploten ilegalmente las minas. Pero están solos: justo ahí, donde el narco mutó en una mafia depredadora de los recursos naturales, el gobierno federal no interviene." Cfr. asimismo http://www.youtube.com/watch?v=PqjQZOoyAHo

[22] http://f.prometeolucero.com/portafolios/2010/07/12/policia-comunitaria-de-guerrero/

Cansados, al tiempo que denuncian la complicidad de las autoridades con los cárteles de la droga.[23]

Como si se tratara de acciones coordinadas, al mismo tiempo, en Guadalajara, Ciudad de México, Monterrey, Cuernavaca, Morelia, Saltillo, Veracruz, Chilpancingo, Torreón, Tamaulipas, Puebla, Chihuahua, Toluca y otras ciudades del país se han organizado campañas y constituido organizaciones para exigir un alto a la persecución y las agresiones contra las y los defensores de los derechos humanos.

Yo me Declaro Defensor de los Defensores es una campaña que se lanzó a finales de 2011. Apoyada por la ONU, es una acción de la sociedad civil para sensibilizar a la ciudadanía mexicana para que apoye a las y los defensores, visibilizando su labor.

La periodista Sanjuana Martínez, adherente a la campaña, se preguntaba: ¿Por qué durante el sexenio de Felipe Calderón matan a los defensores de derechos humanos, a los padres que buscan a sus hijos desaparecidos, a los familiares de las víctimas de la guerra contra el narco? E intentó explicárselo con un sobrecogedor artículo:

> El martirologio de los defensores crece y crece. El monstruo espectral, frío e inmisericorde va detrás de ellos; lenta, pausadamente, hasta conseguir arrancarles el último aliento de vida. Primero los vuelve vulnerables, luego los asesina. Las fauces del Estado relucen con las presas entre sus dientes.
>
> A Nepomuceno Moreno Núñez no lo mataron solamente las cinco balas que entraron a mansalva en su cuerpo. Lo mató el Estado. Y todo indica que los policías bajo las órdenes del gobernador Guillermo Padrés Elías, que secuestraron y desaparecieron a su hijo, también lo mataron. El gobernador conocía el caso de Nepomuceno. Sabía que estaba amenazado. Tenía toda la información necesaria para ofrecerle medidas cautelares, una medida que jamás aprobó. El gobernador Padrés Elías vergonzosamente sabía que Nepomuceno terminaría asesinado. Y no hizo nada. La sombra de la sospecha cae sobre él.
>
> El crimen de Nepomuceno es un horrendo crimen de Estado; también el de Marisela Escobedo Ortiz mientras exigía justicia por el asesinato de su hija Rubí Frayre afuera del palacio de gobierno de Chihuahua. Y también fueron crímenes de Estado los asesinatos de los seis familiares de la activista Josefina Reyes asesinada en enero de 2010, amenazada por grupos policiacos, militares y paramilitares. También fue un crimen de Estado, el asesinato del activista a favor de los derechos de la comunidad lésbico gay, Quetzalcóatl Leija Herrera, liquidado a golpes, a un lado del palacio de gobierno de Chilpancingo, Guerrero.

[23] *Proceso*, n.1877, Ciudad de México, 20 de octubre de 2012, http://www.proceso.com.mx/?p=315770

En la lista hay todo tipo de defensores, como el caso del asesinato de Javier Torres Cruz, integrante e la Organización de Campesinos Ecologistas de la Sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán, Guerrero, el pasado mes de abril. Javier había recibido las primeras amenazas en 2007 por sus actividades de defensa del derecho al medio ambiente. Al año siguiente el Ejército lo secuestró y durante varios días fue torturado.

La estela de impunidad genera otros crímenes contra los familiares de estos defensores asesinados directa o indirectamente por el Estado. Es el caso de Joel Santana Villa, hijo del defensor de los bosques Rubén Santana, quien fue ejecutado a principios de 2012. Apareció muerto el pasado viernes en el Cereso de Tuxpan, municipio de Iguala.

Hay más activistas asesinados, muchos más; en realidad, desde el asesinato de Digna Ochoa amenazada por militares, el reguero de sangre no ha parado, aunque si se ha intensificado como durante el sexenio de Felipe Calderón que pasará a la historia no solo con el récord de muertos, huérfanos, desplazados y desaparecidos; sino por el número de defensores de derechos humanos que fueron masacrados.

Pero volvamos a la pregunta primigenia: ¿Por qué el Estado asesina por acción u omisión a defensores de derechos humanos? ¿Por qué los amenaza? ¿Por qué los reprime? ¿Por qué los persigue?... Porque son la evidencia fidedigna del fracaso de la guerra iniciada por Felipe Calderón, porque en la defensa de su causa muestran la podredumbre del sistema, la "connivencia" del crimen organizado y las autoridades; porque exhiben la corrupción, el tráfico de influencias, la impunidad... Porque son la antítesis de la indecencia del poder en turno.

Pero el asesinato de defensores de derechos humanos es un boomerang contra quienes lo cometen. Socava nuestra débil democracia, porque su papel fundamental en la construcción de una sociedad más justa, fortalece el Estado de Derecho y disminuye la vulnerabilidad. El Estado que mata un defensor de derechos humanos, mata también su legitimidad, (aunque en el caso de Felipe Calderón había ausencia de este elemento desde el principio de su mandato), aniquila su reputación, su talante democrático; se vuelve autoritario, se mancha de sangre para la posteridad.

La labor de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, con sus recomendaciones que nadie acata, en su deber de brindar protección a las y los defensores, ha fracasado. Tampoco ayudan mucho los comunicados "enérgicos" de las organizaciones internacionales, ni las sentencias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que el Estado mexicano se pasa por el arco del triunfo.

Y peor aún, el Estado se dedica a denostar a las víctimas antes y después de muertas. Las criminaliza intentando justificar los aberrantes crímenes. Los silencia con la ayuda de una parte de los medios de comunicación. Los invisibiliza. Acciones abyectas que dejan a

los gobiernos estatales y al federal, en el peor de los lugares, el lugar de los verdugos.

¿Qué hacer entonces para defender a los defensores? Como en casi todo, el cambio tendrá que venir con ayuda de la sociedad civil. Tendremos que defenderlos nosotros también. Tendremos que apoyarlos, alzar la voz, unirnos a su grito de justicia.[24]

A principios del mismo año, un grupo de caricaturistas inicia la campaña ¡Basta de Sangre!, que pronto se trocó en una plataforma de la demanda ciudadana de mecanismos de defensa de sus propios defensores.

Ante el requerimiento de ayuda de las y los comunicadores que traspasaron los umbrales del miedo "en el país más peligroso para el ejercicio del periodismo", en junio de 2012, cuando ya se contabilizaban en la Comisión Nacional de Derechos Humanos 64 homicidios y 12 desapariciones de periodistas y 17 atentados en contra de diferentes medios de comunicación, el Instituto Internacional de Prensa, la Asociación Mundial de Periódicos y Editores de Noticias y el Foro Mundial de Editores cuestionaron desde Viena a los candidatos presidenciales, exigiéndoles en una carta poner fin a los asesinatos y amenazas, "amparados por el clima de impunidad reinante".[25]

Con anterioridad, en diciembre de 2011, la Campaña Emblema de Prensa (CEP), una ONG con estatuto consultivo en la ONU, en su informe anual había declarado México por segundo año consecutivo, el país más peligroso del mundo para ejercer el periodismo, cifrando en "al menos" doce a las y los periodistas asesinados durante 2011. Ha relacionado esta violencia contra los informadores de todos los medios con "la guerra entre el Ejército y los carteles de la droga en el norte del país". Sin embargo, "el registro podría incluso ser más elevado si se tienen en cuenta numerosos casos no resueltos de desaparecidos".[26]

Indignarse y vencer el miedo restaura la confianza entre la gente

> Bordar en la calle es recuperar el espacio fraterno donde se juntan todos los dolores y se pulen las ausencias. Entre la gente que se acerca a bordar se forma tejido orgánico, una agrupación que negocia su propio estar. Reconstruyen bordando un entramado social roto, desgarrado, cortado, dando un lugar a quien ha sido excluido de las relaciones consideradas productivas.
>
> Ivelin Meza

[24] Publicado en *Sin embargo.mx* , www.sinembargo.mx/opinion/05-12-2011/3503
[25] http://www.eluniversal.com.mx/notas/854279.html
[26] http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/d06db9dedbf3dbeac2408b9060f602db

La necesidad de saber el número y las características de los homicidios y las desapariciones exigió a ciudadanas y ciudadanos que carearan el espanto con su indignación ante la injusticia.

Pietro Ameglio insiste: no es lo mismo tener miedo que estar sometido al terror. El miedo constituye un mecanismo de defensa ante una actitud o un medio agresivo que busca impedir la recepción de un daño. El terror es el sentimiento de miedo en su escala máxima, cuando se vuelve racionalmente incontrolable; es reactivo y paralizante ya que responde a una acción familiar, política o de acoso sexual cuya intención es sembrar el pánico en una persona o un grupo social. El terror constriñe la vida en colectivo, pues paraliza las expresiones de solidaridad y afecto. Reunirse para bordar, para hablar, para estar cerca unos de otros se convierte entonces en un desafío al terror, una manera de reconstruir el coraje colectivo y actuar en favor de la paz. Hacerlo para dar cuenta de las formas del horror, más aún, pone fin a la tiranía de la inseguridad pública.

En las sedes de algunas organizaciones vecinales, en iglesias, en pequeños grupos o apoyándose en organizaciones de prensa, ONGs y escuelas, diversas mujeres y hombres dispusieron mecanismos de recopilación de datos. Su principal herramienta se reveló también como el primer artefacto para restaurar la confianza en un pueblo orillado a perderla: escuchar y creer las denuncias de las personas cuando se las cuentan.

La violencia ha engendrado una inmensa red de proyectos sociales y solidarios en toda la República Mexicana. Sus nombres y sus oficios son diversos así como sus actividades son múltiples, complejas, amorosas, desesperadas e inteligentes.

Más Música Menos Balas, en Acapulco, intenta recuperar espacios perdidos por causa del miedo y reactivar un estilo de vida libre para una generación de nuevos públicos hacia la cultura.

Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos y Desaparecidas en Coahuila, como lo dice su nombre, es una organización de familiares con personas desaparecidas de manera forzada en el estado de Coahuila que tiene el objetivo de localizarlas con vida y poner un alto a la práctica de la desaparición forzada. Pocos meses después de haberse exteriorizado en 2009, se conforma su hermana Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos y Desaparecidas Nuevo León, con su equipo de bordadoras y bordadores de nombres e historias de personas desaparecidas. Hermanas, padres, madres, así como vecinos solidarios, jóvenes movidas por el deseo de coparticipar de la expectativa de encontrarlos, defensoras y defensores de los derechos de la gente son quienes decidieron adoptar el hilo verde para bordar en público su esperanza y su denuncia.

Berlín vía México es una plataforma para concientizar a la gente en Alemania sobre la situación que vive la población mexicana.

Autogestión Comunitaria para la Equidad Social, en la Ciudad de México, apoya a la población vulnerable en situación de pobreza extrema con atención y programas de organización y desarrollo comunitario.

El Ciam Cancún, dirigido por Lydia Cacho, promueve la práctica de conductas pacíficas para resolver de manera sana los conflictos familiares e impulsa instrumentos sociales y jurídicos para erradicar la violencia contra las mujeres a través de una educación para la paz.

CreeSer, en Monterrey, intenta construir una cultura de paz que transforme las situaciones de violencia en oportunidades de desarrollo a través de acciones formativas dirigidas a personas y comunidades.

Pozol Colectivo, en Tuxtla Gutiérrez, se dirige a migrantes y a jóvenes en centros de readaptación para romper el cerco mediático y apoyar causas donde los derechos humanos sean practicados y defendidos como derechos primordiales.

Nuestra Aparente Rendición ha emprendido una campaña de periodismo a ras de tierra, para generar reflexión, conciencia crítica, debates acerca de las denuncias y los datos que reporta en su portal "de paz y diálogo" como lo define su fundadora, la escritora Lolita Bosch.[27]

El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad ha organizado varias marchas-peregrinaciones por los lugares a sanar de la impunidad de la violencia, de Cuernavaca a México, de México a Ciudad Juárez, cruzando los Estados Unidos, desde que encarnó una contestación de la sociedad civil a la violencia que se vive como consecuencia de la guerra contra el narcotráfico. El poeta Javier Sicilia recibió la respuesta de los y las mexicanas que decidieron manifestarse en contra de la violencia, tanto la producida por los grupos criminales como la de los cuerpos de seguridad del Estado.

En mayo de 2012, doscientas organizaciones civiles realizaron una cumbre ciudadana por la paz. Desde antes, cientos de grupos de familiares de desaparecidos, asesinados o de personas hastiadas del clima de inseguridad vital recogían datos, reportaban violaciones, levantaban casos, difundiéndolos a todos los medios de información nacionales e internacionales.

Por centenares se conforman contingentes, radios comunitarias, comités, sociedades, laboratorios, talleres que de modo convivial asumen la construcción de una democracia radical defendiendo la vida. Eso es, llorando las muertes, enojándose ante las desapariciones, construyendo memoria, logrando asilos políticos para los periodistas y activistas de los derechos humanos perseguidos por el narco, atendiendo a las víctimas,

[27] http://nuestraaparenterendicion.com/index.php

tejiendo una y otra vez las redes que trozan los cuchillos de la violencia.

El silencio mataría dos veces a las mujeres y los hombres asesinados, por lo tanto en México se escuchan a las personas que dicen sus nombres y se hacen eco de sus vidas y su derecho a la justicia. A raíz de ello, se hace urgente enviar cartas a las autoridades en sobres vacíos con el nombre de un asesinado como remitente. Invitar a los transeúntes a bordar con hilo rojo la huella del delito en un pañuelo. Pintar en los mapas de las ciudades la denuncia de las decapitaciones. Construir casas para derrumbar la pobreza del desamparo. Sembrar de cruces rosas el desierto para que nunca más una mujer sea asesinada por el simple hecho de ser mujer y sembrar de árboles las sierras donde talamontes y saqueadores matan a ecologistas y comuneros. Darle un nombre y una historia a todos los cadáveres que aparecen en las fosas clandestinas que se descubren en ocasiones. En fin, se hace urgente intervenir comunitariamente los muros del barrio para rescatar símbolos de unión, construir belleza, fortalecer lazos de amistad intergeneracionales.[28]

México hoy bulle de actividades. Y las exporta. Entre 2012 y 2013, Bordando por la Paz ha extendido su pacífica y constante actividad de remiendo social a Tijuana y Mexicali, en Baja California; a Torreón, Coahuila; a Seattle, San Diego California y Nueva York donde el colectivo Friends Seminary empezó a bordar en solidaridad con los migrantes mexicanos y que cruzan México y expuso sus pañuelos bordados en la Biblioteca Pública del Bronx. Bordando la Paz en Guatemala le tiende la mano a México así como las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina han empezado a bordar los nombres de sus muertos y desaparecidos en los legendarios pañales de sus hijos que llevan amarrados en la cabeza, en un acto acomunado con las madres de las y los desaparecidos en México. Mexicanos en Holanda por la Paz en México ha empezado a bordar los casos de periodistas asesinados como una acción contra la censura y por la vida. Los Bordadores Nómadas de Montreal están rescatando y denunciando en hilos de colores las ejecuciones extrajudiciales en México. En Toluca, en Ciudad Juárez, en Puerto Rico y en Suiza se borda hoy por la paz en México.

[28] La intervención artística urbana tiene años de expresar una estética de la denuncia en las calles de las megalópolis modernas. En el barrio de Colorines, en Guadalajara, la interrelación entre los hombres y mujeres que hace dos décadas fundaron la colonia, las generaciones de hijas e hijos de los mismos que no quisieron perder la memoria de una construcción urbana organizada, las y los artistas plásticos residentes y visitantes han revestido los muros de las casas de símbolos de unión y paz: siluetas de vecinos, con sus particularidades, se sostienen de la mano por cuadras. Los dibujos y presentaciones de libros en las calles; los conciertos, así como las reuniones de grupo para bordar los pañuelos que el barrio va a entregar cada fin de semana al Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara en el centro, han evitado que la violencia se extienda a pesar de estar rodeados por El Sauz y El Carmen, definidas por la prensa como “colonias del crimen”.

La acción de creer en la palabra

Las denuncias de las vecinas y los vecinos son las únicas fuentes creíbles actualmente para escribir la historia cotidiana del país. Personas comunes, tan valientes como para vencer el terror a descubrir los hechos, han visto carros con hombres armados aprehender a transeúntes, estudiantes, cargadores, campesinos, obreros a la salida del trabajo, mujeres y hombres secuestrados que luego aparecen en las notas de prensa como delincuentes abatidos por la policía.

Creyéndole a mujeres asustadas que vencen su pánico, a hombres que desafían la creencia construida por las autoridades de que nadie les hará caso, a ancianos y a niñas acostumbradas a que no se las tome en consideración, agrupaciones de recolectores de datos como Menos Días Aquí y Tú y Yo Coincidimos en la Noche Terrible,[29] entre otras más, facilitan que más grupos de acción contra la beligerancia de los hombres en armas inventen su forma de coadyuvar a la paz.

Los blogs de estos grupos se atreven a difundir las noticias que decenas de periodistas y testigos intentan divulgar: que la tortura es una práctica utilizada por varios cuerpos policiacos, el Ejército y la Marina en todo el país, por ejemplo, como lo señaló Javier Enríquez Sam, director del Colectivo contra la Tortura y la Impunidad.[30]

Es en el blog de Nuestra Aparente Rendición (NAR), un espacio colectivo que convoca a escritores, artistas, académicos, científicos, psicólogos, periodistas, víctimas, activistas y otros colectivos a trabajar intelectual, práctica y artísticamente por el conocimiento, la comprensión, el respeto y la paz en México, donde se insiste: "En el sexenio de Felipe Calderón la tortura aumentó mil por ciento. Fabrican delincuentes. La clave de la permanencia y el aumento de esos actos es la impunidad. Nunca se ha juzgado a un torturador en este país".[31]

Nuestra Aparente Rendición, dentro y fuera de la red, es un proyecto que ha acoplado personas que en una tierra dolida encuentran el tiempo de pensar más allá de la coyuntura porque hacen de la escucha respetuosa una práctica política. Sin protagonismos ni figuras centrales, NAR se ha convertido en una comunidad que rompe barreras disciplinarias, sociales y generacionales. Reunidos por Lolita Bosch y Alejandro Vélez Salas, alrededor de 20 voluntarios trabajan de manera permanente en escuchar, organizar y difundir la

[29] Este colectivo ha producido en 2012 un libro extraordinario sobre los asesinatos y desapariciones de 127 periodistas y gente vinculada con la información entre el 2 de julio de 2000 y el 2 de julio de 2012 en México. Cada uno de ellos ha sido rescatado por la pluma, la imaginación, el dolor y el conocimiento de una o uno de sus colegas. Lolita Bosch y Alejandro Vélez Salas(coordinadores), *Tú y yo coincidimos en la noche terrible*, Guadalajara, México, 2012

[0] http://www.contralatortura.org/

[31] http://nuestraaparenterendicion.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=1491:creció-mil-por-ciento-la-tortura-durante-el-sexenio-de-felipe-calderón&Itemid=127

voz de centenares de anónimos contadores que donan la memoria de los muertos a un país que se ha cansado de callar. Así ha nacido su programa de conteo-nombramiento Menos Días Aquí, cuyo blog es seguido por universidades y ONG's alrededor del mundo.[32]

Asimismo, la constitución de bases de datos en los diversos estados de la República Mexicana tiene el fin de devolver la historia de los y las muertas y desaparecidas a las personas que no pueden soportar su dolor a solas y que necesitan poner fin a una naturalización mediática de los asesinatos y la violencia. La historia de personas de a pie muriendo cada día reforma la conciencia de la gente; a contracorriente con lo que desean los terroristas del miedo, la humaniza.

Las personas que reportan el nombre de la transeúnte asesinada, que informan de disparos en la noche, que cuentan el número de cadáveres exhumados de las fosas clandestinas descubiertas, cuando llegan a detallar sus historias a las organizaciones y personas dispuestas a escucharlas, se revelan como lo que son: madres, hermanas, vecinas, amigas, amigos, familiares, conocidos o simples testigos. Entonces responsabilizan de la violencia extrema en México a muchos más actores que el narcotráfico y las redes de trata: el ejército, los grupos paramilitares y parapoliciacos, la marina, las diversas policías en "connivencia" y no con el crimen organizado, los maridos, novios y convivientes de numerosas mujeres, los sicarios contratados por organizaciones diversas, cuando no por sectores de la iniciativa privada o del Estado. La lucha contra el narcotráfico implica una serie de problemas por su "fuerte vinculación con la red corporativa de los negocios globales", como afirma Pilar Calveiro.[33]

En México existe una conciencia difusa entre las víctimas, sus allegados y la gran mayoría de sus habitantes que la brutalidad es un hecho político. Su desmesura pretende que la memoria de las posibilidades de organización, creatividad, producción se diluya hasta desaparecer. Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro; sobre todo, es un pueblo sin propuesta de cambios.

Organizarse para la memoria es constituirse para la justicia

Las madres de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez desde 1993, según patrones de violencia extrema e impunidad derivada de la omisión en la procuración de justicia, fueron las primeras en organizarse, dando pie a que internacionalmente se reconociera el delito de violencia feminicida.

32 http://menosdiasaqui.blogspot.com

33 Pilar Calveiro, *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*, Siglo XXI Editores, México, 2012, p. 166

Veinte años después, en la misma dolida ciudad del desierto más desigual del mundo, mujeres y hombres solidarios han iniciado a bordar los nombres de las muchachas, mujeres, jovencitos, migrantes, trabajadoras de maquila, camioneros y también sicarios, narcomenudistas, orejas, pequeños lenones, tratantes, que han muerto violentamente dejando huérfana —según me contaron algunas maestras y maestros en 2013— alrededor del 30% de la población escolar de las zonas marginales de esa ciudad.

Tras la voz de las madres de Ciudad Juárez se escuchó la voz de cientos de madres de los migrantes centroamericanos desaparecidos en su travesía por México.

Finalmente, el asesinato de un hombre hijo de un poeta hombre desencadenó un movimiento nacional de demanda por la paz que las cientos de hijas de madres pobres no había podido impulsar.

En común todos estos movimientos tienen la memoria y el nombre de la persona muerta que los impulsa, un nombre individual que se vuelve colectivo y que se hace nosotros/as al juntarse con otros nombres. Comparten la voluntad de memorizar cada gesto de la persona amada para construir con cada guiño, señal, puchero y postura rescatados un gran grito de exigencia de justicia.

El nombre de sus hijas e hijos, el testimonio que sus vida dejaron, se trenzan con la historia de despojo, soledad, escasas oportunidades de estudio, marginación típica de las zonas de maquila y de las rutas de migración. La referencia de cientos de jóvenes que estudiando se enfrentaron un día a un disparo en la calle. El recuerdo que cada uno de ellos y ellas tuvo sueños, propósitos, anhelos que no pudo cumplir. La conciencia de la vulnerabilidad del individuo cuando se encuentra solo. El deseo de respetar cada vida como importante. Todo ello sostiene el valor de la gente que manifiesta su identificación con las madres y los familiares de los muertos y los desaparecidos para apoyarlos.

Naturalizar la muerte violenta, la desaparición y el olvido no es perspectiva para quien levanta la voz contra la injusticia

En medio de un territorio que impide la paz, bordar construye un oasis donde encontrar referentes de diálogo y acción. Las islitas de repente entran en relación, sus barcos se mueven por muchos estados, se construyen con la belleza del punto de cruz y desde la desesperación de la balsa hecha de puntos que trascienden el prejuicio de lo bien hecho, el miedo de los trapitos al

sol con la in-esteticidad de la muerte. No hay espectacularidad en nuestros bordados, sino callejeridad, descentralización y objetualidad distribuidas en los lugares de la vida cotidiana que se montan sobre los lugares de la tragedia.

Xóchitl Rivera Navarrete

Los nombres de las desaparecidas y los asesinados, de los alcanzados por balas en una fiesta, de las violadas hasta la muerte, han sido rescatados, mostrados. Hoy pesan en las palabras de sus madres, que en un esfuerzo político del dolor y de la búsqueda de paz los han transmitido a las poetas, a las y los activistas de los derechos humanos y juristas, a los artistas, a toda la sociedad que los ha hecho suyos.

El Movimiento contra el Feminicidio llama a numerosos colectivos feministas autónomos, académicos e institucionales para actuar conjuntamente contra la impunidad que rodea los homicidios de mujeres en México. Se dirige a la Condonería Nómada, al Comité de Derechos Humanos de los Hermanos Cerezo, al Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Nacional, a las Economistas Feministas, a la Colectiva Ciudad Género, a las ecologistas antirracistas de Tlatemoani Geo, al Área Colectiva de Feminismos Latinoamericanos, a los Constructores de la Libertad, al Colectivo Construyendo Resistencias, a las Mujeres Unidas de Azcapotzalco, a las Mujeres de Atocpan y a diversos círculos de estudio sobre masculinidades, así como a personas solidarias que se unen a sus campañas. Al unir sus fuerzas, evidencian la violencia contra las mujeres con el fin de acabar con ella.

Las acciones contra los crímenes de odio perpetrados contra lesbianas, hombres homosexuales, personas transgéneros y transexuales, en Nayarit como en la Ciudad de México, en Puebla como en Chiapas, han dado pie a una Comisión Ciudadana contra los Crímenes de Odio que denuncia violencias específicas que culminan en asesinatos que muchas veces las autoridades no investigan por su propia homofobia. Decenas de grupos de mujeres y hombres comprometidos con la libre expresión de las propias sexualidades, se relacionan entre sí, organizan talleres y conferencias, redes de apoyo y denuncian. En efecto, con un promedio de 35 homicidios por año, México es la segunda nación en América Latina que registra el mayor número de crímenes de odio contra homosexuales, lesbianas y travestis, sólo por debajo de Brasil. En los últimos diez años, más de 700 personas fueron asesinadas por ello.

En el Informe de crímenes de odio por homofobia. México 1995-2008, producto de la revisión de 71 periódicos impresos locales y nacionales realizada por la asociación civil Letra S,

Sida, Cultura y Vida Cotidiana, se define al crimen de odio como una "ofensa criminal" motivada por prejuicios, que puede llegar a su expresión más descarnada, el homicidio.[34]

La acción de bordar

> En ciudades donde los tiempos libres son construidos como tiempos para "sentirte feliz", en el sentido de sentirte sin deberes para estupidizarte, bordar implica dar al tiempo libre un sentido de no banalidad, de importancia radical. En la calle, durante el tiempo del trabajo no asalariado, al bordar se destejen los instrumentos didácticos de las televisiones, la prensa y los géneros musicales más populares que se encargan de administrar el deseo, a través de incrementar el morbo en notas e imágenes que el periodismo amarillista alimenta.
>
> Xóchitl Rivera Navarrete

El 4 de noviembre de 2012, el Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara convocó a una jornada memorial en el Parque Revolución. Entre cordones naranjas de flores de cempaxúchitl, alrededor de un altar piramidal de cajas de cartón, ante una cruz de sal gruesa y entre decenas de veladoras, instalaron diez urnas con fotos y textos bordados y colgaron de cordeles tendidos entre los árboles más de 700 pañuelos bordados durante meses, cada domingo, en el mismo lugar.

En ese parque, conocido popularmente como Parque Rojo,[35] integrantes del Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara, Margarita Sierra, Rosalba Espinosa, Laura Patterson, Beatriz Eugenia Andrade Iturribarría, Tere Sordo y María Eugenia Camacho, se reúnen desde que, el 18 de marzo de 2012, Alfredo López Casanova convocó a la primera bordada en el contexto de la ITESO, la universidad jesuita de Jalisco. Algo hizo *clic* en esas mujeres. Los pañuelos más que bellos

[34] http://www.letraese.org.mx/wp-content/uploads/2010/05/Informe.pdf Más enlaces acerca de las acciones realizadas en el pasado año y medio por los muy diversos colectivos de bordadores y bordadoras por la paz en México y en el mundo son: http://storify.com/deniiz_aleman/bordamos-por-la-paz; http://noticierostelevisa.esmas.com/nacional/449309/bordando-paz-recuerda-con-panuelos-victimas-violencia;http://revistareplicante.com/aca-tambien-se-habla-de-mexico/; http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2012/05/120527_ultnot_panuelos_paz_mexico_bd.shtml; http://www.readers-edition.de/2012/08/08/mexiko-sticken-fur-den-frieden/; http://noticias.terra.com.mx/mexico/estados/jalisco/victimas-protestan-contra-la-violencia-con-panuelos-bordados,83e71b33f2f87310VgnVCM10000098cceboaRCRD.html; http://noticias.lainformacion.com/policia-y-justicia/narcotrafico/panuelos-bordados-en-color-sangre-para-no-olvidar-a-los-muertos-en-mexico_okCnuf2SJM6uTmpveTgVn2/; http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/11/04/hoy-se-celebrara-un-memorial-por-los-muertos-y-desaparecidos-en-mexico/;http://blogs.cccb.org/veus/debats/mexic-en-guerra-les-veus-dels-testimonis/?lang=es; http://www.youtube.com/watch?v=iVkK5IJJfFs&feature=youtu.be

[35] Tanto le pega ese nombre que fue necesario defenderlo en mayo de 2013 cuando el ayuntamiento quiso quitarle color político remozándolo, tal y como hizo Marcelo Ebrard en la Ciudad de México con La Alameda en noviembre de 2012.

se les revelaron acciones urgentes de paz: uno al lado de otro formaban una cobija para sobrevivir al hielo del terror.

Sintieron que para decir que "no es lo mismo tener una guerra genocida que tener crimen organizado" es necesario "sentir empatía con quien por la guerra genocida ha perdido una persona amada". Entonces, para no olvidar, para denunciar, reflexionar, honrar, meditar, decidieron bordar entre la gente las historias de las cientos de personas que se les han acercado para buscar consuelo denunciando la muerte o la desaparición de sus amigos, conocidos, hijas, nietos o personas con las que el destino los llevó a cruzarse. En muchas ocasiones, son los familiares más cercanos de una víctima quienes bordan las primeras puntadas de un pañuelo; sin embargo, si el dolor del recuerdo les empaña los ojos y no pueden continuar, es un/a integrante saltuaria/o o permanente del colectivo quien los sostiene y ayuda a terminar los trazos.

Teresa Sordo, del colectivo de Guadalajara inició a bordar al tiempo que escribía una bitácora de su acercamiento al hilado de la memoria. Sobre esos primeros momentos ha escrito, por ejemplo:

> **Miércoles 14 marzo 2012**
>
> Con motivo de la jornada por la paz organizada en el campus del ITESO, se bordaron pañuelos y el tendedero lo iniciaron las compañeras de Acteal, colocando sus bordados, invitando a no perder la memoria. Dejaron sus pañuelos para que después los colgáramos ese fin de semana.
>
> **Domingo 18 marzo 2012**
>
> En el Parque de la Revolución, ese domingo bordé un pañuelo, bastante feo por cierto. Ese mismo domingo decidimos comenzar a Bordamos por la Paz-Guadalajara.
>
> Invitadas por Alfredo López, Margarita y yo nos enamoramos de la actividad y después de sentarnos serenamente a hablarlo, comenzamos el proceso de compra de material, transcripción de pañuelos, invitación de contactos en otros puntos a participar.
>
> El domingo 1 de abril del 2012 ya estábamos sentadas en los plásticos bordando. Ese domingo también iniciaron a bordar en Tokio, Monterrey y Morelos [...]
>
> **31 marzo 2012**
>
> Los primeros comentarios en fb sobre Bordamos por la Paz:
>
> LIZETTE DONATH
>
> Bordar por la paz es abordar la vida comunitaria con la conciencia de que los problemas comunes exigen la manifestación de los ciudadanos. Pertenecemos a los grupos con los que nos aliamos para decir que no estamos conformes con los acontecimientos que nos son impuestos por criminales de los dos bandos; ambos organizados; todos igualmente impunes y de

> la misma manera irresponsables. Bordar por la paz es un grito doloroso de pensamiento y de acción. Aguja, hilo, manos: No bordan pañuelos, ofrecen la compañía y la compasión a los deudos de las víctimas que permanecen en la oscuridad eterna de su propio silencio [...]

El activismo del Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara remienda el cariño necesario en una ciudad donde es una dura faena diaria recoger las marcas de la sinrazón de una violencia bronca. Por ello, las miembras más asiduas se relacionan con escuelas y periódicos para describirlas y enseñar cómo no dejarse derrotar, intervienen en talleres de poesía, en la Feria del Libro, en las exposiciones de arte, dialogan, sostienen una intensa correspondencia con grupos de defensoras y defensores de los derechos humanos en diversos puntos del orbe. Una de ellas, dedicada de tiempo completo a la denuncia y la búsqueda de paz, asegura que todas las personas que bordan por la paz: "nos hablamos de Guadalajara a Monterrey, a Honduras, a Córdoba como si fuéramos amigos y no nos conocemos. La paz, la generosidad, la comprensión son valores que convocan". Otra insiste: "Cada uno de estos pañuelos es una denuncia. Estamos bordando con personas de todo México y de otros dieciséis países. Estamos unidas en esto para ver si logramos construir la paz que nos hace falta".

En el tendedero de los bordados, rodeados de adornos violetas como el luto, el 5 de noviembre de 2012, personas que vinieron de todos los barrios de la ciudad y de muchos municipios vecinos presenciaron un memorial de pañuelos y puntadas que no deja en el olvido ni los cuatro muchachos que fueron fulminados por una ráfaga mientras herraban un caballo ni el periodista sacado por un comando de encapuchados de su casa frente a la mirada impotente de sus hijos y esposa ni el militante de un partido asesinado en la puerta de su casa en Veracruz ni la historia de Imelda Josefina Virgen Rodríguez, a quien cariñosamente le decían "Pina", de 41 años de edad, psicóloga, académica de la Universidad de Guadalajara, activista medioambiental y en pro de la defensa de los animales, profesora de yoga, casada con Gilberto Enrique Vázquez Cortez, de 44 años.

Pina fue asesinada por mandato de su marido, cuyo padre es Sergio Vázquez Martínez, un famoso abogado, psicoterapeuta y filósofo, quien fundó y dirige INTEGRO, una institución encargada de formar psicoterapeutas en la rama de la Psicología Gestalt. Es decir, otro feminicida de familia de intelectuales, como Martín Manrique Mansour, el matemático profesor de la UNAM e hijo de un crítico de arte y una escritora, que mató e incineró en la India a la bailarina mexicana Cécile Denise Acosta Reynaud, madre de su hija y a la que había alejado de su familia y amistades, acusándolas de acosar sexualmente a la niña de ambos.

El pañuelo con la relación de cómo encontró la muerte Pina fue bordado por su madre y su hermana y recupera la memoria de una mujer tapatía a la que su pareja le robaba dinero, le mató los perros, la despojó de sus pertenencias tras ahuyentar a sus amigos y las amigas, hasta que ella decidió separarse. Entonces una noche él pasó a recogerla saliendo de clases... El 29 de septiembre de 2012, en Guadalajara, Jalisco, México, Imelda fue brutalmente asesinada a petición de su marido.

En un principio él declaró que iban viajando en su coche por la Avenida 16 de Septiembre, más o menos a la altura de la calle Niños Héroes, cuando tres personas se subieron al auto y los amagaron, por lo que él supuso que se trataba de un asalto. De ahí los llevaron a la esquina de las calles Tornillo y Alambique, en la colonia Álamo Industrial, donde obligaron a Gilberto a bajarse del auto, en tanto que los supuestos ladrones se dedicaron a golpear, lapidar y violar a Imelda. Después de eso, los atacantes se dieron a la fuga. Las autoridades alertadas por Gilberto mandaron una ambulancia, llevándose a Imelda a un puesto de socorro en donde murió. Algo, sin embargo, no les cuadraba. Presionado, en las indagatorias el hombre aceptó que había sido él quien armó todo el plan, cumpliendo así la aberrante advertencia que tiempo atrás le había hecho a Imelda: "Si no eres para mí, no serás de nadie".

Bordando por la paz: la reseña de las desapariciones y los signos del hartazgo

La iniciativa de bordar en público era tan urgente y tan necesaria y dio tanto en el clavo que todos los criterios acerca de cómo hacerlo se fueron desbordando. En México, Fuentes Rojas decidió bordar los nombres de los asesinatos en rojo, pero las compañeras de Monterrey en su primera acción empezaron a bordar en verde los nombres de las y los desaparecidos porque no los dan por muertos, los están buscando… Ahora resulta que los bordados tienen vida propia, en Playa Carmen se esté bordando de colores. Es tan contundente, está tan colorido, que cuando tú lees el pañuelo entiendes que se está bordando bajo la idea central de la construcción de un memorial en todos lados.

Un activista en la calle Madero
de la Ciudad de México

porque bordando todos somos iguales.
bordando nos reconocemos en el otro.
bordando nos conectamos con las víctimas.
bordando regeneramos el tejido social.
bordando nos transformamos.

Bordados por la Paz-Puebla

El despliegue de actividades del Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara evidenció también que muchas mujeres y hombres en to do México hayan descubierto el poder del estar juntos cosiendo. En Morelos, en Monterrey, en Puebla, Toluca, Torreón, La Paz y Hermosillo se congregan bordadores contra algo que parece, en palabras de Cordelia Rizzo, defensora de los derechos humanos de Monterrey, "un plan de la perversión del estado y la prueba de la dimensión caótica del poder cuando se desborda".

Con anterioridad, las y los sobrevivientes de la masacre de Acteal, localidad del municipio de Chenalhó, en el estado de Chiapas, habían respondido a la invitación de Bordando por la Paz-México, labrando en 45 pañuelos blancos los nombres, las vidas, la devoción de las siete mujeres embarazadas, 16 niñas, niños y adolescentes, nueve hombres y veinte mujeres del pueblo tzotzil que el 22 de diciembre de 1997 fueron asesinados mientras oraban en una ermita de la comunidad. Todos ellos pertenecían a una organización social abiertamente pacifista, Las Abejas, que se sostenía en el trabajo y el rezo en comunidad. Los responsables directos de la masacre fueron hombres pertenecientes a uno de los diez grupos paramilitares opuestos al Ejército Zapatista de Liberación Nacional que actuaban en la zona. Entre ellos figuraban ocho ex oficiales de la fuerza pública del estado. Según el entonces obispo de Chiapas, monseñor Samuel Ruiz, éstos propiciaron la masacre permitiendo que en la zona proliferaran grupos armados que recibían algún tipo de entrenamiento del ejército mexicano y mantenían vínculos con el Partido Revolucionario Institucional. A los quince años de la masacre, las niñas sobrevivientes, entonces de cuatro y cinco años, se atrevieron a recordar y bordar sus recuerdos: el grupo comunitario Las Abejas fue masacrado sin compasión por unos 90 paramilitares al interior de la ermita, en una operación que se extendió durante siete horas y que se desarrolló a sólo 200 metros de un retén de la policía.

Las demás bordadoras y bordadores por la paz han enfrentado historias más cercanas en el tiempo, menos quizá las madres de las mujeres asesinadas desde 1993 en Ciudad Juárez, quienes han pulido sus innumerables nombres en estambre violeta, con el apoyo de comités de bordadoras en todo el país.

Bordando los anales de la resistencia al terror, abstrayéndose y meditando en cada puntada la referencia al cuerpo que los seres humanos son, esforzándose por no olvidar a nadie, apresurándose para que ningún nombre quede sin calado, en Tijuana el señor Fernando Ocegera ha impulsado la Asociación Unidos por Nuestros Desaparecidos que entre muchas actividades de visibilización del problema social de la desapari-

ción forzada, denuncia y búsqueda de personas, se reúne para bordar los pañuelos con sus nombres en los parques públicos. Así, en Monterrey, en Coahuila y en Durango, los miembros del comité Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos/as se han puesto dignamente de pie para exigir la presentación con vida de las mujeres y hombres desaparecidos/as.

"Con el dolor profundo que causa la herida en nuestro corazón", algunos y algunas de ellas fijan en verde las historias de las muchachas y muchachos presentes en el dolor y la esperanza cotidiana.

El 19 de diciembre de 2012, al cumplir tres años de "caminar con dignidad y dolor" en la búsqueda incansable de sus seres queridos, Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos/as, "ante la grave responsabilidad por comisión y omisión de las autoridades estatales y federales", han recordado y reafirmado:

> El 19 de diciembre del 2009 nos reunimos un primer grupo de 11 familias quienes en ese tiempo buscábamos a 21 desparecidos; a diciembre del 2012 buscamos a 290 personas desaparecidas. Según datos de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Coahuila, esta dependencia tiene registradas cerca de 1 600 personas desaparecidas en nuestro estado.
>
> La colusión, permisividad, corrupción y ambición de un sinnúmero de funcionarios locales, estatales y federales han posibilitado el que esta tragedia se mantenga. La responsabilidad de las y los servidores públicos es incuestionable, empezando por el expresidente Calderón y siguiendo con el exgobernador Humberto Moreira quienes deberán ser juzgados, mínimamente por no garantizar los derechos humanos de miles de familias en nuestro país y deben dejar de ser protegidos por el velo de la impunidad que caracteriza a los políticos mexicanos que han pervertido la esencia de lo que debería ser un Estado de Derecho.
>
> El camino que emprendimos en diciembre del 2009 es doloroso; pero lo caminamos con dignidad e impulsadas/os por el amor que les tenemos a los que nos han arrancado de manera forzada y a los que continuaremos buscando incansablemente.
>
> Nuestras demandas se mantienen:
>
> 1. La primera e innegociable: Búsqueda inmediata de las personas desaparecidas
> 2. Conformación de una base de datos a nivel nacional
> 3. Atención estructural de la PGR a todos los casos de desapariciones
> 4. Creación de una Fiscalía Especial para Personas Desaparecidas (a nivel federal)
> 5. Creación e implementación de protocolos de investigación para personas desaparecidas
> 6. Implementación de un Programa Federal de atención a los familiares de las personas desaparecidas

7. Aceptar las recomendaciones del informe preliminar del Grupo de Trabajo para desapariciones forzadas de la ONU.

En este doloroso proceso, nos hemos encontrado con cientos de hombres y mujeres solidarios(as) tanto en México como en otros países del mundo y esto anima nuestro caminar. Hemos logrado subir el nivel de acuerdos con el actual gobernador de Coahuila, quien se ha comprometido a facilitar el aporte de un Grupo de Trabajo Autónomo con participación de expertos nacionales e internacionales para que nos apoyen en la búsqueda, así como la retipificación del delito de Desaparición Forzada y la creación de una Ley en la materia y para la protección de víctimas. A nivel federal logramos que la SEGOB asumiera nuestras demandas, compromiso que retoma el actual presidente de la República y esperemos actúe en consecuencia.

En Monterrey, Nuevo León, las madres y familiares de personas secuestradas y desaparecidas decidieron adoptar el hilo verde para bordar mensajes de esperanza y justicia en el quiosco Lucila Sabella, frente al Palacio Municipal. Todos los jueves, a partir de las 10 de la mañana, escriben con puntadas las historias que comparten con estudiantes universitarios, defensores de derechos humanos, jóvenes que quisieran divertirse sin peligro, compañeros y amigos de sus hijas e hijos. En palabras de Irma Leticia Hidalgo: "Bordando por la paz Nuevo León, se formó gracias a la invitación que nos hizo llegar Teresa Sordo Vilchis de Guadalajara por medio del *face*, donde ella ya nos ayudaba a comunicarnos entre los grupos de las redes sociales enfocados a los desaparecidos. Yo personalmente hablaba de ellos en el grupo de familiares con personas desaparecidas que ya habíamos formado meses atrás con la inquietud de ayudarnos entre nosotros hablando y recopilando datos y detalles de cada uno de nuestros desaparecidos".

A Irma Leticia Hidalgo le secuestraron su hijo Roy Rivera el 11 de enero de 2011. Una semana después de conocer al Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara, bordó junto con su hijo Ricardo uno de los primeros pañuelos de su ciudad disciplinada al trabajo, orgullo de la industria de un norte cristiano y capitalista. "Mi niño te coloco en las manos de Dios. Te esperamos pronto, muy pronto. Fuerza. Tu mamá y Richi", podía leerse en él. La señora Hidalgo recibió una llamada de los secuestradores. Le pidieron un rescate por el muchacho de casi 19 años. Pagó, pero hasta la fecha su hijo no ha aparecido. Hoy es una activista decidida: "Queremos que no se olvide que hay desaparecidos, que mucha gente ha muerto. Que cualquiera que pase por aquí vea los pañuelos y

se entere, que sepa lo que sucede", dice mostrando el improvisado tendedero donde cuelgan los pañuelos labrados por muchas personas que salen del pasmo del vacío que deja una hija, un hijo, un hermano, una amiga cuando desaparece. Al lado, una gran manta blanca sintetiza su acción en punto de cruz: "Bordamos por la paz".

Cómo y por qué se organizaron para bordar, para remendar el tejido social neoleonés, Irma Leticia lo sintetiza con dolor y fuerza solidaria:

> Tuvimos la necesidad de reunirnos y al carecer de un lugar común u oficina donde hacerlo, optamos por una plaza pública y así escogimos el Kiosco Lucila Sabella.
>
> En las reuniones, cada quien decía lo qué había hecho como "investigador/a" y lo pasábamos al costo a los demás con tal de que recorrieran el camino más corto en la experiencia del otro. También compartíamos recortes de periódicos donde venía a quién habían secuestrado, asesinado, capturado o rescatado y hacíamos una red con los datos encontrados como nombres, apodos y localidades y así lo decidíamos, nos trasladábamos a la PGR, a la Marina, al Ejército, a los sótanos de la AFI o a hablar con algún delincuente. Siempre cargando cada una con la foto de su niño, hermano, hermana, hija o nieto.
>
> Como todo esto era algo estresante, y ya con conocimiento de la invitación a bordar, un día llegué con telas blancas e hilazas color verde (pues avisé que nosotros no bordaríamos en rojo a nuestros hijos, sino en verde esperanza) y les expliqué la dinámica, la cual las mujeres y algunos hombres acogieron con alegría, pues los mensajes y la compañía que dábamos a nuestros seres queridos a través de un pañuelo nos cambiaba el ánimo a positivo y además compartíamos el cariño y el cuidado de ellos en cada pañuelo.
>
> En realidad los abrazábamos, los besábamos y llorábamos en estos pañuelos.
>
> Así también decidimos bordar los nombres de quienes sabíamos que habían sido asesinados; yo bordé el nombre de un compañero de la Facultad de Filosofía y Letras de mi hijo.
>
> Todo publicado en el *face*. Se empezó a dar cuenta gente muy valiosa sin familiares desaparecidos que solo por amor al prójimo se fue sumando, hasta concretarse ya en forma FUNDENL.
>
> FUNDENL sin saberlo fue colaborando a que los transeúntes no nada más pasaran frente a nosotros, sino que leyeran y luego nos declararan por boca propia el o los nombres de sus familiares desaparecidos o asesinados y su deseo de darles rostro en un pañuelo. Cada jueves, y luego cada domingo, por lo menos dos personas se detenían a contarnos la tragedia (hubo un domingo que registramos 8).
>
> Así que con el ánimo y la intención de contribuir al saneamiento del tejido social, logramos la convivencia. Luego ya teníamos organizado

quién de nosotros atendería y registraría a la persona, un abogado y un familiar quienes ese día les transmitirían un poco más de fuerza. Pues como habrás de imaginar, se sentían devastados, no habían denunciado y peor aún estaban aterrorizados. Así que últimamente también se nos unió un psicólogo.

Los bordados, a nosotros como colectivo formado en primera instancia por víctimas de las desapariciones forzadas, sobre todo nos han llevado por el camino de la denuncia, además de que es inspiradora su parte de lo artístico. Cosas que al unirlas trascienden su propia naturaleza.

Así que otra idea que ha surgido en nuestro grupo, es la forma de que cada pañuelo sea una FIRMA en el documento de la exigencia de la Justicia y Reparación del daño que tiene como responsable al ejecutivo Federal sin olvidar al del Estado. También hemos concluido que, así como en Chihuahua han definido las características de qué es el feminicidio, en Coahuila cómo se desaparece a los profesionistas, en Tamaulipas a los Migrantes, en Nuevo León vimos que la constante es la participación directa de la autoridad Judicial en los delitos, es decir la policía de todos los municipios del Estado.

Los habitantes de la zona metropolitana de Monterrey, una ciudad que ha sido definida por muchos migrantes centroamericanos como "la menos solidaria de México", han ido cambiando, sensibilizándose ante los enfrentamientos, desapariciones, narcobloqueos, asesinatos, fosas clandestinas y atentados a los que están expuestos cotidianamente.

Las primeras bordadoras de Monterrey se conocieron porque a sus hijos los secuestraron cuando salían de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cuando estaban de paseo, cuando caminaban por un parque o salían del trabajo. Empezaron a verse y reconocerse en los ministerios públicos, en grupos de derechos humanos o cuando llegó a Monterrey la marcha del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Desde entonces, han tomado talleres sobre estrategias de búsqueda y saben hacer denuncias, investigaciones en los servicios médicos forenses, fotografías así como exigir al Ministerio Público que envíe sus muestras de ADN a otros estados y que mande las fotografías de sus hijas e hijos a los hospitales psiquiátricos y los reclusorios. Todos los jueves bordan pañuelos dedicados a los hijos desaparecidos de su entorno: "Gino Alberto Campos desaparecido 8-junio-2011 Monterrey, N. L. Hijo mío, te podrán apartar de mi lado pero nunca de mi corazón", "Pedro E. 25 julio del 2010 Secuestrado Te estamos esperando", "JEHU Desaparecido por servidores públicos 12 noviembre 2010"…

Según Irma Hidalgo, "cuando bordamos es como si estuviéramos con ellos, como si los

estuviéramos acompañando. Es un acompañamiento". Lo dice sin dejar de bordar el pañuelo dedicado a un desaparecido del que le contaron la historia, una historia tan compartida como la voluntad de afianzar la vida hilvanando deseos, denuncias y construcción del propio colectivo.

Thelma Gómez, en un reportaje para *El Universal* del 29 de julio del 2012, recoge la historia que María de Lourdes Huerta le cuenta un jueves por la mañana mientras le da las últimas puntadas al pañuelo que lleva la foto de su hijo Kristian Karim Flores Huerta, de 24 años: el joven, junto con su cuñado Martín Alejandro Viola, salió a trabajar el 12 de agosto del año 2010. Laboraban para Fletes Garza y tenían que hacer varios repartos, algunos en Piedras Negras, Coahuila. No regresaron a su casa. "No hubo llamadas, nada. Simplemente desaparecieron con el mueble (camión) de la empresa".[36]

A Blanca Silvia Navarro hombres vestidos como soldados se llevaron a su hijo Luis Alberto Navarro, ingeniero industrial de 30 años, y a cuatro más el 23 de mayo de 2010. Estaban en un paseo familiar, celebrando el cumpleaños de la madre de uno de ellos, en la Presa de la Boca, en Santiago, Nuevo León. El ejército nunca admitió haberlos retenido.

Según Cordelia Rizzo, bordando en el quiosco con las madres de las y los desaparecidos, ella ha aprendido que en un "país poli-traumado" como México, "es necesario frente al crecimiento de la violencia, diluirnos y fluir en la sociedad para construir una nación más libre". Los bordados, por lo demás, "son como un bengala: estallan en el cielo nocturno, se les ve y no tienen autoría, son autónomos, independientes, coloridos y reproductivos". De hecho, no hay un solo colectivo de Bordamos por la Paz y la Memoria que se parezca a otro, a pesar de que confluyan en un imaginario nacional de no violencia y se tengan unos a otros como referencia sea de origen sea de admiración, respeto y cariño.

En el estado de Morelos, George Ann Clarck West, una agricultora ecologista muy activa y cercana al movimiento de los bordados por la paz a nivel nacional y estatal, está segura que bordar es un acto mecánico que, al repetirse en el casi silencio del siseo del hilo que recorre la trama de la tela, produce una reflexión de paz. Bordar es el opuesto que disparar, no provoca una descarga de adrenalina ni altos decibeles sino engendra la quietud necesaria para superar un duelo: "La tranquilidad produce un impacto emocional muy fuerte. También, estar haciendo algo muy concentrado con personas que de otra manera jamás conocerías, que aparentemente no tienen nada en común contigo, pero que sienten de la misma manera o más fuerte el dolor por la violencia".

[36] http://www.eluniversal.com.mx/estados/87029.html

En Morelos desde 2010 fueron asesinadas más de 1500 personas, los feminicidios se duplicaron cada año, mientras que, junto con el Estado de México, Morelos se volvía la entidad con mayor número de violaciones del país, siendo Yautepec el municipio que encabeza la lista. El Consejo Estatal de Seguridad Pública difundió en 2012 que cinco cárteles de drogas se disputaban la plaza. Las ciudades de Cuernavaca y Cuautla se han convertido en el epicentro nacional de las prácticas más violentas de desaparición de cadáveres, mediante su desfiguración total o su disolución en ácidos. De hecho, después del asalto a la residencia de Arturo Beltrán Leyva, capo del cártel de Sinaloa, el 16 de diciembre de 2009, cuando éste y seis de sus hombres fueron acribillados y exhibidos por la Marina después de horas de tiroteos, La Familia Michoacana, el cártel del Golfo, Guerreros Unidos, Los Rojos y Los Caballeros Templarios, se disputan el control del estado de Morelos, punto central del corredor que va de la ciudad capital al puerto de Acapulco. En particular aterrorizan, quizá como forma de venganza contra el Estado, Cuernavaca, ciudad turística otrora considerada un "santuario", es decir un lugar donde criminales y fuerzas del orden no se enfrentan. En Cuernavaca y en su zona conurbada —Temixco, Emiliano Zapata, Xochitepec, Jiutepec y Huitzilac— se han reportado la mayoría de las ejecuciones y los secuestros, a la vez que asaltos a automovilistas, a buses, a transeúntes, compradores y tiendas se han multiplicado.

Otras formas de violencia, que nunca claramente esclarecidas, entre políticas, delincuenciales y caciquiles, se incrementaron también: represiones a maestros y maestras y a comuneros, persecución de ambientalistas que apoyan las luchas de los pueblos contra las empresas inmobiliarias, violencias comunitarias. Así, el 7 de abril de 2012, un grupo de mujeres que había conocido en la jornada por la paz organizada por el Iteso en Guadalajara al primer colectivo de bordadores por la paz, decidió iniciar las actividades de Bordamos por la Paz-Morelos durante la Feria de Tehuixtla, en solidaridad con la comunidad que se encontraba de luto porque, un día antes, sicarios sin nombre asesinaron a Juana Lara Bustos, de 78 años, y a su nieto Cesár Beltran Lara, de 37 años. Campesina y campesino, trabajadores, como tantas víctimas más. Desde entonces, han bordado en las calles y plazas de diversos pueblos y ciudades, así como en la Plaza de Armas de Cuernavaca. George Ann Clarck West recuerda el impacto que recibió al escuchar la historia de una señora que cruzó la calle para unírsele: era la madre de un muchacho desaparecido y asesinado un año antes. La mujer había decidido no denunciar su muerte a sabiendas de la inoperancia de la policía, pero sentía que al bordar un pañuelo con su nombre y su historia lo rescataba del

olvido. El 29 de octubre, en su página BordandoPorLaPazMorelos de Facebook, el Colectivo que había estado trabajando con la Red por la Paz y la Justicia en la plaza de Armas de Cuernavaca, contaba: "Se nos acercaron familiares de un total de 10 personas asesinadas de Morelos. Algunos querían que se bordaran sus nombres, otros tenían miedo y no querían hablar en voz alta, pero querían expresar su dolor... No llegaron al Zócalo con el fin de buscarnos. Nos vieron por casualidad y nos lo platicaron. ¿Cuántas víctimas hay para que en una jornada de menos de siete horas supiéramos de diez?"

También organizados a raíz del encuentro en el Iteso y estimulados por el ejemplo del Colectivo Bordamos por la Paz-Guadalajara y la fuerza desplegada por las bordadoras de esperanza de Monterrey, bajo la consigna de "A bordar para abordarnos. A bordar contra la guerra. Abordar a nuestros muertos. Abordarnos y reconocernos en grupo, en plazas públicas", artistas, defensoras de los derechos humanos, activistas, familiares de víctimas se han unido desde el 19 de agosto de 2012 como Colectivo de ciudadanos Bordando por la Paz-Puebla, Colectivo Bordados por la Paz Patria Nueva y Colectivo Bordados por la Paz UPREZ, explayando sus cualidades y particularidades en la plaza de la Democracia, en la esquina de la céntrica calle de Palafox y Mendoza.

Como en el caso de Morelos, los pañuelos que se bordan en Puebla denuncian homicidios y violencia que sólo pueden darse en un clima de zozobra generalizada. No importa de qué "bando" sean las víctimas de la absurda guerra contra el narcotráfico, para el colectivo ciudadano que ha recibido una muy buena respuesta de las y los poblanos, según Rosa Borrás, una de sus integrantes más activas, hay que reconocer que: "Bordar da una voz a la gente. Somos una voz de hilo y aguja que no se calla. La gente necesita demostrar el hartazgo que siente de manera pacífica, por eso nos apoya y acompaña. Juntos alzamos la voz para convivir con la gente, reutilizar los espacios públicos de manera constructiva y concientizarnos colectivamente. Se habla de 80 mil muertos, 60 mil desaparecidos, más de 200 mil desplazados y 40 mil huérfanos. Bordar por la paz los reconoce como personas, quita la noción que son números, les devuelve su dignidad".

La presencia de escritores, cuentacuentos, activistas por los derechos de las lesbianas y los homosexuales, le da un carácter particularmente movido y provocador a su lucha no violenta a favor de la paz y la seguridad. Se han vinculado personalmente con los grupos de bordadoras y bordadores de la Ciudad de México, con algunos de los cuales han establecido fuertes vínculos amistosos, y han bordado con integrantes de comunidades eclesiales de base y en la jesuítica Universidad Iberoamericana de Puebla. A pesar del acoso del Ayuntamiento de la ciudad, que

llegó a exigirles que sacaran un "permiso" para bordar en la calle, han logrado jornadas especiales, como la del 21 de octubre, que dedicaron a los crímenes de odio por homofobia, cuando bordaron los 20 asesinatos violentos contra mujeres y hombres homosexuales que se registraron desde 2005, 6 de ellos en 2012, para visibilizar "una comunidad vulnerable que merece todo el respeto y el reconocimiento".

Completamente solo en un principio, Hermes DeCeniceros, un joven amigo de Lolita Bosch y Cordelia Rizzo, se ha sentado desde agosto de 2012 en la plaza principal de Hermosillo, Sonora, a un lado de las cruces de los bebés muertos en el incendio de la Guardería ABC. Para él, bordar por la paz es un acto urgente de amor y reconocimiento:

> Los bordados en los pañuelos y en las sabanas son detalles de ternura en los cuales las madres o las esposas les dicen a los miembros de su familia cuánto los quieren, cuánto piensan en ellos cuando no están. Cuando reconocemos que nos hace falta la paz y la justicia, tenemos que recordarlas, evocar su regreso con amor, reconocer su importancia en nuestras vidas con ternura. Porque aunque las balas, el rencor y el machismo nos digan lo contrario; tenemos derecho a la ternura. Podemos ser personas tiernas en medio de tanta barbarie e injusticia. Por esto creo que bordar es recuperar la capacidad de hacer actos tiernos con el propósito de no perder nuestra humanidad en medio de tanto dolor.
>
> ¿Cómo lo vivo? Creo que bordar es la última parte de algo más profundo, antes uno debe salir de su zona de confort. Abrir el periódico o la página de "Menos día aquí". Enterarse de la tragedia y compadecerse de los familiares de las víctimas. Reconocer lo humano de todas las victimas incluyendo la de los personajes más desalmados que uno se pueda imaginar. Es dejar la demagogia de contar buenos y malos para contar seres humanos muertos, víctimas todos de una lógica prohibicionista, criminalizadora de la pobreza, impulsora del consumo, etc. Todo esto hace que al momento de bordar uno reflexione en los caminos que podemos forjar hacia la paz desde el dolor, el abandono, la desgracia, etc. En sí, bordar es un acto de esperanza en medio del desastre y la tragedia.

Al bordar DeCeniceros empezó también a escribir, porque como dice Cristina Rivera Garza los textos dolientes "son más que un mero intento de empatía con las víctimas. Son, si son algo, un ejercicio de disenso a través del cual tendría que ser posible poner en juego una vez más, y de otra manera, lo que es percibido, pensable y factible".[37] Así, en abril de 2013, publicó en la red "La cinta vendrá por ustedes, los atravesará como una serpiente metálica atraviesa una frontera

[37] Cristina Rivera Garza, *Dolerse. Textos desde un país herido*, *ob. cit.*, p. 18

artificial", que en pocos versos sintetizó su disenso de la cultura de la muerte que impera en México:

> … pero existen pesos que por más que se
> suden se quedan allí
> es un peso muerto
> un peso de muerto
> un peso de muertos
> son todos los muertos de un país pesando
> son todos los muertos del mundo pesando
> son todos los muertos de una historia que
> se escribe a partir del fin de la historia
> pesando
> escribo esto sin quererle dar forma de
> discurso
> sin querer que parezca un ensayo
> quiero que se acerque más a un poema
> pero sin querer que sea un poema
> la poesía no debería tocar estos temas
> no le debería corresponder
> pero es el único género que puede disparar
> líneas de paz como una AK47 dispara muerte…

En todo el país, se han reproducido y transformado las dinámicas del bordado colectivo. Y las amistades personales, los respaldos a la distancia entre conocidas, las adhesiones al sufrimiento de iguales lejanos se han transmutado en solidaridad internacional. En Córdoba, Argentina, una comunidad muy sensibilizada a la sinrazón del dolor de la tortura, desaparición y muerte por la reflexión sobre los crímenes de la dictadura de 1976-1983 borda en solidaridad con el pueblo mexicano. Igualmente en otros países y entre las mujeres y hombres de los pueblos originarios de América, hay colectivos autónomos que expresan su solidaridad ante el horror de un genocidio sin nombre ni reconocimiento, mediante la oración implícita en el ir y venir de la aguja en grupo. Han llegado a México bordados en mixe, maya quiché, nahua, kichwa, japonés, francés, italiano, inglés, alemán, holandés. Muchos de ellos fueron expuestos y arriesgados durante la gran jornada de denuncia a través de los bordados con que se quiso despedir la presidencia de Felipe Calderón Hinojosa, quien calculó irresponsable el costo humano de su criminal declaración de guerra al narcotráfico y dispuso que el ejército y la marina realizaran tareas policiales en el país.

El 1 de diciembre de 2012, los colectivos de Bordando por la Paz de todo México se citaron en la Alameda Central de la ciudad capital a las 7:30 de la mañana, para que las personas pudieran leer cada uno de los casos. En palabras de María Aranzazú Ayala:

> Se creía que sería un lugar tranquilo, con espacio suficiente, alejado del caos. Sin embargo, el recién abierto parque estaba cerrado, por lo que los bordadores resolvieron ubicarse en la

calle Juárez, frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

La caminata a través de las filas de pañuelos colgados hacía temblar y sacaba lágrimas: era como pasar entre paredes con nombres de muertos, conocidos y desconocidos, niños, niñas, papás y mamás, desaparecidos levantados en coches, en la calle, víctimas anónimas y conocidas de un ataque de violencia colectiva y sin sentido.

En esta ocasión especial, la dinámica de cada fin de semana se repitió: los activistas ciudadanos bordaban, sentados, y tenían materiales disponibles para todos aquellos que quisieran hacer aunque fuera una letra o una palabra de un pañuelo. Alrededor de mediodía llegó una marcha; iban tranquilos, caminando despacio, y se sentaron durante 15 o 20 minutos. Después se escuchó el ruido.

"Lo feo está en San Lázaro", decían algunos bordadores para tranquilizar a quienes ya se notaban nerviosos, pero se escucharon otros disparos de cohetes, cada vez más cerca.

De un momento a otro, una estampida de gente comenzó a correr en dirección hacia el Hemiciclo a Juárez, desde Bellas Artes. No hubo mucho tiempo para reaccionar: correr hacia el interior de la SRE, algunos con bordado en mano. En menos de cinco minutos, el guardia del lugar cerró la puerta con candado mientras que un río de manifestantes fluía hacia los bordados, huyendo de las fuerzas de seguridad pública.

Un joven con un paliacate al cuello cortó los lazos de una manta con pañuelos amarrada a los postes de luz. "¡Qué haces, los pañuelos, los pañuelos, oye!"; una voz femenina tranquilizó a los bordadores que ya estaban encerrados en el patio del edificio. "Nos están ayudando, nos los van a pasar".

Bajaron los pañuelos que pudieron y a través de los barrotes los bordados se pasaron la tela enredada y manchada. Un grupo se fue a San Juan de Letrán y otro, donde estaban cinco integrantes de "Bordados por la Paz Córdoba, Argentina", que habían llegado la noche anterior a México, se quedó dentro, viendo cómo la barricada de los manifestantes se colocaba justo frente a ellos.

Sonaban ambulancias, se veía humo y se escuchaban gritos y ruido por todas partes. Las demás personas que se quedaron encerradas se replegaron hacia el otro patio del complejo de edificios luego de que otros compañeros les reportaran por celular que estaban arrojando piedras y bombas molotov. El Bancomer de la esquina de la calle Juárez empezó a humear, afuera aventaban gas lacrimógeno y los bordadores empezaron a desprender los pañuelos que estaban unidos con seguros. Los doblaban formando un triángulo, les echaban un poco de agua y los repartían para que se los amarraran y cubrieran su boca y nariz en caso de que aventaran gas.

Los granaderos se veían pasar a través de las barras cuando rodeaban el edificio, y desa-

parecieron. En un momento de calma los bordadores comenzaron a guardar los cientos de pañuelos, todos mezclados de diferentes lugares: encontraron varias mantas manchadas con sangre. Muertos que revivían en la tela, que eran recordados con la sangre de vivos que siguen luchando.

En medio de una manifestación pacífica y un memorial por la paz, recordando a todos los que han padecido, los pañuelos fueron arrancados por una nueva ola de violencia, por una agresión que parece que hace todo lo posible por impedir que este país no pierda la memoria.[38]

Un grupo muy pequeño de bordadores y bordadoras quedaron encerrados en el Zócalo capitalino donde, rodeados de centenares de policías, se mantuvieron de pie bajo los arcos mostrando el fruto del trabajo de miles de manos anónimas que reclamaban justicias para las mujeres y hombres amenazados, censurados, torturados, asesinados, desaparecidos, reducidos a cosas. Destacaban ahí los pañuelos de dos colectivos específicos de bordadores: el muy diverso Bordamos Feminicidios, que aunque tenga reuniones en la ciudad capital, recoge el trabajo disperso a lo largo del país de las mujeres y los hombres cansados de la violencia misóginas (feministas, grupos de estudios sobre la masculinidad no violenta, personas solidarias con las mujeres víctimas de feminicidio, hombres cercanos al feminismo) y el de los Círculos de Estudios que se reúnen en el Club de Periodistas de Filomeno Mata 8, en la Ciudad de México.

Las y los bordadores de los Círculos de Estudio se han dedicado desde hace un año a rescatar los nombres y las historias de censura, amedrentamiento, amenazas y secuestros frente a sus familiares que sufrieron las y los periodistas mexicanos antes de ser torturados y asesinados por cumplir con su obligación de informar certeramente a la población.

Bordamos Feminicidios, por el contrario, se inició apenas el 23 de noviembre de 2012 en la Ciudad de México y optó por escribir con aguja y estambre morado la historia de las mujeres asesinadas en el país, respondiendo al dolor y al asombro de sus madres, hermanas, amigas, compañeros y acompañantes. A la fecha se están bordando 164 pañuelos en diversos colectivos que se han sumado a la iniciativa capitalina. Sólo cuatro bordadores son hombres y habría que preguntarse por qué.

Los Círculos de Estudios Bordando por la Paz y la Memoria en el Club de Periodistas han rescatado desde septiembre de 2012 los nombres de los y las informadoras que han sido asesinados

[38] María Aranzazú Ayala, "Bordados por la paz arrancados por la violencia", Puebla, 02/12/2012, http://periodicodigital.com.mx/notas/bordados_por_la_paz_arrancados_por_la_violencia#.UN3k5OQsASk

desde 1990, aunque los 127 de los dos últimos sexenios son los más numerosos y los más violentos. Se sumaron a la iniciativa de Bordando por la Paz considerando que los casos de los periodistas son emblemáticos de un país donde los gobiernos del PAN han hecho creer que la censura del "viejo régimen" se había acabado. 103 casos ya bordados más los diez que se están bordando no cubren el memorial. Por los menos otros 60 nombres faltan. Hubo periodistas "en receso", retirados por las amenazas, despedidos o de vacaciones que fueron asesinados por la labor que realizaron cuando estaban en función, aunque no son considerados víctimas específicas de la persecución a las y los comunicadores por los grupos de derechos humanos. Asimismo, por lo menos 5 voceadores y otros tantos repartidores de medios fueron muertos mientras distribuían las noticias que el crimen organizado no permite sean difundidos. La confusión sobre las formas y los motivos por los que un/a periodista fue víctima implica una confusión sobre lo que estaba informando e invisibiliza cuando estaba investigando los nexos entre el poder y el narcotráfico.

Seguir bordando, seguir recordando, seguir construyendo cultura de paz

> Estos pañuelos fueron bordados por muchos compañeros cordobeses. Si bien casi todos están firmados, algunos están sin nombre porque fueron iniciados por unos y continuados por otras personas.
>
> Antes de viajar a México, intervenimos los pañuelos con hilos de colores y con bordados de crochet, que Mónica Carbone, de Teatro La Luna, hizo para ellos.
>
> Pero, más allá de la firma de cada bordador, los pañuelos son el resultado de un gran trabajo colectivo.
>
> DANIELA MARTÍN

Si bien la acción del 1 de diciembre intentó ser un acto de denuncia muy grande, ningún colectivo de Bordando por la Paz y la Memoria ha dado por terminada su labor. "No hemos terminado de bordar los nombres de todos nuestros muertos. No vamos a cejar en la costura de nuestro Memorial", declararon las mujeres que habían debido refugiarse en el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, mientras buscaban los suyos entre los pañuelos revueltos que habían rescatado de la carga de la policía.

Igualmente, en el grupo cerrado de Facebook Bordados por la Paz México, donde todas las opiniones se vierten de forma horizontal para que las ideas fluyan sin jerarquías de antigüedad o lugar, se ha decidido ampliar la acción de bordar más allá de los límites de una situación nacional. A la vez que se organizan sesiones de bordados en todas las ciudades mexicanas y se organizan exposiciones-denuncia de los pañuelos, como respuesta activa a la globalización del horror, hoy se bordan los nombres de las personas asesinadas en Honduras y los nombres de las hijas e hijos buscados por las madres y abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina.

"Casa por casa, pañuelo por pañuelo, nos urge bordar la información sobre las vidas, los afectos, los estudios, las últimas horas, los días, los estudios de las mujeres que fueron asesinadas en México", sostienen las compañeras de Bordando Feminicidios. Y añaden:

> Sentimos que el número de feminicidios aumenta con la llegada a la presidencia de Peña Nieto, más allá de que la guerra contra el narco ya no sea nombrada como tal. Así pasó en su estado cuando fue gobernador. Es con información y denuncia que pretendemos que esto se detenga. El tiempo que cada bordadora le está dedicando a su caso implica pequeños acuerdos para que al bordar acompañemos a la mujer que nos falta. Le ofrecemos el tiempo que nosotras todavía tenemos y que a ella le quitaron, pero no sólo eso. También nos comprometemos con lograr una redacción "bonita" de su caso, en donde se hable un poco de su vida. No bordar un mero reporte de la muerte de una mujer: buscamos en internet más datos de los que hay en nuestra base de información. Así nos hemos enterado del nombre de un amigo o amiga de alguna mujer asesinada, de cómo le decían en su barrio a alguna otra, de qué significaban las letras de su tatuaje, de cuánto tiempo llevaba trabajando en tal lugar, etcétera. Inevitablemente hemos visto fotos de cuando estaba viva o de cuando la encontraron muerta; de su casa, de los matorrales en los que encontraron su cuerpo, de su hija llorando. Bordando le queremos construir la paz a las mujeres, luchamos con nuestras letras de estambre para que no deban sentir miedo.

Con 131 muertos en la primera semana del mandato de Peña Nieto[39], 982 ejecuciones en el primer mes[40], y un promedio de 51 asesinados por día durante el mes de diciembre de 2012,[41] y 13 775

[39] "131 asesinatos en México, sólo en diciembre", México, 8 de diciembre de 2012, http://www.ultimasnoticias.ec/noticias/11983-131-asesinatos-en-mexico-solo-en-diciembre.html

[40] http://aristeguinoticias.com/0201/mexico/982-ejecuciones-en-el-primer-mes-del-gobierno-de-pena-nieto/

[41] http://noticias.terra.com/america-latina/mexico/

muertes en los primeros ocho meses, [42] los colectivos de Bordando por la Paz y la Memoria no se dejan engañar con que la "guerra al narcotráfico", es decir el genocidio del pueblo mexicano, se ha concluido con el cambio de persona en la silla presidencial.[43]

Enrique Peña Nieto no sólo no ha pactado una tregua con el narcotráfico, sino que no podría hacerlo sin aceptar la demanda popular de revolucionar la relación entre el estado y la ciudadanía y romper con el sistema económico neoliberal. La delincuencia organizada hoy se ha instalado de tal manera en el entramado económico de la nación que está protegida por sus vínculos con las actividades económicas legales, a las que ha proporcionado enormes ganancias a cambio de que bancos y empresarios le "laven" el dinero generado por las actividades ilícitas. Asimismo, según Anabel Hernández, "muchos políticos han hecho compromisos con grupos del crimen organizado a cambio del financiamiento de sus campañas".[44] Es un hecho que "el crimen organizado y en especial el narcotráfico —en tanto su columna vertebral— constituyen una densa red que involucra a distintos niveles del gobierno, de las fuerzas de seguridad, de los partidos políticos y privados en el ámbito nacional, así como a poderosos grupos públicos y privados en el ámbito internacional".[45]

Asimismo, a pesar de haberse "federado" en varias mega-organizaciones zonales, el narco sigue estando dividido en cárteles antagónicos y ha generado tantas organizaciones delincuenciales afines, que no puede negociar con el Estado desde una posición de credibilidad. Sólo una lenta reconstrucción del tejido social, sostenida en el reconocimiento de una realidad que ya no puede ser evadida, y acompañada de programas de educación para la paz, es decir de políticas para la reeducación de policías y criminales y de explicaciones a la población del porqué la violencia contra los delincuentes no sirve para acabar con la delincuencia, sino la propaga, puede poner fin al exterminio.

Las autodefensas que en Michoacán iniciaron una defensa civil activa contra el cártel de Los Templarios en enero 2014, revelan que la credibilidad del Estado mexicano en algunas zonas del país es nula.

Bordar por la Paz y la Memoria no es una acción que pueda detenerse mientras no haya paz, es decir mientras no se pueda volver a pensar en una educación para la convivencia y no para

42 www.sinembargo.mx/21-10-2013/788369
43 El 16 de marzo de 2013, la revista Proceso reconocía que: "La violencia en México sigue en crecimiento y, según cifras oficiales, el gobierno de Enrique Peña Nieto ya superó al de Felipe Calderón en el número de homicidios dolosos cometidos en promedio cada mes: mil 52 en la actual administración y 879 en la anterior". Se trata de una de las tasas de homicidios más altas del mundo. http://www.proceso.com.mx/?p=336263
44 Anabel Hernández, *Los señores del narco*, Grijalbo, México, 2010, pp.279
45 Pilar Calveiro, *Violencias de estado*, *op. cit.*, "ob.", en lugar de "op."] p. 208

la competitividad, mientras los periodistas sigan amordazados y los periódicos dejen de publicar noticias sobre la delincuencia organizada por no poder garantizar a sus trabajadores el derecho a la vida, mientras la libertad de movimiento no se afiance en la seguridad de los caminos, mientras los monopolios sigan comiéndose los esfuerzos laborales de la gente, mientras una burocracia privada sustituye la burocracia pública con la misma ineficiencia, pero ahora para beneficio de corporaciones transnacionales anónimas, a las que es imposible reclamar el cumplimiento de las garantías ciudadanas.

En cada uno de los rincones del país y del mundo donde una aguja y un hilo reconstruyen la memoria de un pueblo que no se rinde a pesar de la persecución en su contra, las horas de costura en colectivo sostendrán una contemplación que es parte de la construcción de una quietud profundamente revolucionaria. Rescatando tan sólo un ejemplo entre muchos, Bordamos por la Paz-Guadalajara ha decidido extender sus actividades a todo el estado. Para iniciar su labor de tejido municipal, unos hombres jóvenes, desafiando el legendario machismo deshumanizante de Jalisco, le han tomado la palabra y, a mediados de diciembre de 2012, han empezado a bordar en el jardín central de Lagos de Moreno.

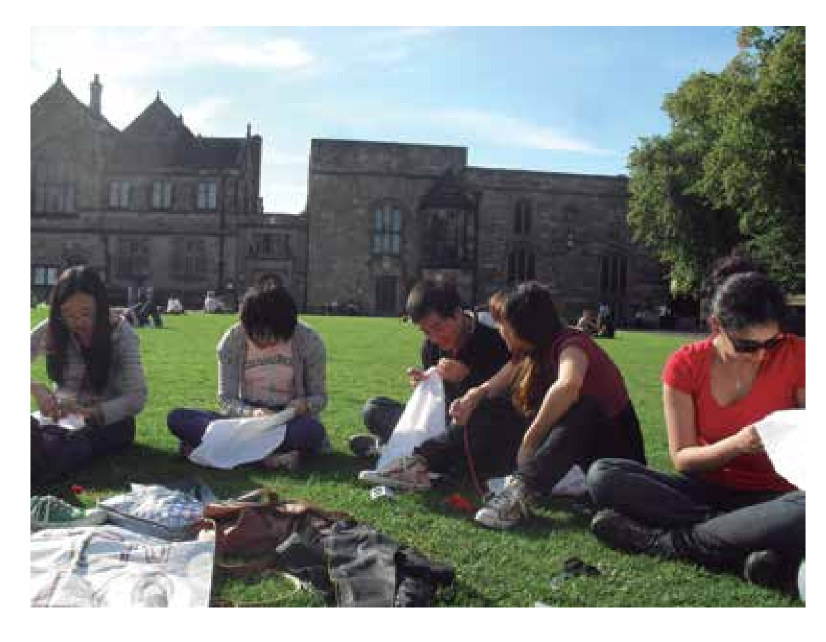
Lo mismo pasa en los colectivos de Zacatecas y Tabasco, así como entre los y las bordadoras solidarias con México en Mozambique y en Cataluña, en Puerto Rico, en Italia, en Argentina y en cualquier lado donde llega el hartazgo por un genocidio que las autoridades ignoran.


NUESTRAS DEMANDAS NO SOLAMENTE SON JUSTAS
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!
15.6.2012
SON RAZONABLES LEGITIMAS NECESARIAS E INCLUSO URGENTES
CAMILA VALLEJO UAM. XOCHIMILCO










CHEGA DE
MEDO NO
PAIS






¿Dónde
están?
















Cambio
Tianguis


OBTÉN GRATIS
la nueva
CREDENCIAL


En Los Colorines
Bordamos por la PAZ
Contra la Guerra y el OLVIDO




5 de Enero
Acapulco, Gro




José Luis
Hern.




Enrique Agustín
JUSTICIA
VICTIMAS
CASINO
ROYALE
JUANA SALDAÑA G
PETRA BUSTOS
LA
PAZ
Casino
50. Flora
51. Josefina


Royale
HONDURAS













28 DICIEMBRE 2011 FRANCISCO
TRUJILLO VEGA COMANDANTE
DE LA POLICIA DE
FUE INTERCEPT POR
HOMBRES ARMADOS QUE
LE DISPARARON CON UN
FUSIL AK-47
24 Enero 2012
Chihuahua
Fue encontrado el cuerpo de
Cirilo Lopez de años de
edad quien presentaba el
cuello desgarrado y herida
en el pecho

Cd. Juárez, Chihuahua, 4 Feb. 2012
CÉSAR REYES OCAÑA
MURIÓ LUEGO DE QUE UN
SUJETO ARMADO ENTRÓ
AL SALÓN DE BAILE
FAR WEST Y ABRIÓ
FUEGO.
/80 mil.


Toluca
ESTADO DE MÉXICO
6 DE ENERO
EL CADAVER DE UN HOMBRE CON UN
DISPARO EN LA FRENTE APARECIO EN
UN CAMINO DE LA COLONIA NARANJO.
EN CHALCO. LA VICTIMA VESTIA UN


EL SALTO,
EL AGENTE ARMANDO CISNEROS GARCIA
de 38 AÑOS QUEDÓ EN EL
del CONDUCTOR y PRESENTA
en SU MANO DERECHA SOSTENIA UNA
PISTOLA CALIBRE 38 ESPECIAL, MIENTRAS
SUS dos hijos de dos y seis AÑOS
TENIAN heridas de bala EN
LA FRENTE.







29 DE ENERO 2012.
COAHUILA SALTILLO MARIA-
SEFERINA SANDOVAL ONTIVEROS
PERDIO LA VIDA EN EL FUEGO
CRUSADO DE UNA BALA MIEN-
TRAS SALIA DE UN SUPERMER-
CADO ACOMPAÑADA DE SU
ALANIS E. M
ALBERTO
24 DE ENERO DE 2012.
DEL EJERCITO EN BOULEVAR
24 Enero 2012
Chihuahua
16 años fue asesinado por
en la calle 32 y
cuando sujetos armados
fuego desde un vehiculo
50350/65000



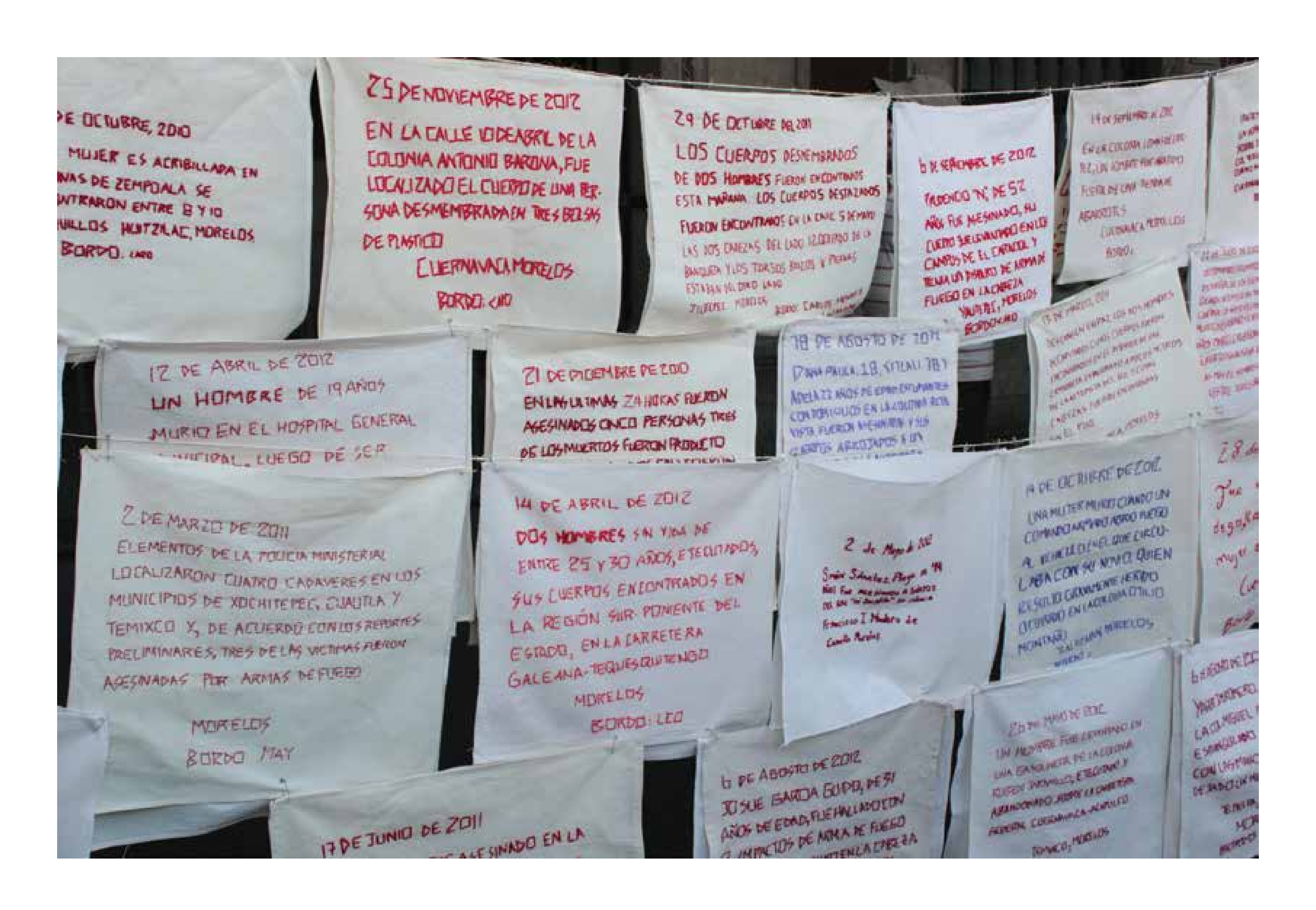

AVENIDA IMPUNIDAD
VICTOR CASTRO SANTILLAN
ASESINADO
EXIGIMOS CASTIGO A LOS RESPONSABLES
¡JUSTICIA!
CADA DESAPARICION ES UNA HERIDA AL ♥ DE LA PATRIA
DETENGAMOS ESTA GUERRA INFAME
1000 PERSONAS DESAPARECIDAS EN NUEVO LEON
EXIGIMOS LA TIPIFICACION DEL DELITO DE DESAPARICION FORZADA EN NUEVO LEON
12
GOBIERNO DEL ESTADO DE NUEVO LEON
OFICINA EN MEXICO


Av
INJUSTICIA
NO SON NUMEROS
SON NUESTRA
FAMILIA
EN ESTE PAÍS
CUALQUIERA DE
NOSOTROS PUEDE SER
UN "LEVANTADO",
"DESAPARECIDO" Y SER
"BORRADO".
CADA PERSONA
ES:
ÚNICA, VALIOSA
E
//IRREPETIBLE//
EN ESTE
RINCONCITO
DEL MUNDO
LA HUMANIDAD
NO HA
SUCUMBIDO
¿DONDE
ESTAN?



¡MARGARITO CRUZ RÍOS!
JUSTICIA





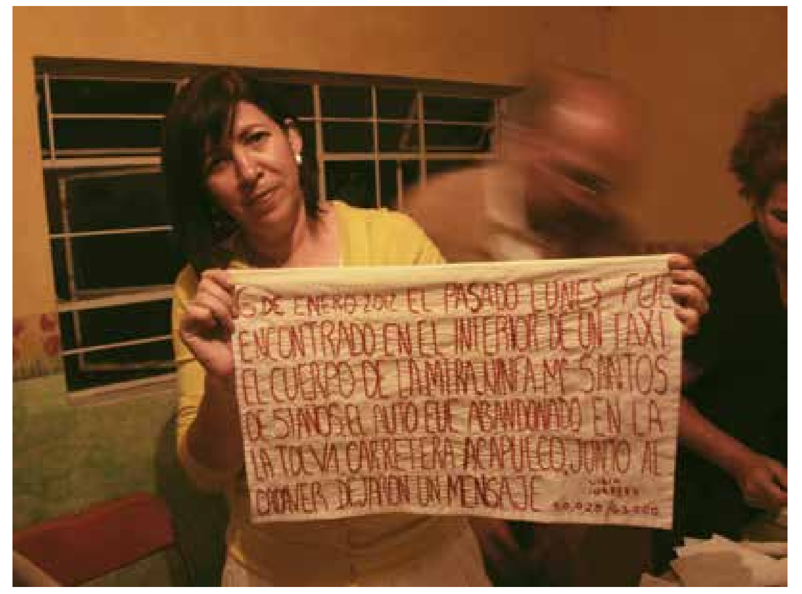
25 DE NOVIEMBRE DE 2012
EN LA CALLE 10 DE ABRIL DE LA
COLONIA ANTONIO BARONA, FUE
LOCALIZADO EL CUERPO DE UNA PER-
SONA DESMEMBRADA EN TRES BOLSAS
DE PLASTICO
CUERNAVACA MORELOS
29 DE OCTUBRE DEL 2011
LOS CUERPOS DESMEMBRADOS
DE DOS HOMBRES FUERON ENCONTRADOS
ESTA MAÑANA. LOS CUERPOS DESTAZADOS
12 DE ABRIL DE 2012
UN HOMBRE DE 19 AÑOS
MURIO EN EL HOSPITAL GENERAL
21 DE DICIEMBRE DE 2010
EN LAS ULTIMAS 24 HORAS FUERON
ASESINADOS CINCO PERSONAS TRES
DE LOS MUERTOS FUERON PRODUCTO
2 DE MARZO DE 2011
ELEMENTOS DE LA POLICIA MINISTERIAL
LOCALIZARON CUATRO CADAVERES EN LOS
MUNICIPIOS DE XOCHITEPEC, CUAUTLA Y
TEMIXCO Y, DE ACUERDO CON LOS REPORTES
PRELIMINARES, TRES DE LAS VICTIMAS FUERON
ASESINADAS POR ARMAS DE FUEGO
MORELOS
BORDO MAY
14 DE ABRIL DE 2012
DOS HOMBRES SIN VIDA DE
ENTRE 25 Y 30 AÑOS, EJECUTADOS,
SUS CUERPOS ENCONTRADOS EN
LA REGIÓN SUR PONIENTE DEL
ESTADO, EN LA CARRETERA
GALEANA-TEQUESQUITENGO
MORELOS
BORDO: LEO
9 DE OCTUBRE DE 2011
UNA MUJER MURIO CUANDO UN
COMANDO ARMADO ABRIO FUEGO
AL VEHICULO EN EL QUE CIRCU-
LABA CON SU NOVIO QUIEN
RESULTO GRAVEMENTE HERIDO
2 de Mayo de 2012
17 DE JUNIO DE 2011




EQUIDAD






DE ENERO 2012 EL PASADO LUNES FUE
ENCONTRADO EN EL INTERIOR DE UN TAXI
EL CUERPO DE LA
DE 5 AÑOS EL AUTO FUE ABANDONADO EN LA
LA TOLVA CARRETERA ACAPULCO, JUNTO AL
CADAVER DEJARON UN MENSAJE

ACTEAL CHIAPAS
El 22 de Dic de 1997 nues-
tras familias fueron masacradas
hermanos, hermanas, esposos
esposas, mamas, papas
por los paramilitares en
complicidad con el gobierno
estatal y federal, asta la
fecha seguimos pidiendo
JUSTICIA


CLUB DE
PERIODISTAS
DE MEXICO, A.C.


18 de mayo 2012 Sonora
Marco Antonio Avila Garcia
reportero de la Fuente
Policiaca para El Regional
de Sonora y el Diario de
Sonora de la tarde
Plagiado un dia antes
Fué encontrado muerto
en Ciudad Obregon
Bordado: DELFINA


14 enero 2007
Tabasco
Rodolfo Rincon Tavacena
reportero del diario Tabasco hoy
desaparecio desde esa fecha luego
que 3 dias antes su periodico publico
un amplio reportaje acerca de las
actividades del rancomenudeo en
la entidad.




JESUS ERNESTO
MARTINEZ SANCHEZ
NORMA MARSAN
DESAPARECIDO EL DIA 19 DE FEBRERO DEL 2009 EN TORREON COAHUILA
DONDE ESTA?
AUNQUE MIS OJOS NO TE PUEDAN VER
TU ROSTRO ESTA GRABADO EN MI
TE ESTRAÑO MUCHO HERMANITO


MENSAJE DE DOS GOBIERNOS PANISTAS:
REFLEXIÓN POST-ELECTORAL:
"MÉXICO NO CABE EN LAS URNAS"
"EL CRIMEN PAGA" 7.7.2012


INDEPENDIENTEMENTE DE LOS RESULTADOS DEL 1 DE JULIO EL DIAGNÓSTICO ESTÁ DADO:
HACEMOS UN LLAMADO DE SOLIDARIDAD A TODOS LOS NACIONALES
O EXTRANJEROS QUE SE SIENTEN PARTE DE MÉXICO 14.6.2012
MÉXICO ESTÁ EN UNA EMERGENCIA NACIONAL Y NECESITA DEL APOYO DE CADA UNO DE NOSOTROS




JAVIER M.A


bordando
por la
PAZ
Puebla



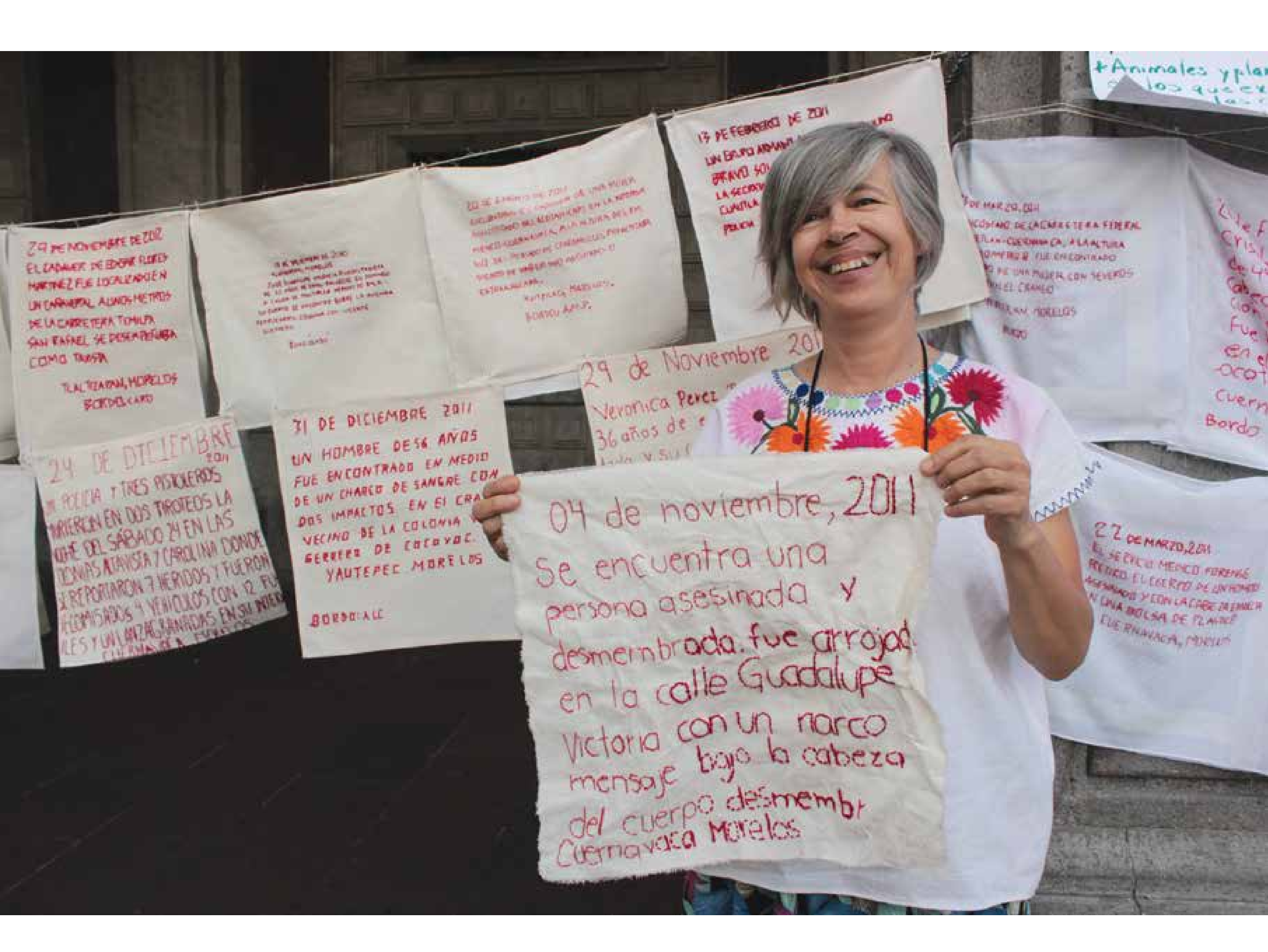

DESAPARECIDOS
¿Dónde están?
¡Justicia!
NUEVO LEON


EN ACTEAL
CHIAPAS


MARIO JORGE
TOVAR MARTINEZ
Policía de San
Nicolás


Pasta de Conchos, Coah.
Febrero 19, 2006
Oscar Javier Cerda Espinoza
murió en la mina por con-
centración de gas
metano Está sepultado
en la mina
Su familia y la sociedad
exigen justicia
Bordó: JOSEFINA
Pasta de Conchos
Febrero 19, 2006
Guzmán Franco
Murió por una explosión de
gas metano.
Aún está sepultado en la
mina
Su familia y la sociedad
exigen justicia.
Bordó: Elvia


Teresa Bauti
años, Locutor
de la rad
ASESINADA
ABRIL DEL 2010 A LA
EN LA SABANA
UN RETEN PARAM
LA UBISORT DISPAR
ELLA Y VARIOS
COMP


04 de noviembre, 2011
Se encuentra una
persona asesinada y
desmembrada. fue arrojad
en la calle Guadalupe
Victoria con un narco
mensaje bajo la cabeza
del cuerpo desmembr
Cuernavaca Morelos
31 DE DICIEMBRE 2011
UN HOMBRE DE 56 AÑOS
FUE ENCONTRADO EN MEDIO
DE UN CHARCO DE SANGRE CON
YAUTEPEC MORELOS
29 DE NOVIEMBRE DE 2012
TLALTIZAPAN, MORELOS
24 DE DICIEMBRE
29 de Noviembre
22 DE MARZO, 2011

27 DE JULIO DE 2012
FUE ENCONTRADO EL CUERPO
DE UN JARDINERO QUE FUE
IDENTIFICADO COMO JAIME
GARCIA VIDAL DE 28 AÑOS
CON DOMICILIO EN LA COLONIA
TLAHUAPAN
JIUTEPEC, MORELOS
BORDO Jose

29 DE NOVIEMBRE DE 2012
EL CADAVER DE EDGAR EL





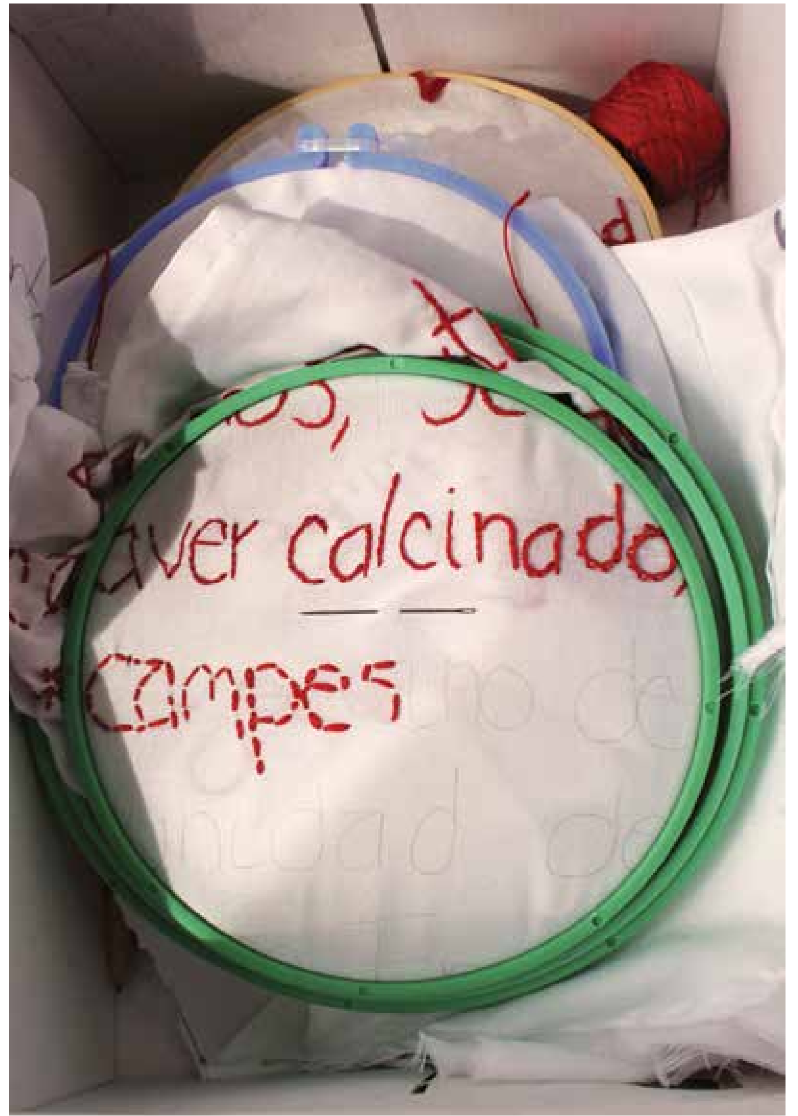

Elena Leos Hipolito
48 anos
Nuevo León
Se negó a tener relaciones
con su vecino y éste la
violó y asesinó a golpes.
Desapareció el 7 de feb.
Sucuerpo se encontró
el 14 de marzo

Yubien

El verdadero amor
no golpea ni mata.

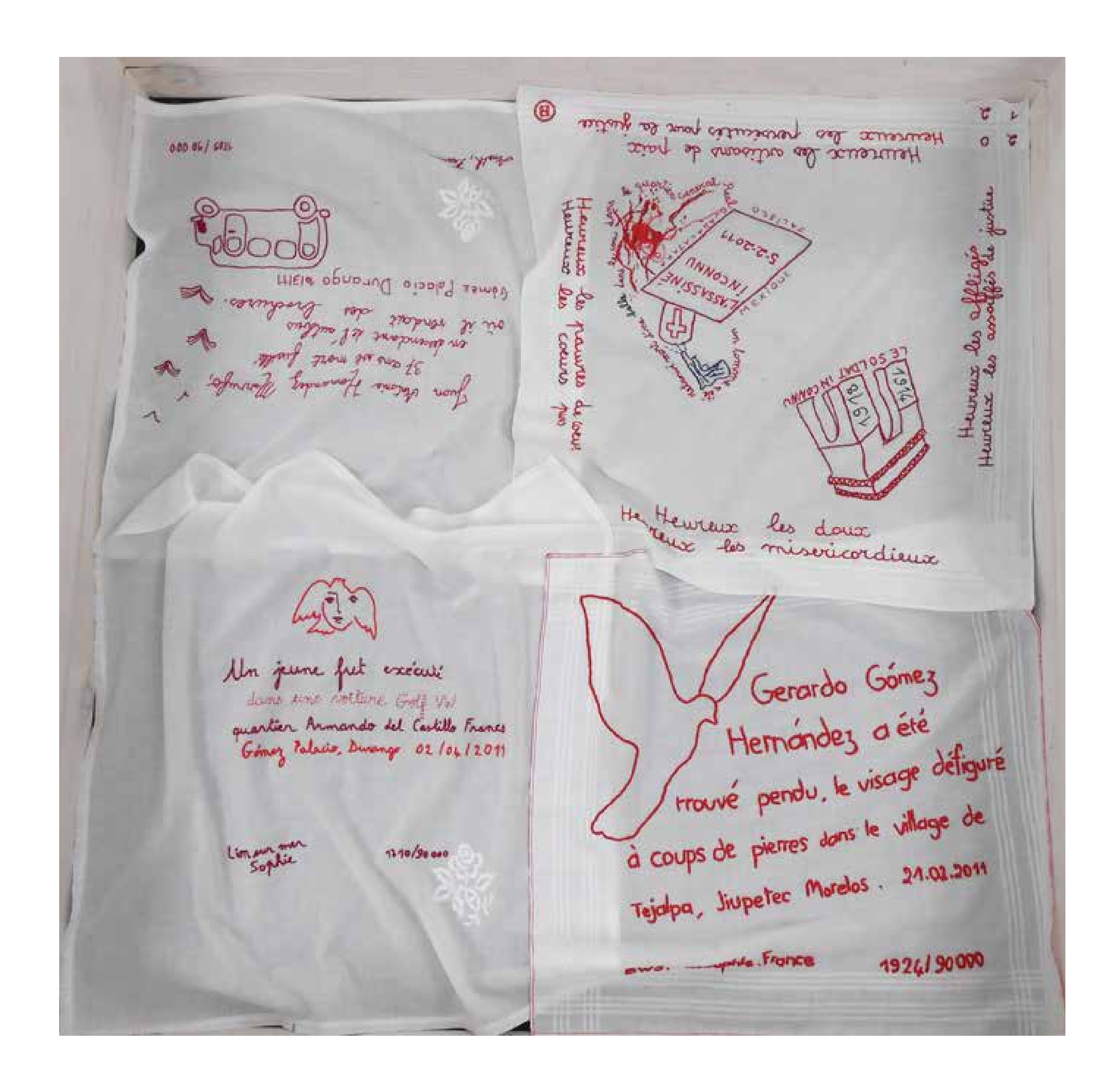
Bordó

La muerte siempre al lado.
Escucho su decir.
Sólo me oigo.
(Alejandra Pizarnik)




LA PAZ
TOLUCA


DESAPARECIDO
JUAN CARLOS CENICEROS VIESCA
Isaac Osvaldo Rios Frausto
3 Agosto 11
NAYMA SCARLET GARCIA BASTIDA
HERIBERTO RAMIREZ RIOS



Heureux les artisans de paix
Heureux les persécutés pour la justice
L'ASSASSINÉ INCONNU
5-2-2011
MEXIQUE
LE SOLDAT INCONNU
1914
1918
Heureux les affligés
Heureux les assoiffés de justice
Heureux les doux
Heureux les miséricordieux
Un jeune fut exécuté
quartier Armando del Castillo Franco
Gómez Palacio, Durango 02/04/2011
Gerardo Gómez
Hernández a été
trouvé pendu, le visage défiguré
à coups de pierres dans le village de
Tejalpa, Jiupetec Morelos. 21.02.2011
1924/90000

PASTA DE CONCHOS, COAHUILA 19 DE FEBRERO 2006
MARGARITO CRUZ RÍOS
FUE OPERADOR DE SERVICIOS GENERALES. MURIÓ, POR CULPA DE LA EMPRESA GRUPO MÉXICO, A CAUSA DE UNA EXPLOSIÓN POR ACUMULACIÓN DE GAS METANO.
SUS FAMILIARES Y LA SOCIEDAD EXIGIMOS
JUSTICIA
BORDÓ: MÓNICA ELENA R.

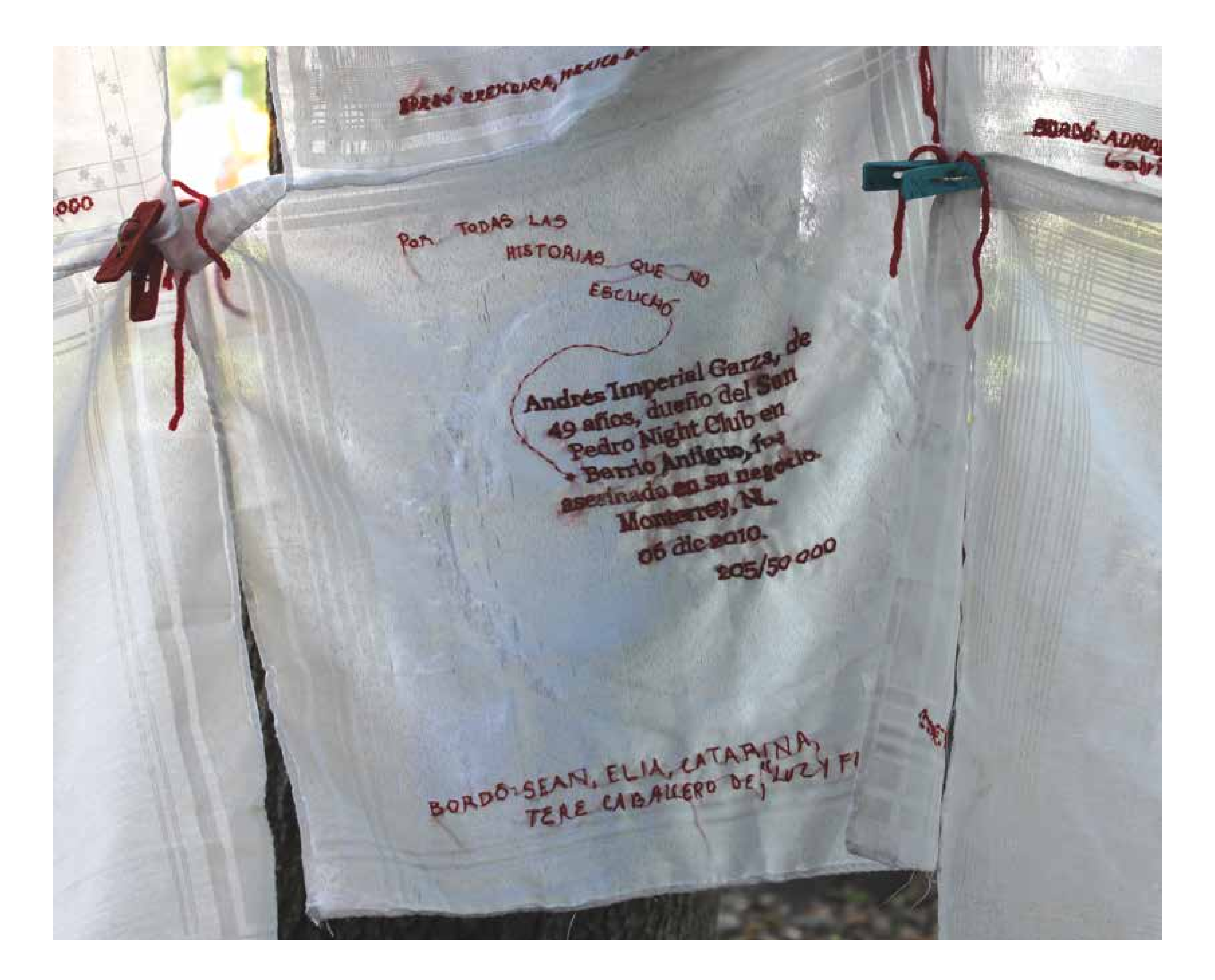

Karen Nava Miranda
Acamilpa o San Miguel 30
Morelos 19 años
Asesinada, Violada y Atropellada Agosto 2012
María Hortensia González Morales
Tenía 47 años cuando fue encontrada boca abajo en su recámara en la colonia Nueva Santa Anita. El 26 de noviembre del 2007 recibió un balazo por una discusión por parte de su esposo

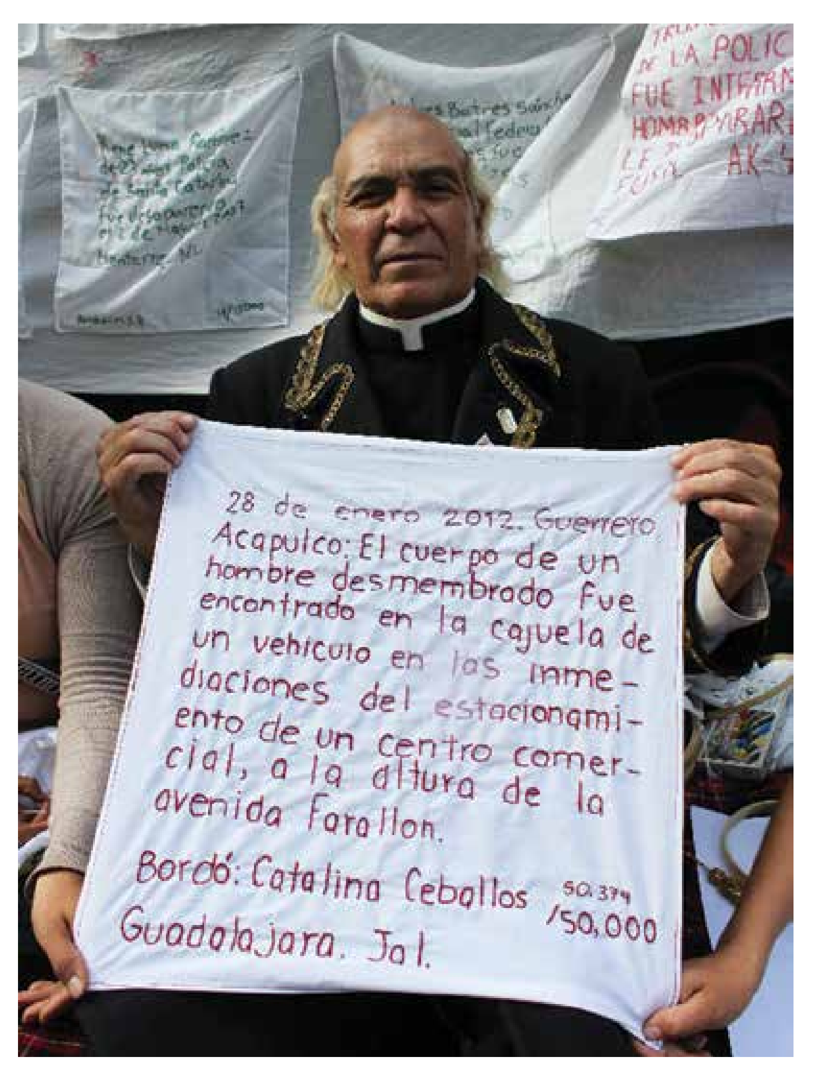

S TRES DRAG

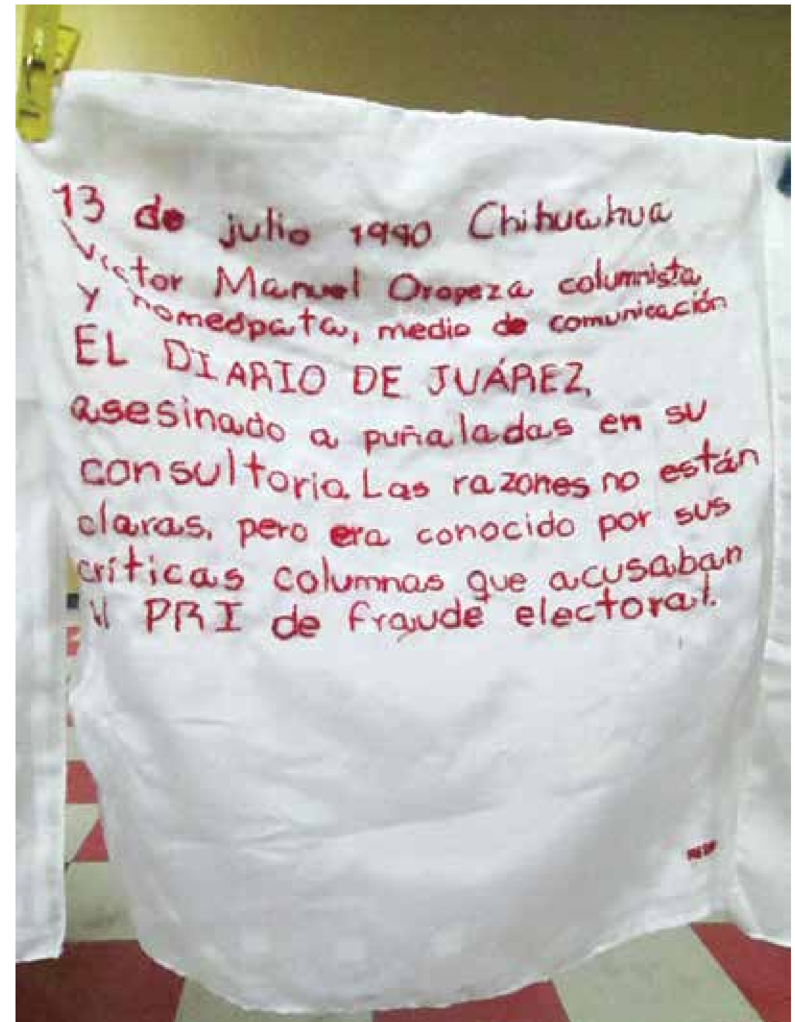

Jyri ANTERO JAAKOlA DE
NACIONALIDAD FINLANDESA,
FUE ASESINADO EL 27 DE
ABRIL DE 2010 EN El LUGAR
LLAMADO LA SABANA CERCA DE
COPALA.
UN RETEN PARAMILITAR
DE LA UBISORT DISPARÓ
CONTRA EL Y VARIOS
COMPANEROS


de Arturo de 26
Bordó A.M.




POR TODAS LAS HISTORIAS QUE NO ESCUCHÓ
Andrés Imperial Garza, de 49 años, dueño del San Pedro Night Club en Barrio Antiguo, fue asesinado en su negocio. Monterrey, N.L. 06 dic 2010.
205/50 000
BORDÓ: SEAN, ELIA, CATARINA,
TERE CABALLERO DE


28 de enero 2012. Guerrero
Acapulco: El cuerpo de un
hombre desmembrado fue
encontrado en la cajuela de
un vehiculo en las inme-
diaciones del estacionami-
ento de un centro comer-
cial, a la altura de la
avenida Farallon.
Bordó: Catalina Ceballos
Guadalajara. Jal.
50.374
/50,000


13 de julio 1990 Chihuahua
Victor Manuel Oropeza columnista
y homeopata, medio de comunicación
EL DIARIO DE JUÁREZ,
asesinado a puñaladas en su
consultoria. Las razones no están
claras, pero era conocido por sus
criticas columnas que acusaban
al PRI de fraude electoral.

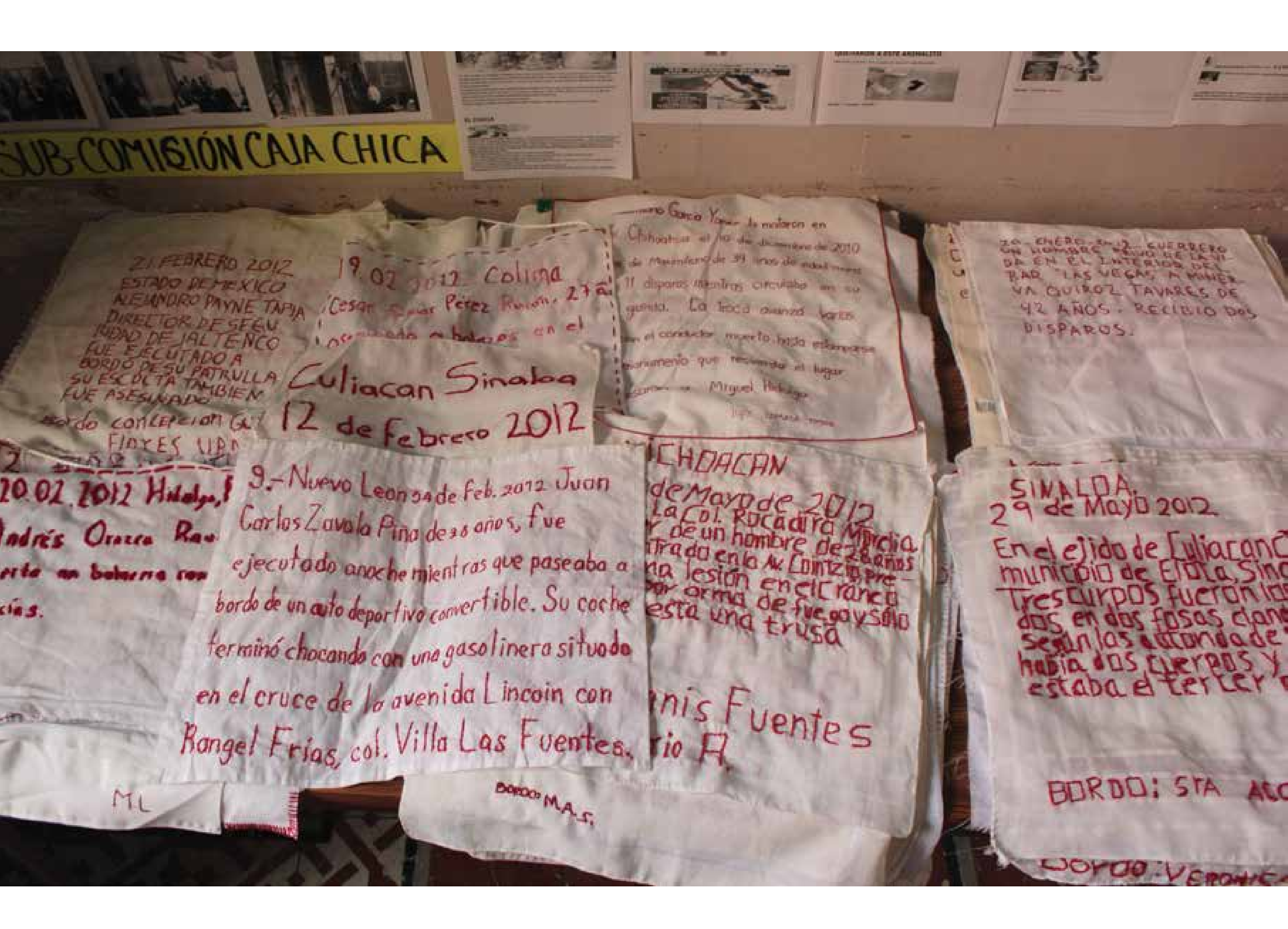

20 de Febrero del 2012
Puebla Una mujer fue
asesinada en un asalto a
la farmacia donde traba-
jaba en el municipio
de Tecamachalco
Borda L. N.B. 88000
Colima



Acompañanos a
BORDAR con AMOR
por la PAZ de MORELOS
"caminando por la vida"
luchando por un mañana
Recuerda en tu corazón
esa persona amada.



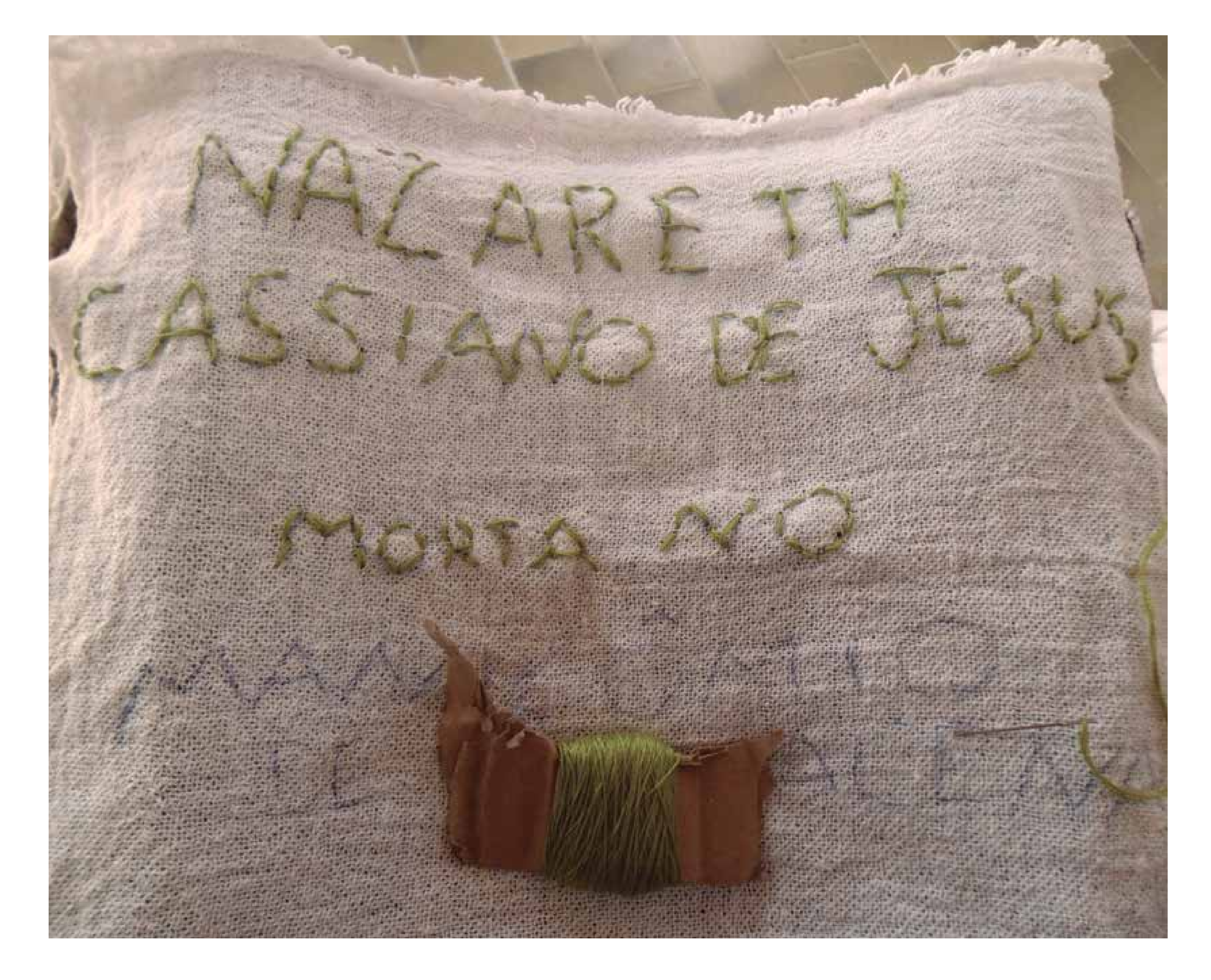


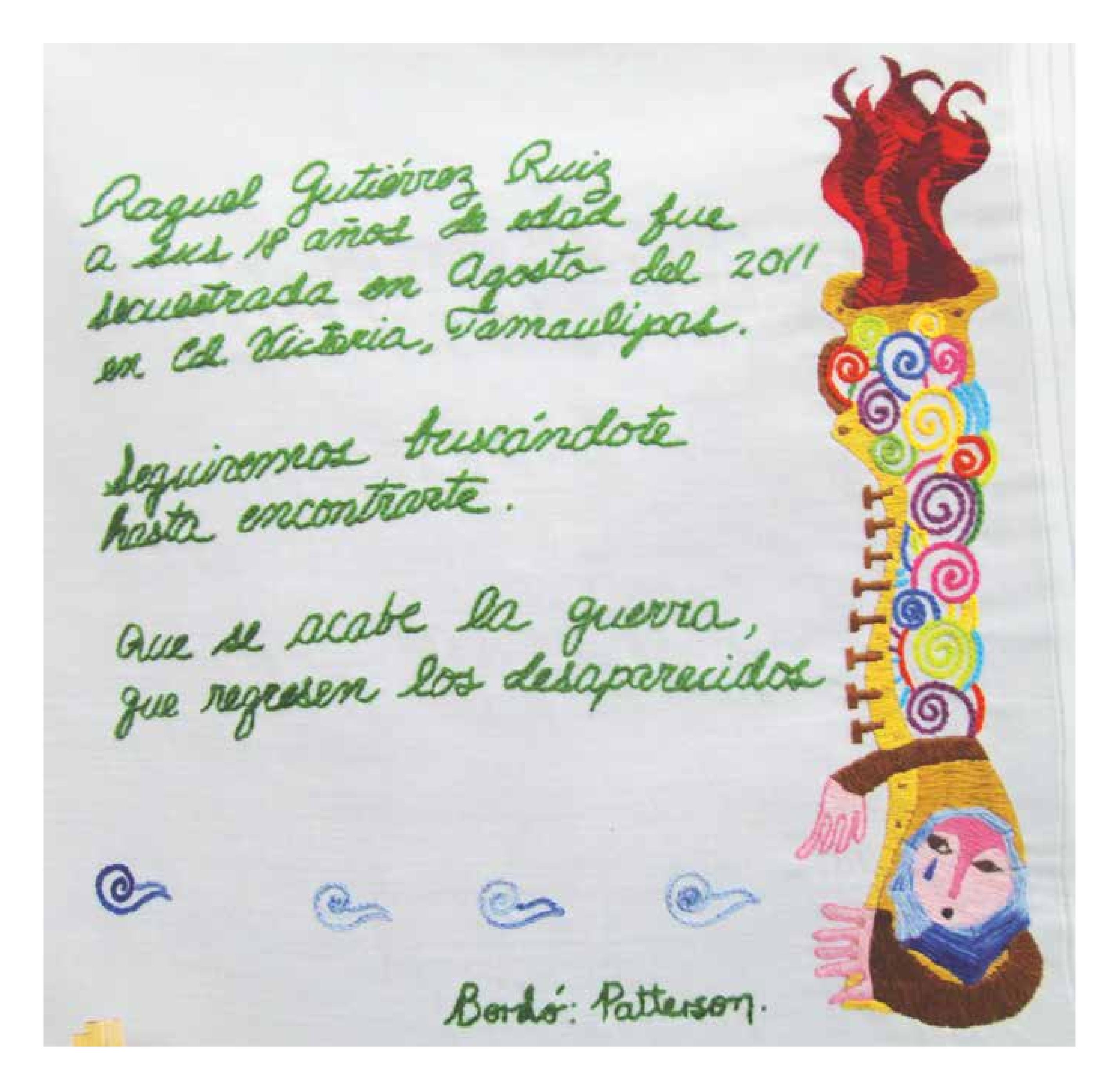


SUB-COMISIÓN CAJA CHICA
21 FEBRERO 2012
ESTADO DE MEXICO
ALEJANDRO PAYNE TAPIA
DIRECTOR DE SEGU
RIDAD DE JALTENCO
FUE EJECUTADO A
BORDO DE SU PATRULLA
SU ESCOLTA TAMBIEN
FUE ASESINADO
19.02.2012 Colima
Culiacan Sinaloa
12 de febrero 2012
9.- Nuevo Leon 24 de Feb. 2012 Juan
Carlos Zavala Piña de 38 años, fue
ejecutado anoche mientras que paseaba a
bordo de un auto deportivo convertible. Su coche
terminó chocando con una gasolinera situada
en el cruce de la avenida Lincoin con
Rangel Frías, col. Villa Las Fuentes.
BORDO: M.A.S.
ML
SINALOA.
29 de Mayo 2012
DISPAROS.
BORDO:


con un
bajo la


BORDEMOS PAZ


NAZARETH
CASSIANO DE JESUS
MORTA NO


Raquel Gutiérrez Ruiz
a sus 18 años de edad fue
secuestrada en Agosto del 2011
en Cd. Victoria, Tamaulipas.
Seguiremos buscándote
hasta encontrarte.
Que se acabe la guerra,
que regresen los desaparecidos
Bordó: Patterson.

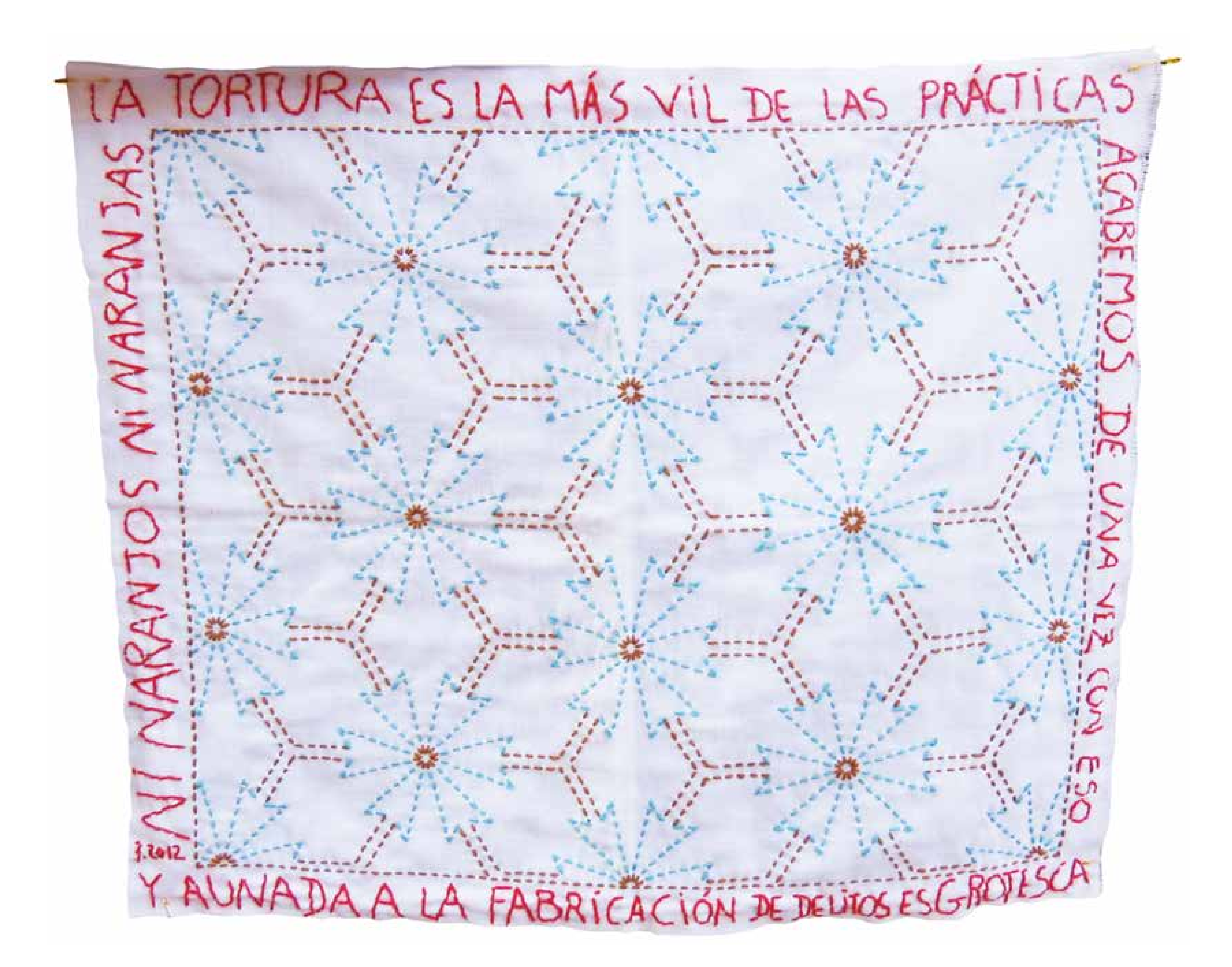

EM HOMENAGEM
AO




PAZ
1992 ASSINA-
TURA DOS ACOR
DOS DA
PAZ




Marçal Souza
Que sua


LA TORTURA ES LA MÁS VIL DE LAS PRÁCTICAS
ACABEMOS DE UNA VEZ CON ESO
Y AUNADA A LA FABRICACIÓN DE DELITOS ES GROTESCA
NI NARANJOS NI NARANJAS
3.2012



Bordados de paz y memoria:
un proceso de visibilización,
se terminó de imprimir en febrero de 2014, en:



Con hilo rojo sangre, con estambre verde esperanza, con tramas negras de luto y hebras blancas, bordar es una acción humilde y solidaria que desafía la impunidad total de una guerra que no es tal, sino la suma de confrontaciones entre un estado represivo y las grandes redes delictivas de fuertes vínculos con la red corporativa de los negocios legales.

Bordar; es dar voz a una realidad que el sistema pretende callar, bordar es evitar la desmemoria.











